



---

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Facultad de Historia

*La política exterior de México durante los primeros años de  
la Guerra Fría y la labor diplomática de Luis Padilla Nervo  
(1945-1952).*

Tesis

para obtener el grado de Licenciada en Historia

Presenta:

Frida Araceli Alvarado Aguirre

Asesora: Dra. María del Rosario Rodríguez Díaz

Morelia, Michoacán, noviembre de 2019.



A mi familia, ya que sin su ayuda no tendría aspiraciones a continuar superando mis expectativas académicas cada día.

Con todo el cariño, el afecto y la humildad.

## Índice

Agradecimientos .....	6
Resumen .....	8
Abstract .....	9
Introducción .....	10

### Capítulo I

<i>I. El contexto internacional al término de la segunda guerra mundial y la llegada de la Guerra Fría.</i> .....	19
1.1. América Latina y EE.UU. Los intentos de cooperación, 1945-1948. .....	27
1.2. El inicio de la Guerra Fría: los acontecimientos en el mundo (1947-1954). .....	30
1.3. Los términos después de Corea y la sucesión del mandatario del Kremlin. .....	37
1.4. El contexto de México en la posguerra: Sus condiciones internas y su relación con el exterior (1945-1953). .....	39
1.5. La presidencia de Miguel Alemán Valdés: el México de 1947-1953 y su relación con el exterior. .....	46

1.6. México y su relación diplomática con la URSS en la posguerra.	58
--	----

## Capítulo II

II. <i>La participación de la cancillería mexicana en la Organización de Naciones Unidas, 1945-1952.</i>	69
2.1. Las primeras Asambleas de Naciones Unidas y el legado mexicano en el exterior (1945-1951).	72
2.2. El legado de la diplomacia mexicana y Luis Padilla Nervo “el componedor de las naciones” (1946-1950).	92

## Capítulo III

III. <i>Luis Padilla Nervo: Presidente de la VI Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas (1951- 1952).</i>	108
3.1. Un mundo bipolar en ascenso (1945-1954).	110
3.2. La VI Asamblea de Naciones Unidas y el protagonismo de Luis Padilla Nervo.	119
3.2.1. La candidatura y algunos aspectos generales de la VI Asamblea.	119

3.2.2. Las sesiones de la VI Asamblea (6 de noviembre de 1951 a 5 de febrero de 1952).	
.....	123
Conclusiones .....	144
Bibliografía .....	155
Anexos .....	161

## Agradecimientos

Con el mayor afecto para la casa de estudios que lleva por nombre Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, ya que gracias a su visión y misión científica mi aspiración a optar a graduarme por medio de una tesis de licenciatura fue una de las mayores satisfacciones que adquirí en mi formación académica, por la capacidad que los profesores generaron en mí para interesarme por la investigación histórica.

Gracias a las autoridades de la Facultad de Historia de la administración 2015-2019, pues con el apoyo burocrático y moral me ayudaron a realizar mi intercambio internacional en el que pude obtener mayores aspiraciones académicas, reconocer mis metas personales como profesionista, así como decidí la temática definitiva planteada en este texto. Además siempre estuvieron a disposición de elaborar cualquier trámite burocrático para visitar con fines académicos el Archivo “Genaro Estrada” de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Otra gran mención sin menos importancia es para el Instituto de Investigaciones Históricas, que a través de la Dra. María del Rosario Rodríguez Díaz me apoyaron tanto en el material bibliográfico, como en las asesorías ofrecidas para culminar esta tesis. La especial mención es para la Dra. Rosario por enseñarme que la investigación histórica requiere de la continuidad y ambición del historiador para poder realizarse, además de que ella fue la primera persona que me instruyó, al generar el interés sobre la historia diplomática.

Eh de recalcar mi grande agradecimiento y admiración a las personas que tienen en sus manos el respaldo del Archivo “Genaro Estrada” de la Secretaría de Relaciones Exteriores, pues sin el fondo documental albergado, que por medio de sus servicios le da la gran oportunidad a los historiadores para generar

trabajos con calidad y validez científica, pues sin estos documentos resguardados que los ponen a disposición de los investigadores no se podría producir ningún análisis histórico.

Estoy infinitamente en deuda con mi familia, en especial con mi madre, pues gracias a ella siempre he tenido el apoyo moral y la solvencia económica para realizar mis estudios y seguir superando mis expectativas académicas día con día. Su amor incondicional ha sido la mayor fortaleza en los momentos más desesperantes de mi proceso de titulación.

Agradezco a mi padre por tener un carácter fuerte y haberme platicado de sus clases de geografía y por haberme compartido sus colecciones de libros de historia antigua, pues generó un interés por mí en conocer mi vocación. A mi abuela, por enseñarme el valor más grande de la humildad, a mis tías y tíos por haberme querido siempre como una hija y siempre me han apoyado en lo que mis ambiciones personales, a mi familia entera porque siempre me han apoyado y alentado a continuar forjándome como una persona de bien con rectitud y seriedad. A mis amigos por tantas platicas llenas de historia y de apoyo moral encontrado en sus muestras de éxito.

Resumen.

Esta tesis es un análisis de la historia diplomática mexicana de 1945 a 1952, que describe el contexto de inicios de la Guerra Fría, situando a México como escenario principal para entender las misiones diplomáticas de la cancillería resaltando las gestiones de Luis Padilla Nervo de 1948 a 1952.

En el texto debemos entender el surgimiento de la Organización de Naciones Unidas, organismo creado con 52 países firmantes de América, Europa y Asia, con fines políticos-financieros para resolver los problemas de la posguerra.

Durante el gobierno de Miguel Alemán Valdés los proyectos políticos se crearon a partir de los internacionales, a pesar de los reclamos en los sectores sociales del país por la tendencia a americanizar a México. El país tuvo que afrontar el cambio económico-social que les pareció más acorde a las esferas políticas de la nación.

Los delegados mexicanos en el exterior tuvieron una destacada participación en los planes económicos y políticos de la ONU de 1945 a 1948. Así, uno de los delegados con una carrera diplomática amplia Luis Padilla Nervo, quien es mi personaje principal de estudio, fue un canciller comprometido a resolver la paz entre las naciones.

Su participación como presidente en la VI Asamblea General de la ONU es un hecho claro que refleja el carácter pacífico y cortés de su capacidad de mediación diplomática, gracias a su gestión ambos bloques negociaron un equilibrio de poder frente al desarme. Por ello, mi hipótesis a demostrar es que la delegación que representó a México desde 1945 fueron hombres que entendieron al 'sistema mundo' como una colaboración internacional para mejorar las relaciones del globo y que le fueran provechosas al país. Por ello considero que la política exterior mexicana desde 1945 fue de carácter activa y propositiva.

Palabras clave: Historia de la Diplomacia en México, Cancillería Mexicana, Organización de Naciones Unidas, VI Asamblea General de Naciones Unidas, desarme nuclear.

Abstrac.

This thesis is an analysis of Mexican diplomatic history from 1945 to 1952. It specifically describes the context at the beginning of the Cold War, placing Mexico as the main scenario to understand the diplomatic missions of the Foreign Ministry highlighting the diplomatic management of Luis Padilla Nervo from 1945 to 1952.

In the text, is necessary to understand the emergence of the United Nations Organization, an organization created with 52 signatory countries of America, Europe and Asia, with political-financial purposes to solve postwar problems.

During the government of Miguel Alemán Valdés, political projects were created from international projects, despite claims in the social sectors of the country for the tendency to Americanize Mexico. The country had to face the economic-social change that seemed most appropriate for the political spheres of the nation.

Mexican delegates abroad had an outstanding participation in the UN economic and political plans from 1945 to 1948. Therefore, one of the delegates with an extensive diplomatic career, Luis Padilla Nervo, who is my main character of study, was a chancellor committed to resolving peace among the nations.

His participation as president in the VI General Assembly of the UN is a clear fact that reflects the peaceful and courteous nature of his capacity for diplomatic mediation. Due to his management both blocks negotiated a balance of power against disarmament. Therefore, my hypothesis to demonstrate is that the delegation represented Mexico since 1945 were men who understood the world system as an international collaboration to improve world relations and to obtain beneficial policies to the country. That is why I consider the Mexican foreign policy since 1945 was active and purpose.

Keywords: History of the Diplomacy in Mexico, Mexican Foreign Ministry, United Nations Organization, VI United Nations General Assembly, nuclear disarmament.

## Introducción

El objetivo de esta investigación es estudiar al diplomático Luis Padilla Nervo, personaje por medio del cual se comprende la complejidad del entorno internacional y de la importancia por estudiar la política exterior de México durante los años de 1945 a 1952, ya que el interés es demostrar que culminada la Segunda Guerra Mundial, México desarrolló en el exterior una política activa, ya que la mayoría de los estudios sostiene que va a ser hasta la década de 1970 cuando la cancillería mexicana tuvo un papel 'activo'.

A través de el personaje de estudio se plantea recalcar que las tareas realizadas por México fueron parte de una agenda en el exterior en la que los cancilleres buscaban obtener el interés de atraer la asistencia y la cooperación internacional no sólo a México, sino a la vasta región latinoamericana. Por ende, mi intención es resaltar la gestión que México realizó frente a la Organización de Naciones Unidas en el periodo ya mencionado.

También en esta tesis, para optar por el grado de Licenciatura en Historia, me propongo incidir en el conocimiento de la etapa conocida, dentro de la historiografía contemporánea, como la Guerra Fría, estudiada desde una perspectiva histórica global, al conocer los acontecimientos en el exterior, pero tomando mayor atención para poder analizar el contexto y su impacto en México.

Por lo anterior considero necesario la investigación de los cancilleres de México durante la segunda mitad del siglo XX, y dentro de ellos, Luis Padilla Nervo, el cual es un personaje de la historia diplomática mexicana que no ha sido investigado suficientemente, y cuyas gestiones deben ser conocidas desde el ámbito académico y basadas en los acervos del mismo Archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores para coadyuvar a dar certeza al

desarrollo de la cancillería mexicana, pues dentro de la historiografía consultada existe una biografía publicada por el archivo Genaro Estrada en su apartado de biografías de cancilleres de México, cuyo texto es muy escaso y algo impreciso, el cual presenta errores de fechas o datos imprecisos, es decir, los periodos de tiempo de los cargos ocupados por Padilla Nervo en la ONU están mal señalados y al momento de narrar su biografía es un texto sin prosa que sólo dicta los acontecimientos más importantes a la manera de efemérides, tal cual se tienen registrados de acuerdo a una línea del tiempo de lo que realizó. En el transcurso de la presente investigación nunca se vio un estudio histórico de Luis Padilla Nervo, ni en el Colegio de México, ni en el Colegio de Michoacán y no pude encontrar más información que hablara de su vida privada y su herencia familiar; así dí por hecho de que no existen estudios formales históricos que nos hablen de su legado, pues solamente nos apoyamos en las entrevistas que le hicieron los biógrafos de la Secretaría de Relaciones Exteriores, muchas veces en el anonimato o simplemente señaladas como autoría de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, por lo que la intención de esta tesis es aportar al análisis histórico más certero para esclarecer su legado, en específico del periodo que va de 1945 a 1952.

A manera de reflexión quiero expresar que el conocimiento albergado en el Archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores es tan vasto que las obras de los cancilleres de México deben ser estudiadas para elaborar una sistematización de su conocimiento y poder compartirlas entre los estudiosos que nos dedicamos al ámbito de la Historia diplomática, y como última reflexión, quiero expresar que la Secretaría de Relaciones Exteriores podría hacer un mejor trabajo y dar un mejor servicio a los investigadores si se contara con la traducción de textos, pues esta investigación no habría podido realizarse de manera ágil si no tuviera conocimiento de los idiomas inglés y francés, por

lo que sería conveniente hacer un trabajo desde la voluntad de los mismos estudiosos al realizar las traducciones y fomentar el cuidado de los materiales del fondo diplomático.

Mi interés personal para realizar este tema de estudio se derivó de la misma continuidad de la investigación documental, pues a lo largo de la búsqueda de la información y de la consulta bibliográfica casi no estuvo nombrado a Luis Padilla Nervo en los estudios de la diplomacia mexicana del siglo XX, lo que respondió positivamente al interés de atender a un personaje de la Historia Diplomática de México en el olvido. Pues al momento de verlo en la tabla de Secretarios de Relaciones Exteriores de México empezamos a investigar su legado olvidado, situación que despertó aún más el interés personal al momento de saber que fue originario de Michoacán, Estado de la República Mexicana en el que actualmente vivo.

Este estudio es un análisis deductivo de los acontecimientos históricos de las circunstancias con las que se vivió el año que dio paso a la posguerra, siendo 1945 en el ámbito internacional una fecha de reacomodo de estrategias para la política internacional; factores que condicionaron los planes del actuar exterior de México. Por ello el capítulo que lleva por título: *el contexto internacional al término de la segunda guerra mundial y la llegada de la Guerra Fría*, es el preámbulo para entender la situación global en el mundo, las relaciones que se estaban realizando entre los países y los que empezaron a dirigir la política internacional bajo un plan de comunidad internacional, respondiendo a los hechos suscitados a lo largo de las décadas de los años 40 y 50.

En él también se verá el contexto mexicano, el cual se centra en el sexenio alemanista, caracterizado por ser una administración que se apegó mucho a los intereses de la relación bilateral con Washington, una relación especial, ya que los mexicanos tuvieron la distinción de los demás países latinoamericanos.

Además dentro de mi hipótesis de estudio, México jugó un rol activo en el ámbito exterior desde 1945, siendo Miguel Alemán Valdés la clara figura presidencial de la culminación institucional de la posrevolución mexicana. Esta administración coincidió con la proyección de una diplomacia solidaria y llena de cordialidad de México ante el mundo y como un país dispuesto a brindar apoyo al país que lo requiriese.

Este sexenio, desarrollado en los albores de la posguerra, buscaba asegurar a México como agente de la región latinoamericana frente al mundo y dentro de la ONU para poder buscar mayores relaciones con el exterior, sin descuidar las sostenidas con el vecino del Norte. En dicho apartado se proporciona un esbozo general del contexto internacional, en él se toca cómo fue que concluyó la II Guerra Mundial para las potencias del mundo y cómo se iban a tratar los términos de la posguerra, teniendo como objetivo central el dar a conocer a detalle un resumen de los acontecimientos que van de 1945 a 1954, con especial atención al inicio del conflicto de la Guerra Fría.

Además este capítulo destaca que la creación de los organismos multilaterales de la segunda mitad del siglo XX fue una continuidad del manejo de una política apegada al apoyo de las demás naciones, para lograr esa misma cooperación internacional. En ese mismo contexto México se estaba afianzando como representante de la región latinoamericana por tener una proximidad con Washington. Lo cual le otorgó a la cancillería mexicana un reconocimiento profesional en el concierto de las naciones, no sólo ensalzado por Washington, sino por las demás delegaciones en la ONU, pues los mexicanos fueron una delegación sobresaliente desde la Conferencia de San Francisco al preocuparse por el destino de la humanidad.

En el capítulo *la participación de la cancillería mexicana en la Organización de Naciones Unidas, 1945-1952*, la importancia es entender la política exterior

mexicana de la segunda posguerra, es decir, el papel de México en el mundo. En él nos interesa responder el cómo fueron desarrollándose los planes nacionales en el exterior, las relaciones que México logró para obtener ciertos beneficios en la nación, y como país de distinción en la región latinoamericana por esas buenas relaciones con Norteamérica, al igual que por las gestiones de los delegados mexicanos, quienes a través de sus tareas lograron darle un sentido de cooperación a la cancillería para poder establecer negocios con los países en un mundo trastocado por la guerra.

En toda la investigación se verá a México como país con una delegación en el exterior procurando el diálogo por encima de los conflictos, así como la cooperación económica, política y social la cuales fueron premisas intocables a respetar, pues para los mexicanos, lograr la paz se podía realizar a través del respeto entre las naciones y lograr la paz era muy importante para los mexicanos.

Dichas posturas se vieron reflejadas a lo largo de la investigación documental, pues la profesionalización de los cancilleres de los hombres del México del siglo XX, en su esencia de servir a la cancillería fue procurar unas gestiones que ayudasen a mejorar las condiciones de vida en el mundo, por ello el objetivo general es el estudio de la gestión del delegado representante Luis Padilla Nervo, como un ejemplo claro de los cancilleres de México XX.

Ensalzaremos su capacidad de diálogo que sostuvo en el exterior. Por ello, a través del estudio de la historia de la diplomacia se propone investigar su legado, para entender cómo actuaban los diplomáticos de la segunda mitad del siglo XX en los organismos multilaterales y demostrar mi hipótesis principal que es la de comprobar que la política exterior mexicana era internacionalista, activa y propositiva, de la cual, por un lado, se sirvieron los países que integraron las Naciones Unidas para un mejor diálogo entre ellas, y por otro

lado, para encontrar mayores beneficios en el ámbito de los negocios internacionales a favor de la región americana y propiamente para México como país, pues la cancillería aprovechó la situación de reacomodo internacional para insertarse en el medio de los organismos multilaterales.

Para esta investigación se consultó a los especialistas en el tema, como los autores siguientes: Roberta Lajous, Blanca Torres, Lorenzo Meyer, Josefina Zoraida Vázquez, Mario Ojeda, Carlos Marichal, entre otros, en cuyos trabajos está apoyada la presente investigación, quienes nos permiten entender el contexto y las circunstancias del México de la segunda posguerra.

Este capítulo se centra en responder de manera general, la interrogante correspondiente al papel de la cancillería mexicana de 1945 a 1952; ¿cuáles fueron las gestiones más importantes de la cancillería mexicana durante el periodo referido? de acuerdo al panorama general por el que atravesaba México como nación y por otro lado los alcances y los límites de la cancillería mexicana, en el ámbito del análisis diplomático quiero dejar en claro que en esta tesis nos planteamos realizar un análisis histórico, sin abordar esquemas teóricos de las relaciones internacionales o de la diplomacia y sus conceptos teóricos.

En una segunda sección de este mismo capítulo muestro una pequeña biografía de la vida diplomática de Padilla Nervo, respondiendo a las preguntas siguientes: ¿qué papel tuvo nuestro principal personaje de estudio: Luis Padilla Nervo dentro de la ONU en conjunto de la delegación mexicana?, ¿cuáles fueron las conquistas que la delegación mexicana obtuvo como delegación que se caracterizó por el diálogo por encima del conflicto? y; ¿cuál fue el periodo de mayor actividad de Nervo dentro de ONU?

La finalidad de estos cuestionamientos es adentrarnos en una faceta de la vida de nuestro personaje, entender su formación profesional, el contexto mexicano

en el que le tocó vivir, con qué planes nacionales su labor profesional estuvo emparentada y cómo llegó a ser representante de México en el exterior.

La biografía que se presenta en las siguientes páginas, se realizó con la recopilación de información recolectada del archivo Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores, aunque no estuviera muy precisa, ya que al momento de consultar lo que hay escrito sobre él y contrastar la información con su archivo personal me di cuenta de que se necesita un mejor trabajo al señalar sus gestiones, ya que mucha documentación está mal referida, mal citada o los archivos se encuentran con algo de deterioro, además de que una buena parte de sus documentos están en inglés y francés, por lo que la traducción al español es necesaria para que una mayor cantidad de personas de habla hispana puedan acceder a su información.

Con el desarrollo de esta investigación también queremos proponer al gremio de historiadores que es urgente y necesario el análisis de los personajes de la diplomacia mexicana del tiempo de la Guerra Fría, ya que se encuentran en el olvido, pues es a través de las investigaciones de los diplomáticos que podemos reconstruir, en mejor medida y con mayor certeza, las gestiones de México en el mundo, por ello la ambición reflejada en este estudio es combinar el interés por conocer la política exterior mexicana de este periodo y la labor diplomática de Luis Padilla Nervo.

En el último capítulo *Luis Padilla Nervo: presidente de la VI Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas (1951-1952)* es el punto con mayor documentación certera en donde se concentró la investigación en su mayor medida, primero se empieza a hablar de las circunstancias del mundo de 1948 a 1953 y ya que es la parte en la que se hablará de las gestiones de Luis Padilla Nervo, este apartado se enfoca en dos grandes momentos que el diplomático mexicano tuvo en sus trabajos realizados en el órgano internacional de Naciones

Unidas, pues él mismo fue delegado representante de México y uno de los más influyentes latinoamericanos que trabajó en el Consejo de Administración Fiduciaria de 1948 a 1949, en el cual realizó grandes obras de asistencia humanitaria, incitó a mejorar el trabajo en conjunto de la comunidad internacional, así como se comprometió a darle una mayor difusión a la propia cultura latinoamericana, siendo el objetivo del canciller el de atraer mejores beneficios de cooperación financiera para la región y también para dar renombre a la generación de representantes mexicanos en el exterior como un cuerpo diplomático servicial frente a los problemas de índole internacional.

Para finalizar la investigación hablaré de su mayor distinción en la política internacional iniciada en noviembre de 1951 hasta febrero de 1952 elegido como presidente de la VI Asamblea General de la ONU, en la que veremos que su capacidad conciliatoria ayudó a que las potencias del mundo bipolar no llegaran a un momento de tensión mayor para encaminar los bastiones ante una posible guerra nuclear. Pues se ve que también a lo largo de la VI Asamblea, Padilla Nervo tuvo que poner toda su racionalidad para mediar conflictos en materia económica, financiera, de asistencia humanitaria, de promoción cultural y de desarme, siendo este último tema en donde observamos que tanto para el bloque franco-anglosajón y para el bloque soviético, nuestro personaje tuvo la mejor capacidad neutral para sobrellevar la mesa de las conversaciones privadas sobre el desarme y él mismo proponerles una salida al conflicto.

Al finalizar el apartado se contestan la siguiente pregunta: ¿qué representó para Luis Padilla Nervo haber sido uno de los protagonistas más importantes del contexto mundial en un momento importantísimo para el desenvolvimiento de la historia de la humanidad y de la Guerra Fría? y para un análisis más objetivo se ven algunas opiniones que los otros delegados del mundo tuvieron sobre su

figura y sobre su importante labor como delegado mexicano y como presidente de la ONU.

Como ya lo he mencionado, esta investigación no tiene ninguna intención de ser un texto de análisis de la teoría de la diplomacia del México de posguerra, sino que consulté más los hechos de la bibliografía señalada, recurrí a la prensa del periodo y a la correspondencia encontrada en el archivo de la Secretaria de Relaciones Exteriores.

Por otro lado, es conveniente señalar que los estudios de la diplomacia mexicana en la historia no son los únicos necesarios en la investigación histórica, ya que al investigar la obra de Padilla Nervo para atender el período de la historia contemporánea del México de posguerra, considero que este periodo requiere ser estudiado con una mayor atención por parte del gremio de los historiadores de México, ya que son los estudios de los años 70, 80 y algunos textos recientes a nuestra década los que nutren a la historiografía sobre los primeros años de la Guerra Fría en México, siendo esa historiografía entendida como un proceso que encaminó a México hacia esa globalización que hoy vivimos, pero que consideramos, aún se tiene la tarea de esclarecerse el panorama mexicano y el impacto de tal acontecimiento en México.

## CAPÍTULO I

### *I. El contexto internacional al término de la Segunda Guerra Mundial y la llegada de la Guerra Fría.*

En este capítulo se hace un esbozo general con ayuda de la bibliografía del contexto internacional para presentar cómo concluyó la II Guerra Mundial y teniendo como objetivo de este apartado el dar a conocer a detalle un resumen de los acontecimientos que van de 1945 a 1954, con especial atención al momento del inicio de la Guerra Fría<sup>1</sup>.

En este apartado se destaca la creación de los organismos multilaterales de la segunda mitad del siglo XX para explicar el entendimiento de la política internacional y de las circunstancias con las que fueron desarrollándose la historia de esta etapa que también correspondió al surgimiento de la era atómica<sup>2</sup>. Circunstancias a la par de una política internacional en la que el papel de México fue ser participe destacado de la región latinoamericana por tener una proximidad geográfica a Washington. Lo cual le otorgó a la cancillería mexicana un reconocimiento profesional en el concierto de las naciones al preocuparse por los designios de la humanidad.

Durante los primeros meses ya finalizada la Segunda Guerra Mundial el término de la paz y la cooperación de Naciones Unidas, pactados en la Carta del Atlántico, las conferencias de Teherán, Yalta, Potsdam y San Francisco fueron

---

<sup>1</sup> Para muchos historiadores, la Guerra Fría es simplemente una guerra ideológica, pero secundo la posición de que fue el contexto de “un conflicto global, como fenómeno total al inducir transformaciones económicas, tendencias culturales y avances científicos a lo largo y ancho del planeta”, Francisco Veiga, Enrique U. da Cal y Ángel Duarte, *La paz simulada. Una historia de la guerra fría*, (Madrid, Alianza: 2006), pp. 17-18.

<sup>2</sup> El 2 de diciembre de 1942 concluye el plan Manhattan en EE.UU., que da creación a la primera bomba atómica para usar la misma en la Segunda Guerra Mundial. [ <https://canalhistoria.es/hoy-en-la-historia/comienza-la-era-atmica/> consultado el día 09/05/19]

conclaves que ligaron la política mundial al vislumbrar un enemigo en común derrotado: el fascismo. Sin embargo, una vez firmado el armisticio con Japón y destruido el ejército nazi, las naciones más ricas militar y económicamente: EE.UU. y la U.R.S.S., empezaron a tener una lucha de influencia socio-política, económica y cultural en el mundo.

Además la situación de seguridad en todas las periferias quedó afectada –directa o indirectamente- por la marca que Pearl Harbor incursionó en una nueva forma de contestación desastrosa para la humanidad: el contrataque nuclear en la guerra, para dar paso a las alianzas de posguerra en el mundo de Occidente.

Por otro lado, el mundo había dejado de ser eurocéntrico, ya que Estados Unidos de América, a finales de los años 40 era la potencia con el nivel más elevado de PIB (50%)<sup>3</sup>, debido a que su estructura material no fue tocada directamente por la guerra, además contaba con la mayor capacidad bélica, gozando de un liderazgo capaz de realizar un control comercial transoceánico con el carácter de mayor inversionista directo, no sólo en Europa sino también en América Latina en donde había realizado intervenciones económico-militares a lo largo del siglo XIX y XX.

En la inmediata posguerra EE.UU siguió siendo parte fundamental del plan económico-internacional de San Francisco, ya que con las relaciones comerciales en pausa del continente europeo, la aspiración estadounidense en el exterior se encaminó a “recomponer” el mundo en unas relaciones comerciales libres, haciendo posible el intercambio interoceánico<sup>4</sup>.

---

<sup>3</sup> Josep Fontana, *El siglo de la revolución. Una historia del mundo desde 1914*, (Barcelona: Crítica, 2017), p. 261.

<sup>4</sup>Se dice que de 1941 con una suma de financiación de los 17 000 000 dólares, pasó en 1950 a 124 000 000 dólares, véase en Josefina Zoraida Vázquez y Lorenzo Meyer, *México frente a Estados Unidos. Un ensayo histórico, 1776-2000*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2001), p. 178.

Por otro lado, la Unión de Repúblicas Soviéticas, tuvo una situación diferente, ya que su territorio sí vivió directamente la guerra y fue golpeado por la invasión nazi, por ende, su aparato productivo estuvo seriamente afectado para desempeñar una influencia económica con la agilidad, en comparación con la de los americanos. Sin embargo, fueron parte de la política multilateral, como miembros permanentes del Consejo de Seguridad, beneficiados por las ganancias de las relaciones Churchill- Stalin y teniendo a su favor un territorio inmenso con una capacidad militar grande y una libertad de movilidad, vía terrestre, a través de sus tropas por todo el territorio del este europeo con el cual realizaron la Kominform<sup>5</sup> .

En ese mundo definido por la tendencia bipolar desde 1945 fue la Organización de Naciones Unidas el organismo que encaminó a las naciones a llevar términos supranacionales para definir los designios de la humanidad principalmente fundados con iniciativas del gobierno estadounidense. Fue un proyecto con el objetivo de vigilar la seguridad intercontinental, como premisa de la geopolítica de Washington para una convivencia armónica con los demás países firmantes de la Carta de la ONU con el compromiso fundamental de garantizar la paz a nivel mundial y la cooperación multilateral.

El carácter internacional con el que Naciones Unidas extendió su participación fue significativa pues el proyecto aglutinó a las potencias mundiales y a las naciones medias del globo para dar solución a los problemas de todas las periferias<sup>6</sup>. Tareas sin duda difícil de realizar, más en un contexto de reacomodo

---

<sup>5</sup> Órgano Institucional del Estado Soviético, “con la misión de acelerar y supervisar la forzada adecuación de los regímenes internos en Estados del este al modelo soviético”, Josep Fontana, *El siglo de la revolución. Una historia del mundo desde 1914*, (Barcelona: Crítica, 2017), p. 262.

<sup>6</sup> Incluso la constitución del veto fue un equilibrio de poder entre los miembros del consejo de seguridad, pero que le dio más poder a este frente a los países no pertenecientes a él. Para una mayor explicación al veto, véase en Juan José Bremer, *Tiempos de guerra y paz. Los pilares de la diplomacia: de Westfalia a San Francisco*, (México: Penagos, 2010).

de fuerzas y de disputa territorial, pero del cual destacó la intención de una ayuda financiera (el préstamo de créditos), a lo largo de los acontecimientos, aunque los planes económicos en la realidad presentaron preferencias en el fomento y en el desarrollo industrial de las naciones con las que los financiadores mayores se entendían en mejores términos económicos con las mayormente beneficiadas.

Una cuestión que se debe tomar en cuenta es que la mayoría de los países adscritos a la Carta de la ONU eran economías capitalistas -o tendientes a ellas-, por lo que la dirección del proyecto se fundamentó en un consenso acordado en términos de la libertad económica y humanitaria, ya que debemos recordar que la Conferencia de San Francisco<sup>7</sup>, fue el foro que aglutinó a esas 50 naciones firmantes que empezaron a delinear los objetivos acordados en una red de interdependencias económicas facilitando la consolidación del modelo democrático liberal con el que se consideró, la humanidad tendría mejores estándares de vida con la premisa de crear modelos de cooperación para el progreso económico mundial.

Por otro lado, el plan de Seguridad Internacional de la ONU necesitó de condiciones materiales y sociales para poder realizar las obras de fomento humanitario en el mundo, por lo que los líderes de la nación estadounidense sabían que se debía contar con un programa de financiamiento económico. EE.UU quiso mostrarse colaborador ante la situación de escasez provocada por la guerra, por lo que abrió su mercado de productos, primeramente a los franceses y británicos, a lo que se dice que éstos últimos no tuvieron otra opción, por las deudas de la guerra y ante un territorio europeo en ruinas, condición que llevó a aceptar la dependencia económica del comercio mundial.

---

<sup>7</sup> United Nations Conference on International Organization, abril-junio 1945, San Francisco, Estados Unidos.

Los planes de la ONU se compaginaron con los de Bretton Woods (julio de 1944), con la participación de 44 naciones, las cuales se reunieron a discutir las bases para la constitución de un nuevo sistema monetario internacional, así como el marco institucional que lo regularía.<sup>8</sup> El programa respondió a crear “políticas para enfrentar las consecuencias económicas de la guerra”<sup>9</sup>. Sin embargo, el centralismo y la dirección de nueva cuenta recayó en EE.UU. con la planeación de Henry Morgenthau, y con la participación de Harry Dexter White, quienes colaboraron para garantizar los acuerdos. Pues durante las sesiones, Inglaterra se mostró en desacuerdo con la implementación monetaria, ya que con la intervención de John Maynard Keynes, las preocupaciones del mercado europeo se hicieron visibles y este defendió una postura de mercado de políticas a favor del cobro arancelario de las exportaciones, situación que no iba acorde con los términos esperados. La lucha de términos fue entre Keynes y White, pues este último defendió una política económica diseñada para crear estabilidad de los precios, pero sin un equilibrio monetario, mientras que Keynes optaba por un sistema que favoreciera al crecimiento económico con una equidad monetaria.

Al finalizar la cumbre, se aceptaron los términos que EE.UU. propuso y en la primera etapa de reanudación comercial las tarifas aduaneras permitieron la libre transacción de productos, con mayores ganancias para el inversionista mayor, ya que la mitad de los países ratificadores estaban en pleno desarrollo económico: veinte procedentes de América Latina en donde la situación en 1946 era preocupante, aún incluso cuando no se había vivido la guerra directamente, pues la región latinoamericana no había alcanzado un desarrollo modernizado

---

<sup>8</sup> Juan José, *Tiempos de Guerra y Paz. Los pilares de la diplomacia: de Westfalia a San Francisco*, (México: Penagos, 2010), p. 284.

<sup>9</sup> *Ibidem*, pp. 284-285.

e industrializado como lo esperaban los Estados latinoamericanos. Y países como Alemania, Polonia y Checoslovaquia se encontraban en ruinas, por lo que estas potencias lo que requirieron fue la financiación monetaria inmediata, la cual hizo posible que el plan estratégico de EE.UU. tuviera mejores rendimientos en su carácter de inversionista.<sup>10</sup>

En el caso mexicano con la nueva política internacional, representantes políticos se interesaron en participar en las negociaciones de todos estos organismos mencionados anteriormente, con el objetivo de fortalecer a la banca mexicana, ya que al final de la Segunda Guerra Mundial, la deuda externa aumentó. Tal participación de la política exterior ayudó a México, ya que “se redujo al “80% el valor de la deuda externa”<sup>11</sup>, como resultado de las negociaciones de inversión extranjera y de los créditos para el desarrollo de varios sectores industriales mexicanos, como lo fue con el banco estadounidense Eximbank.<sup>12</sup> Tal cuestión afirma que el financiamiento estadounidense en la región ayudó pero en otro sentido, condicionó las formas de negociaciones de ayuda económica, cuestiones que han apuntado los especialistas de la historia económica de México de la segunda mitad del siglo XX, en la llamada dependencia relativa.<sup>13</sup>

---

<sup>10</sup>Ibídem, pp. 292-293.

<sup>11</sup> Carlos Marichal Salinas, “Las Finanzas Latinoamericanas en la posguerra: de Bretton Woods al auge de deudas en los años de 1970”, en *Historia mínima. La deuda externa de Latinoamérica 1820-2010*, (México: El Colegio de México, 2014), p. 209.

<sup>12</sup> Marichal apunta que de 1942 a 1945 se gestionaron 300 millones de dólares en préstamos del Eximbank de EE.UU. para facilitar la importación de bienes de capital y equipo que se destinó a empresas como Ferrocarriles Nacionales de México, a la administración de Caminos, a la Comisión Federal de Electricidad, Petróleos Mexicanos, Altos Hornos, Guanos y Fertilizantes, Carlos Marichal Salinas, “Las Finanzas Latinoamericanas en la posguerra: de Bretton Woods al auge de deudas en los años de 1970”, en *Historia mínima. La deuda externa de Latinoamérica 1820-2010*, (México: El Colegio de México, 2014), pp. 210-211.

<sup>13</sup> La investigación de Susana Chacón nos dice que la capacidad negociadora con la que se gestionaron las relaciones bilaterales de México y Estados Unidos fue condicionada por la política del más fuerte, sin embargo México supo compensar negociaciones diplomáticas que no pusieran en riesgo la nación mexicana frente a los términos que EE. UU quería someter a los mexicanos. Susana Chacón, *La*

Uno de los factores que afectó al comercio internacional fue la medida de la moneda estrictamente internacional con la cual se realizó el comercio, siendo el dólar la moneda de cambio optada por el comercio internacional, con la justificación de su uso al ser el tipo de cambio que impregnaba al mercado internacional, afianzando las reservas monetarias<sup>14</sup>. Pero esto fue un instrumento de doble jugada, según señalan especialistas en el tema: Michael Hudson, quien entendió este proceso como herramienta monetaria del cual EE.UU. sacó una mayor ventaja, en sus palabras nos dice: “el dólar sirvió al Banco Mundial para financiar a los países subdesarrollados amigos de Estados Unidos, prestándoles dólares para construir infraestructuras, a fin de hacer ganar dinero a las empresas norteamericanas de ingeniería”.<sup>15</sup>

Por otro lado, la conclusión se refuerza con la postura de Josep Fontana, con una visión económica de rendimiento en el proceso, explicándonos la dependencia del financiamiento estadounidense con sus ‘socios’ “ con la seguridad de mantenerlos después controlados a través de sus deudas”<sup>16</sup>, por lo que en un análisis histórico económico podríamos entender que la política monetaria real de Bretton Woods fue la del imperativo del uso del dólar en el sistema económico monetario, haciendo dependientes a los clientes de los créditos otorgados en dólares. Este financiamiento ayudó a no provocar paranoias económicas en donde se necesitó la financiación inmediata para reactivar la infraestructura, la industria y el comercio.

---

*relación entre México y los Estados Unidos (1940-1955). Entre el conflicto y la cooperación*, (México: Fondo de Cultura Económica - Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey 2008), pp. 25-26.

<sup>14</sup> La justificación de White, fue que la financiación ligada al dólar era más eficaz ya que todas las naciones tenían acceso al dólar y era la moneda que estaba a disposición en los bancos del mundo.

<sup>15</sup> Josep Fontana, *El siglo de la Revolución. Una Historia del mundo desde 1914*, (Barcelona: Crítica, 2017), p. 264.

<sup>16</sup> Josep Fontana, *El siglo de la Revolución. Una Historia del mundo desde 1914*, (Barcelona: Crítica, 2017), p. 265.

Para dar marcha atrás a la financiación se crearon los bancos: a) el Fondo Monetario Internacional (FMI) a cargo de White, b) el Banco Mundial (BM) al mando de Keynes, y c) el Fondo de Cooperación Financiera Internacional, este último encabezado por el delegado mexicano Eduardo Suárez, que gracias a la distinción mexicana, los delegados mexicanos propusieron a la comisión del BM la creación de una institución financiera con el objetivo de otorgar créditos a los países europeos devastados por la guerra con el objetivo de que se promoviera el desarrollo económico de sus miembros, así como incentivar la reconstrucción de los países devastados y que prevaleciera el desarrollo en el futuro. Por lo que vemos que México estuvo de acuerdo a la política internacional y sus representantes en el foro multilateral vieron en el sistema mundial una herramienta eficaz de reconstrucción y desarrollo de las naciones. La participación del mexicano Suárez sin duda fue importante para los ingleses, ya que el mismo Keynes vio esta propuesta muy novedosa, pues nunca perdió de vista la trágica situación económica para proponer la creación del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF)<sup>17</sup>. Situación que nos refleja el dinamismo de una multilateralidad beneficiosa para las naciones.

---

<sup>17</sup>Bremer, Juan José, *Tiempos de Guerra y Paz. Los pilares de la diplomacia: de Westfalia a San Francisco*, (México: Penagos, 2010), p. 293.

\* Los términos de cooperación y asesoría económica se extendieron también a Japón y después a las colonias independizadas. Además, en el BIRF, más adelante las actividades y objetivos de este se han ido ampliando hasta nuestras fechas, como lo es el tema al combate contra la pobreza en colaboración con el BM y la Asociación Internacional de Fomento (AIF) en la que México se integró hasta el 24 de abril de 1961. También se creó la Corporación Financiera Internacional (CFI) en la que México se integra el 20 de julio de 1956.

[<http://www.bancomundial.org/es/about/leadership/members#4> consultado el 10/08/2018].

### 1.1. América Latina y EE.UU. Los intentos de cooperación, 1945-1948.

A medida de que el mundo europeo con Estados Unidos de Norteamérica avanzaba a en una cooperación financiera, las relaciones latinoamericanas tuvieron que circunscribirse dentro del reacomodo económico internacional. Es por esto que la política de la región buscó sus nexos y una fuerte comunicación que ayudase a la promoción del financiamiento como plan al combate del subdesarrollo de la región.

Ejemplo de ello fue la política exterior de México, país que reflejó su interés en las consecuencias de la catástrofe de la guerra mundial y las conjugó con los intereses de su nación para conglomerarse en el plan de Washington, es por esto que aprovechado el momento de pactos internacionales, del 21 de febrero al 8 de marzo de 1945 se celebró la Conferencia Interamericana sobre Problemas de Guerra y Paz, en la Ciudad de México –Conferencia de Chapultepec-, con el fin de reanudar las relaciones interamericanas y poder discutir los problemas presentados hasta febrero de 1945, así como exponer los intereses con el mundo de Occidente.<sup>18</sup>

El tema principal de la conferencia fue el de la seguridad del continente, cuestión que a todos los americanistas les incomodaba ya que la situación era turbia y ante posibles ataques lo mejor era constituir una alianza regional. La necesidad de resguardar al continente se mezcló con un plan multilateral para salir del atraso industrial, por lo que los latinoamericanistas pactaron una política unionista con Washington para la búsqueda de negociaciones económicas. El resultado del trabajo que México obtuvo como país unionista de la región fue el Acta de Chapultepec, en el cual México plasmó sus relaciones hacia el exterior, limitando un marco de soberanía frente al exterior, plan que ayudó al

---

<sup>18</sup> ibídem, p. 294.

mismo continente para poder gozar de una soberanía regional frente al reconocimiento de Washington, pues los episodios de intervencionismos militares en la región latinoamericana eran propensos a vigilar después de las largas circunstancias de los siglos XIX y XX en las que los estadounidenses habían incidido en las naciones latinoamericanas. Así el principio de *no intervención*<sup>19</sup> fue la medida de contraataque de las potencias americanas (excluyendo a Canadá) ante cualquier posible atentado usado en contra del territorio, pues no se toleraría cualquier posible violación de la soberanía de los países,<sup>20</sup> aplicable a futuras guerras en el territorio americano. Dicho artificio fue aceptado por la misma ONU, reconociendo el carácter de respeto de las soberanías de la región y declarándose amistosa al proporcionar ayuda para resolver posibles conflictos dentro del territorio americano.<sup>21</sup>

Más adelante en el terreno de los hechos, las condiciones de la región siguieron siendo la de hacer esfuerzos para que EE.UU. no concentrara su total atención al reconstruir Europa, pues el Plan Marshall implicó más ayuda económica para la Europa occidental, haciendo a un lado los intereses de financiamiento de EE.UU., en la región latinoamericana, por ello se optó por realizar más conclave americanos para atraer la atención de Washington en la región. Con la Conferencia en La Habana, Cuba (21 de noviembre de 1947) las tareas fueron buscar negociaciones en temas de comercio internacional y la búsqueda de mejores reglas económicas en América Latina.

---

<sup>19</sup> Se entendió como principio de no intervención como la intolerancia hacia las presiones económicas y políticas de un Estado en subordinación a otro para obtener ventajas propias. Este principio se reconoció por todos los Estados incorporados en al organismo internacional de cooperación mutua para poder sobrellevar unas relaciones de armonía entre las naciones. Pero ante tales circunstancias de influencias, cada nación tuvo la potestad de competirle su vigilancia territorial. Sin embargo, tal principio ayudó a tener cierta armonía entre las naciones americanas, pues en ningún momento surgió una guerra entre naciones americanas, sino fueron guerrillas de sublevación interna.

<sup>20</sup> Bremer, Juan José, *Tiempos de Guerra y Paz. Los pilares de la diplomacia: de Westfalia a San Francisco*, (México, Penagos, 2010), pp. 265-270.

<sup>21</sup> *Ibíd*em, p. 270.

El objetivo fue crear una agrupación internacional de comercio, firmado en el Plan Clayton, estableciendo el libre cambio de transacciones comerciales en las aduanas del continente, así como se optó por suspender los altos costos arancelarios<sup>22</sup>. El resultado fue que la política de libre mercado se acentuó en América Latina y en el caso mexicano se terminaron aceptando tales medidas para tener más transacciones comerciales con EE.UU.<sup>23</sup>

Tales términos fueron de cuidado para la cancillería mexicana, pues Ramón Beteta, comisionado de la cancillería de México, pensó que con estas medidas, el comercio traería desequilibrios económicos y pérdidas monetarias para los países con menor nivel de desarrollo como era el caso de México.<sup>24</sup> Tal posición se desechó, ya que la Secretaría de Hacienda declaró días más tarde que con el plan Clayton “no afectaría ni a las leyes fiscales ni al sistema hacendario”<sup>25</sup> bajando sus restricciones aduaneras y sus montos arancelarios.

Con la posición que tomó México a lo largo de las conferencias llevadas a cabo de 1945 a 1950, quedó claro que la asistencia económica y la cooperación en América Latina no era suficiente, porque los avances eran limitados en lo económico-social y cultural, además de que en la Novena Conferencia Americana (30 de marzo de 1948) el mismo Marshall (EE.UU.) dejó en claro una vez más que “la responsabilidad mayor era la de reactivar Europa, pues era el continente que el mundo necesitaba para poder tener una economía mundial estable”.

---

<sup>22</sup> Paolo Riguzzi, “La gestión política de las relaciones comerciales de México con Estados Unidos. Una perspectiva histórica”, en *En busca de una nación soberana. Relaciones internacionales de México, siglos XIX y XX*, Jorge A. Schiavon, Daniela Spencer y Mario Vázquez Olivera, (México: CIDE, 2006), p. 271.

<sup>23</sup> *Ibidem*, pp. 273-274.

<sup>24</sup> Tzvi Medin, *El sexenio alemanista. Ideología y praxis política de Miguel Alemán*, (México: Era, 1990), p. 155.

<sup>25</sup> *Ibidem*, p. 156.

Según los norteamericanos, con la reanudación del comercio europeo se aseguraban las relaciones comerciales que garantizaban la libertad y la democracia contra todo intento de comunismo”.<sup>26</sup> Fijándose así una dependencia americana en la región de la que se tenían que sacar ventaja una vez aceptados los términos políticos entre naciones.

## 1.2. El inicio de la Guerra Fría: los acontecimientos en el mundo (1947-1954).

La expansión que realizaron los soviéticos de 1945 a 1950 preocupó al bloque anglosajón, pues la influencia del régimen staliniano en 1947, por lo que se debía poner alto a la expansión soviética en las fronteras del mundo occidental, situación que se tenía que evitar a toda costa. Este fenómeno de máxima preocupación para los países occidentales se mezcló con una preocupación nuclear. Incluso el mismo Winston Churchill había declarado en 1947 la propaganda del “telón de Acero”, que era un aviso para constituir un bloqueo de contrapeso contra la influencia soviética, siendo así el inicio de una guerra entre dos mundos y la marca de la intolerancia de Washington frente al mundo soviético.

Los conflictos entre la URSS y los EE.UU. se reflejaron desde Potsdam pero fue con George Kennan, embajador de EE.UU. en Moscú, quien había realizado un estudio de la disparidad entre el régimen de Stalin y el ‘mundo democrático de occidente’, quien le envió a Henry Truman su estudio de incompatibilidades en el famoso “telegrama largo” (febrero de 1946), exponiéndole la expansión física y económica de la U.R.S.S. como amenaza para el sistema capitalista.

---

<sup>26</sup> *Ibidem*, p. 157

Truman atendió a tal llamado asumiendo totalmente la incompatibilidad de los sistemas económicos, así como estuvo seguro de que la postura de Stalin era la de no pactar con los occidentales para un mejor entendimiento cultural y democrático. La seguridad interna de EE.UU. se dirigió a romper totalmente contra el mundo soviético, para llevar este posicionamiento al resto del mundo occidental: *La Contención (containment)* que respondió a cercar la expansión soviética<sup>27</sup> con una estrategia para detectar los movimientos y/o acciones comunistas en las periferias donde reinaba “el mundo estable”, es decir, en donde EE.UU. era el principal colaborador.

A medida de que la expansión militar del ejército rojo seguía en el Mediterráneo y en los Balcanes, el poderío militar con el que contaban los estadounidenses controlaba una buena parte del mundo occidental, pero también eran conscientes de que la URSS ya tenía un poder militar por tierra firme muy extenso. Por lo que no descartaban que en cualquier momento se podría dar paso a una guerra.

Las posibilidades de un enfrentamiento se querían evitar con un plan que hiciera llegar a un pacto con los soviéticos para poder frenar esa influencia soviética en el mundo, pero en el terreno de los hechos, el hermetismo de Stalin después de la guerra, hizo que las relaciones EE.UU.-URSS de 1945 a 1948 acrecentará los peligros y la intolerancia. Esta última en EE.UU. creció mucho más cuando la URSS tocó tierra en los estrechos turcos, en las bases navales mediterráneas y en el norte de Irán. Y así fue como a finales de los años cuarenta y principios

---

<sup>27</sup> El día que el “telegrama largo” de George Kennan llegó a ser leído en suelo estadounidense, se marcó un proceso reforzador para la contención y alentó la preocupación del expansionismo comunista en el globo. Para una mejor explicación del tema véase en Henry Kissinger, *Diplomacia*, (Barcelona: B, S.A.,1996), pp. 310-311. [[https://politicainternacionalcontemporanea.files.wordpress.com/2014/08/09-kissinger-henry\\_la-diplomacia.pdf](https://politicainternacionalcontemporanea.files.wordpress.com/2014/08/09-kissinger-henry_la-diplomacia.pdf) ]

de los cincuenta, los dos sistemas estaban consolidando sus respectivas redes de alianzas y además cercaban un mundo en oposición a sus diferentes relaciones de vida. Washington buscaba la defensa del mundo libre y la contención del comunismo, mientras que Moscú buscaba la derrota del capitalismo con lo que se dio paso al inicio de la Guerra Fría.

La Guerra Fría como fenómeno de contexto en esta investigación consiste en entender un conflicto donde se mezclaron: “el tradicional choque de intereses nacionales de dos grandes potencias en un mundo antagónico y excluyente, es decir, el choque dialéctico de diferentes concepciones sobre la naturaleza de la sociedad y del hombre”<sup>28</sup>. En un mundo bajo los designios de la política multilateral, en un mismo contexto en el cual se consolidó la competencia de energía nuclear, pues para 1949 los soviéticos ya habían desarrollado su primera bomba atómica, siendo otro hecho que marcaría las disparidades y las intolerancias entre estas dos potencias las cuales se disputaban el control hasta de las formas de vida y la producción industrial en el mundo.

En ese mismo contexto, en marzo de 1947 surgió la Doctrina Truman, la cual secundó a la Contención, pues en ese año los estadounidenses ya no solo querían conseguir la hermandad con los británicos para crear un conflicto de guerrilla en Turquía y Grecia contra los comunistas, para así provocar una inestabilidad al modelo soviético en la zona euroasiática, pues ahora la diplomacia estadounidense aspiraba a conseguir el desplome total del sistema comunista. Lo cual nos habla de que Washington prefirió apartarse de la línea conciliatoria para tratar de convencer al mandatario soviético que iba a destruir el sistema comunista.

---

<sup>28</sup> Lorenzo Meyer, “La Guerra Fría en el mundo periférico: el caso del régimen autoritario mexicano. La utilidad del anticomunismo discreto”, (México: Foro Internacional, abril-junio 2010), p.1. [<http://www.lorenzomeyer.com.mx/documentos/pdf/97.guerrafriamundo.pdf>], consulta en línea el 22/02/18]

Con una política endurecida en Washington el objetivo principal de la Contención y de la Doctrina Truman como plan anticomunista por todo el mundo occidental se buscó encaminar a la Unión Soviética a la renuncia de su sistema comunista y transformar su régimen como país hacia un desarrollo capitalista.

Las circunstancias en 1947 reflejaron una incompatibilidad de los dos regímenes y con el acontecimiento que suscitó Checoslovaquia, el día de la ‘dictadura comunista’<sup>29</sup> (18 de febrero de 1948), supuso para EE.UU. una ofensa y un peligro como acto de rebeldía comunista que se proponía hegemonizar el este europeo, lo que incentivó a las democracias del bloque occidental a formar una unión militar para oponerse totalmente contra la forma de instauración comunista en otros países.

El atentado contra el Ministro Checo fortaleció la política de la contención para continuar la realización de un programa militar en Europa occidental, pues esto dio paso a crear en abril de 1949 la Organización del Tratado del Atlántico Norte; OTAN (North Atlantic Treaty Organization; NATO)<sup>30</sup> suscrito con el objetivo de establecer una ayuda militar entre Washington y sus países fundadores, llamados por ellos mismos los protectores de la Europa de occidente para hacerle frente a cualquier intento de expansión comunista, que además velaban por recuperar territorio en el oriente europeo.

---

<sup>29</sup> Checoslovaquia (hoy República Checa) era en donde se encontraba el Partido Comunista más fuerte de Europa Oriental, el cual llegó al poder mediante elecciones libres dominando así las estructuras de gobierno, siendo derrocado unos meses después. La lucha de poderes creció en esta zona y una vez constituida la República Checoslovaca, se presentó un atentado contra el ministro de Exteriores Jan Masaryk, el cual murió al caer de una ventana, siendo un atentado catalogado y adjudicado a los comunistas, ya que días después se estaba instaurando un régimen comunista véase en Henry Kissinger, *Diplomacia*, (Barcelona; B, S.A., 1996), p. 310 [https://politicainternacionalcontemporanea.files.wordpress.com/2014/08/09-kissinger-henry\_la-diplomacia.pdf ]

<sup>30</sup>La firmaron Bélgica, Canadá, EE.UU., Inglaterra, Islandia, Noruega, Dinamarca, Italia, Luxemburgo, Francia, Holanda y Portugal.

Los hechos que ayudaron a acrecentar más la disputa contra los soviéticos fue que de 1948 a 1949 estalló la crisis de Berlín y en Asia, en el Medio Oriente y África las luchas militares crecieron, apoyadas por la propaganda anticomunista, las cuales estuvieron acompañadas de guerras convencionales con servicios de inteligencia. Adicionalmente, en el margen de los hechos, la declarada carrera armamentística se dio paso en 1949 cuando los soviéticos realizaron su propia prueba nuclear. Y en el mismo año, los estadounidenses sabían que había terminado la guerra civil de China, apoyando al nuevo régimen chino por el partido comunista de China, liderado por Mao Tse Dong, quienes pasaron a controlar la capital de Pekín expulsando a los nacionalistas del continente refugiados más tarde en Taiwan.

El fenómeno de preocupación por la expansión de la influencia soviética preocupó a la misma ONU, ya que una vez derrotado el gobierno de Chiang Kai-Shek, “el balance bipolar había cambiado para 1950, pues ahora la tercera parte de la población del mundo formaba parte del bloque comunista y Washington había perdido un aliado estratégico,<sup>31</sup> como lo fueron los representantes del régimen nacionalista de China.

La embestida de las dos potencias empezó a preocupar a Churchill, pues él sabía que en cualquier momento se podría suscitar un conflicto grave que iba a involucrar ya a más de la mitad de la población mundial y es por ello que fomentó una política negociadora con la U.R.S.S., por las consecuencias atómicas que se podrían presentar en un futuro.

Sin embargo, el alejamiento que habían contraído las relaciones internacionales con la URSS y la falta de comunicación con el Kremlin fueron condiciones que no ayudaron mucho a las tareas que el británico se había propuesto, pues en

---

<sup>31</sup> Juan José Bremer, *Tiempos de Guerra y Paz. Los pilares de la diplomacia: de Westfalia a San Francisco*, (México: Penagos, 2010), pp. 298-299.

1950 se da una acción de rearme por parte de la OTAN. Sin embargo, la visión de Churchill persistió en buscar un término de negociación con el margen de coexistir aún con la influencia soviética, pero sin dejar de vigilar su expansión territorial, a lo que el británico prefirió alentar las negociaciones de paz, situación que no fue bien vista para EE.UU., puesto que ya hemos comentado que este no era el principal objetivo de su política desde 1947, ni era el resultado final que los Estados Unidos estaban esperando, por lo que la estrategia de Washington fue la que abrió paso al desarrollo de la intolerancia y a seguir impulsando el desmantelamiento del sistema soviético.<sup>32</sup>

Cabe destacar que durante esos años la Unión Soviética no buscó el choque directo con EE.UU., pero un hecho cambió drásticamente los términos de esperar un ataque por parte del enemigo, pues el 25 de junio de 1950 la contención tocó fondo con la agresión del aliado de los soviéticos, Corea del Norte, localizado lejos de Europa, como centro de la estrategia norteamericana. Truman armó a Corea del Sur con las tropas de ocupación de Japón para materializar una línea de defensa,<sup>33</sup> el ataque de Corea fue perpetrado como el de una guerra oficial con los soviéticos, pues el mandatario declaró que los soviéticos ya buscaban una guerra a través de la invasión armada.<sup>34</sup>

El control del territorio del mundo en donde se encontraban los soviéticos ya en 1950 supuso para los estadounidenses varias formas de ataque, por lo que prepararon a sus ejércitos por tierra, mar y aire, desde las tierras de Norteamérica, hasta el occidente europeo.<sup>35</sup> Sin embargo, nunca se había pensado en una guerra a distancia, en escenarios de los aliados, por lo que el

---

<sup>32</sup> Henry Kissinger, *Diplomacia*, (Barcelona, B, S.A., 1996), pp. 330-333.

<sup>33</sup> *Ibidem*, p. 330

<sup>34</sup> *Ibidem*, p. 333. Para una ampliación de la declaración: véase en Declaración del presidente Truman (jun de 1950).

<sup>35</sup> *Ibidem*, p. 331.

costo se elevó en términos de provisiones, de recursos monetarios y naturalmente, el mantener las zonas de guerra desde la lejanía, también suponía el agotamiento de las fuerzas militares.<sup>36</sup>

La tensión para la URSS aumentó pues en las sesiones de la IV Asamblea de Naciones Unidas (1950) el representante soviético no asistió para poder realizar negociaciones de mediación en la situación de Corea, lo que dio la oportunidad al mandatario estadounidense de organizar una resistencia a favor de EE.UU., justificando las acciones sobre Corea del Norte, con ayuda del Consejo de Seguridad.<sup>37</sup>

Las acciones de Washington se concentraron en un bastión occidental en forma de bloqueo físicamente cerca de China con la ayuda de Taiwán para contraatacar las ayudas desplegadas por Mao. Por su parte, el objetivo de Stalin fue que China entrara en la guerra para así hacer depender al régimen de Mao por medio de las acciones de Moscú, económicamente y militarmente.

Esto también fue estrategia de la URSS, ya que no tenían un bastión nuclear suficientemente potente para hacerle la guerra a EE.UU. en ese momento. La medida con la que Stalin hacía depender de recursos financieros a China durante el conflicto bélico coreano fue hecha realidad como pago de ‘indemnizaciones’ de guerra, lo que afectó la relación bilateral de China-U.R.S.S., presentando en el futuro una disparidad de términos y resentimientos en la relación de Mao con Stalin<sup>38</sup>.

Las repercusiones coreanas fueron negativas para el aparato productivo estadounidense, pues se presentó un déficit de financiamiento de cuerpos militares. Y aunque el sistema económico estadounidense era más rico que el

---

<sup>36</sup> Ídem.

<sup>37</sup> *Ibidem*, pp. 332-333

<sup>38</sup> *Ibidem*, pp. 337.

de la URSS, el estancamiento del conflicto “reveló las fuerzas y a la vez los límites de la contención” de los recursos con los que EE.UU. contenía al mundo soviético<sup>39</sup>. Sin embargo EE.UU. se dio cuenta de su vasto poderío militar, el cual llegaba hasta Asia, el cual para la U.R.S.S. era una amenaza que podía provocar posibles inestabilidades al pactar con sus aliados en la región euroasiática.

Los resultados del conflicto coreano en América Latina fue el de fomentar una política de seguridad colectiva que había fomentado el TIAR (septiembre de 1947) como estrategia de seguridad regional para que Washington no perdiera sus influencias económicas dependientes en la región latinoamericana y para evitar el contacto de esta área con el comunismo.

### 1.3. Los términos después de Corea y la sucesión del mandatario del Kremlin.

En marzo de 1952, meses antes de que terminara la guerra de Corea, Stalin había pensado en tener una zona neutral con occidente en Alemania como país neutral.<sup>40</sup> Sobre dicha maniobra, los historiadores aún siguen analizando los alcances que representó, sin embargo es entendido por un lado que la llamada “convivencia armónica” se perfilaba como una mejor política a optar, pues la “Nota de Paz” enviada por Stalin al mandatario de Washington, el Kremlin mostró la pasividad al conflicto, en la que se dijo la URSS estaba dispuesta a pagar por la relajación de las tensiones, respetando la neutralidad alemana.<sup>41</sup> Sin embargo, las circunstancias habían distanciado al Kremlin del diálogo con EE.UU., haciendo de estos intentos de paz el quedar frustrados.

---

<sup>39</sup> *Ibidem*, p. 343.

<sup>40</sup> *Ibidem*, p. 345.

<sup>41</sup> *Ibidem*, p. 347.

Mientras la nota de paz circulaba en occidente, en la URSS el discurso de Stalin fue de tranquilidad con sus representantes soviéticos, al hacerles entender que los países capitalistas no tenían un desarrollo material ni militar con el que pudiesen ganar la guerra, pero la realidad era distinta. Meses posteriores a la Nota de Paz, en Alemania se había constituido la Comunidad de la Defensa Europea, mientras una parte de la población quería “la unificación alemana y no una alianza con Occidente”<sup>42</sup> que implicaba partir a Alemania en tres partes occidentales para un mayor control y como barrera entre los dos mundos de la bipolaridad. Dentro de ONU el Consejo de Seguridad, “aceptó la reunificación alemana pero rechazando la idea de neutralidad”.<sup>43</sup> Y más adelante se celebraron elecciones con una falta de libertad de reunión en la parte oriental.<sup>44</sup> La situación alemana no dejó que Stalin abandonara su tono conciliador, ya que sabía que se aproximaban elecciones dentro de Washington, vislumbrando pactar negocios con el futuro mandatario estadounidense. Siendo diciembre de 1952 el líder comunista expresó que estaba dispuesto a reunirse con el nuevo mandatario de Washington: Dwight D. Eisenhower. Pues el mandatario soviético no se había reunido con occidente desde los términos de la Segunda Guerra. Sin embargo los EE.UU. seguían preparando una estrategia de bases militares que cercaran el mundo soviético para apartarlo del Occidental.

La muerte de Stalin en marzo de 1953 no dio paso a la pacificación del conflicto y fue una coyuntura para la representatividad del partido comunista, pues la unidad del régimen soviético se vio afectada por una lucha del poder provocando una crisis en la estructura política de los mandatarios soviéticos,

---

<sup>42</sup> Ídem.

<sup>43</sup> *Ibidem*, p.349.

<sup>44</sup> Ídem.

haciendo que EE.UU. se viese como una potencia más fuerte frente a la crisis del régimen soviético.

La opinión de los funcionarios de Washington era cada vez más rígida frente a los soviéticos e incluso Eisenhower no aceptó diálogo con el nuevo líder soviético, Malékov, por lo que Winston Churchill pidió a Eisenhower negociar con el nuevo mandatario soviético, pero este no cedió a tal petición.<sup>45</sup> El resultado fue que ambas potencias siguieron marcando el ritmo de la competencia atómica y la reconciliación no llevó a ningún acuerdo en el ámbito diplomático<sup>46</sup>.

#### 1.4. El contexto de México en la posguerra: Sus condiciones internas y su relación con el exterior (1945-1953).

“Un gobierno que depende de otro para alimentar a su población, se convierte en un gobierno dependiente económica, política e ideológicamente, subordinado a las decisiones imperiales y transnacionales. Un régimen como el alemanista que no protegía la agricultura y los alimentos para la población” - Gregorio Sosenski.

En este apartado daremos una amplia explicación de la situación que atravesó México desde finalizada la Segunda Guerra Mundial. Expondré el porqué de la relación más próxima que se tuvo fue con los EE.UU., así como tocaré la situación interna a partir del sexenio de Miguel Alemán Valdés (1947-1953) como periodo sexenal de la Historia de México que coincidió con el desarrollo de la Guerra Fría.

El objetivo de este apartado es esclarecer las problemáticas sociales y la constitución de un régimen fuerte como proceso de institucionalización

---

<sup>45</sup> Juan José Bremer, *Tiempos de Guerra y Paz. Los pilares de la diplomacia: de Westfalia a San Francisco*, (México, Penagos, 2010), pp. 357-358

<sup>46</sup> *Ibidem*, p. 360

posrevolucionario que despegó a partir de los años cuarenta en México cuando el país se dio la tarea de ser partícipe de la política internacional y uno de los mayores representantes de la región latinoamericana en la ONU.

Una vez terminada la Segunda Guerra Mundial en el escenario mexicano se preparaban las próximas elecciones que definirían el rumbo del país y las corrientes políticas deseaban tener un gobierno que encaminara a la nación hacia su plena industrialización. Lo anterior había hecho de México desde 1945 coincidir en una relación bilateral, aprovechada por el colaboracionismo de guerra con los vecinos de la Frontera Norte, pues EE.UU. había nombrado a México como país amigo al ayudarlos contra la embestida fascista.

México no había colaborado antes en una situación de guerra mundial con una potencia que había invadido constantemente su territorio desde el siglo pasado, por lo que la relación bilateral desarrolló la vigilancia mutua de las fronteras de Norte América ante posibles ataques, objetivo en común que se compartió con los estadounidenses y se desarrolló una diplomacia colaborativa.

La formación de los hombres que tomaban las decisiones del país fueron los que organizaron las relaciones de poder en el México de los años 40's, esos hombres de la segunda mitad del siglo XX, quienes tuvieron contacto con los acontecimientos más importantes de la Historia Contemporánea de México, de la Revolución Mexicana, el paso de la Guerra Cristera (1926-1929), el asilo político que distinguió a México como país de consentimiento hispánico al abrir las puertas del territorio mexicano a los refugiados de la Guerra Civil Española (1936). Era un México heterogéneo que incluso había entrado en contacto con el mundo de la migración asiática que se presentó en México desde finales del siglo XIX; diáspora que ya había formado pequeñas comunidades que fueron parte del mestizaje del siglo XX, es decir, la sociedad mexicana se hizo más heterogénea y era partícipe de las consecuencias del desplazamiento

poblacional de una buena proporción mundial; en este mismo contexto, México moldeaba sus instituciones de posrevolución.

Además la educación mexicana había forjado a la nación como una de las sociedades más destacadas por haber cultivado una formación académica filosófica del momento, que se preocupaba por los problemas de las sociedades de posguerra. La misma población mexicana profesaba el catolicismo, que no comulgaba con los ideales del comunismo, haciendo de sus intelectuales y de los políticos representantes de la vida política del país el ver una vía democrática plausible para el desarrollo político de México de la segunda mitad del siglo XX, siendo el liberalismo político la forma más entendible para moldear al Estado mexicano de 1945.

La heterogeneidad de la sociedad mexicana estuvo también marcada por los representantes de una derecha-espiritualizada,<sup>47</sup> aunque es pertinente decir que los representantes políticos mexicanos labraron las riendas de un liberalismo acompañado de un laicismo universal que se mezcló con el sentimiento de hispanidad, el cual reforzó la identidad de un patriotismo mexicano.

Por otro lado la influencia americana fue otro de los elementos con los que tuvo contacto la sociedad mexicana de los años 40's, la envergadura de la dependencia económica con los EE.UU., el imperialismo cultural y económico norteamericano de finales de la guerra fueron elementos que mostraron una mayor penetración en la soberanía estatal del Estado mexicano, optando mayormente por las relaciones norteamericanas que habían traído los hechos.

---

<sup>47</sup> Carlos Sola Ayape, *Falangista e informante del Franquismo: el padre Mateo y su viaje a México en 1947*, (México: Fontarama, 2016), pp. 97-104

Por citar a Alfonso Junco, quien presidió el Instituto Hispano-Mexicano de Cultura y fue uno de los fundadores e impulsores del Partido de Acción Nacional. Junco además de ser un hombre de letras y ferviente católico, también escribió en la prensa oficial mexicana, por lo que su pensamiento e ideas políticas llegaban a ser leídas por la ciudadanía.

El sexenio de Manuela Ávila Camacho había dejado un enlace fuerte entre México y EE.UU. por los hechos en común al declarar la Guerra al Eje, siendo el inicio de una relación formal y cordial con el vecino del Norte, además de que representando el servicio exterior mexicano el secretario de Relaciones Exteriores, Ezequiel Padilla y en lo militar por el general Lázaro Cárdenas, la promoción que tuvo EE.UU. como compañero de guerra para los mexicanos fue importante.<sup>48</sup>

Esta relación bilateral hizo que los pocos militares que habían participado en las tropas con EE.UU. – escuadrón 201- tuvieran un contacto directo con la formación profesional de la escuela militar estadounidense, por lo que las fuerzas mexicanas llegadas después de la guerra habían compartido amistad y formas de vida en el ámbito profesional.

Con esta colaboración militar, lo nunca visto se dio en agosto de 1945, Washington promovió la entrada de mexicanos a su territorio como política migratoria, con el objetivo de que éstos fueran a la frontera norte a trabajar como agricultores por causa del desabasto de trabajadores en Norte América como consecuencia de la guerra. Además, en México la situación económica no era muy buena, ya que ante la baja de mano de obra en la nación se resintió la escasez de producción en el territorio, crisis económica que hizo que las exportaciones mexicanas aumentaran, para nivelar la situación económica del país y fue así que se incrementó una dependencia con el vecino del norte a la par que se desarrolló ese colaboracionismo de guerra dejando un margen de dependencia mutua cuando los países necesitaran del otro.

La dependencia con el vecino del Norte fue admitida dentro de varios sectores en México, pues incluso los líderes sindicales que habían participado en el

---

<sup>48</sup> *Ibidem*, pp. 184-185.

colaboracionismo de guerra pensaron que una cooperación pacífica con los EE.UU. de acuerdo a programas de gobierno capitalista, mejorarían la situación financiera de México. Es decir, algunas figuras importantes de la izquierda ya pensaban que la penetración de la IED estadounidense era un paso que podría ser benéfico para México.

Por ello la misma burguesía nacional prefirió cambiar la dinámica del comercio en 1946, ahora con el modelo de exportaciones, México tenía que generar recursos para poderlos comerciar al exterior y poder satisfacer las demandas básicas de la población mexicana.<sup>49</sup> Sin embargo, la capacidad y la infraestructura mexicana fue el obstáculo que presentó la producción en masa a corto plazo, pues no se tenía la modernización de la industria que se necesitaban para poder tener mayores rendimientos.

El aumento de las exportaciones fue muy inestable, ya que para 1946, EE.UU. sería el principal comerciante del mundo y una vez Europa adscrita al plan Marshall, los EE.UU. provocaron una baja radical de exportaciones mexicanas, aumentando la cantidad de importaciones estadounidenses, que México debió pagar.<sup>50</sup> Además de que también se tuvo que lidiar con la sobreproducción de alimentos mexicanos que no pudieron exportarse, lo cual provocó un déficit monetario en el banco de reservas mexicanas haciendo que los costos de nivel de vida para los mexicanos aumentaran.<sup>51</sup>

Por otro lado, el país también se enfrentaba al problema de la marginación en las zonas rurales, pues las condiciones de vida no eran las adecuadas y el

---

<sup>49</sup> Incluso la inversión nacional bruta de México pasó de 666 millones de pesos en 1939 a 3 286 en 1946. Cifras que indican que el comercio de exportaciones como beneficio a la economía nacional ayudó. Sin embargo los beneficios reales duraron muy poco por las estrategias económicas y por el rendimiento económico de EE.UU.

<sup>50</sup> Tzvi Medin, *El sexenio alemanista. Ideología y praxis política de Miguel Alemán*, (México: Era, 1990), pp. 18-19

<sup>51</sup> *Ibidem*, pp. 18-20.

gobierno las ignoró a costa de la incipiente industrialización que el gobierno necesitaba crear en los centros urbanos. Por lo que las zonas de agricultura en los campos rurales no eran atendidas y las industrias de las zonas urbanas crecieron a un ritmo desmesurado, provocando el desplazamiento del campo a la ciudad a la que se llegaba a una concentración poblacional no planificada en las grandes ciudades.

Los problemas fueron arrastrados en los dos sexenios de posguerra y aunque la preocupación fundamental fue fomentar un plan a beneficio de la economía interna que solucionara los déficit de valores monetarios con el exterior para poder realizar un comercio favorable con precios más equilibrados y tener una economía más o menos estable, los planes económicos resultaron ser medidas frente a crisis económicas con esporádicos momentos de bonanza y ante tales circunstancias, muchas veces, los sectores obrero-patronales veían un atractivo en la inversión extranjera como remedio de financiamiento.

Con la llegada de Miguel Alemán al poder, en los grupos de izquierda del país, se pensaba que México tomaría una posición distante de los principios sociales que había dejado la herencia de la revolución, pues Alemán era una persona distante de los principios de la revolución mexicana, alejado de las conquistas sociales de la revolución y de sus principios democráticos más importantes.

La crítica de la campaña alemanista era cierta, pues Alemán no comulgó con las ideas del sindicalismo y del PCM, ya que continuó frenando la representatividad de principios revolucionarios -como ejemplo de ello fue la aspiración a la presidencia del Gral. J. Múgica-<sup>52</sup> que querían tomar peso en las riendas sociales del México del siglo XX. Incluso, Alemán en su campaña se acercó a los

---

<sup>52</sup> Para una amplia crítica véase en Gregorio Sosenski, *América Latina y México en los albores de la guerra fría. El general Francisco J. Múgica y sus últimos combates en defensa de la Revolución*, (Morelia: Secretaría de Cultura de Michoacán, 2013), p. 19.

sindicatos de obreros a los cuales les prometió mejores condiciones, situación que se desdibujó cuando llegó a ser presidente, pues a él le interesó “garantizar el desarrollo y los privilegios de los inversionistas nacionales y extranjeros”<sup>53</sup>, es decir que al final Miguel Alemán representaba una parte de la facción de la élite nacional.

Cabe señalar que la misma oposición de campaña ayudó a su figura pues su contrincante fue el mismo Ezequiel Padilla, quien representaba, para grandes dirigentes nacionales, el extremo de la política exterior a favor de los intereses de EE.UU, quienes lo tildaban de un posible colaborador del imperialismo estadounidense por lo que perdió muchos votos al darle esta imagen propagandística para no ser tomado en cuenta como un personaje necesario para el México de 1946, porque no se debía depender totalmente de los estadounidenses.

Por otro lado, Alemán ganó el respaldo de la izquierda mexicana por medio del líder Lombardo Toledano, quien firmó a favor del alemanismo con el objetivo de un pacto obrero-industrial para realizar un programa económico nacional en conjunto.<sup>54</sup> Por lo que el proceso de la sucesión de la presidencia mexicana de 1946 fue un modelo de transición que tenía que ajustarse al modelo económico de lo que México aspiraba y de las reglas internacionales del libre mercado de los intereses de EE.UU., es decir a un plan que proporcionara la ayuda para una modernización y desarrollo industrializado que englobara a todas las esferas sociales de México.

El sexenio alemanista se vislumbraba como escenario mexicano en el que se tuvo que lidiar con las aspiraciones nacionales y con un compromiso con el

---

<sup>53</sup> *Ibíd.*, p. 22

<sup>54</sup> Tzvi Medin, *El sexenio alemanista. Ideología y praxis política de Miguel Alemán*, (México: Era, 1990) p. 26.

exterior que muchas veces tendió a sacrificar las medidas sociales que México necesitaba.

#### 1.5. La presidencia de Miguel Alemán Valdés: el México de 1947-1953 y su relación con el exterior.

La llegada al poder de Miguel Alemán se realizó con el 77.90% de los votos<sup>55</sup> y una vez al mando limitó el pluralismo político de toda esa heterogeneidad política, con el fin de tener una relación estrecha con el gobierno de Washington y tener un régimen estable, para que le dejara tener un mayor control frente a las crisis sociales en México y poder llevar a cabo negociaciones en el interior sin que se presentasen disparidades que desestabilizaran al país, esto con el objetivo de impulsar la industria y el comercio mexicano a como diera lugar. Por otro lado, la relación que el presidente llevó con el nuevo mandatario estadounidense Henry Truman, fue muy cordial y de respeto mutuo, ya que para Truman tener el apoyo de un presidente civil y no militar por primera vez desde México era muy importante para Washington.

La relación de una cordial amistad se materializó cuando Truman visitó México el 3 de marzo de 1947, visita importante no sólo para Alemán, sino para toda la burguesía nacional, los cuales estaban a la espera de que se negociaran mejores términos arancelarios. Sin embargo, la política de Truman en América Latina era de cualquier manera llevar a cabo los planes del liberalismo estadounidense, como se había acordado en el desarrollo de las Conferencias Interamericanas, hecho el mismo Truman resaltó en su visita en México al dar un discurso en el que la correspondencia americana era la más importante para el mandatario estadounidense.

---

<sup>55</sup> *Ibíd.*, p. 42

Alemán tuvo que aceptar y preparar su dirección de gobierno de acuerdo a la firmeza de la Doctrina Truman, pues en abril, a casi un mes después de la visita de Truman, Ramón Beteta, Secretario de Hacienda se expresaba a favor de la inversión extranjera en el país, garantizando ‘utilidades legítimas’. Hecho constatado por el Banco de México, pues el director Carlos Novoa, expresó que el gobierno presentó la promoción de la inversión externa estadounidense.<sup>56</sup>

La continuidad del plan de inversión extranjera en México tuvo una gran promoción hasta 1948, pues el Secretario de Economía, Martínez Báez, declaró que la tarea primordial era seguir fomentando el aumento de la inversión externa, pues declaró que era la mejor forma de incentivar a la economía de México “debido a la insuficiencia del ahorro interno y a la exigencia por parte de los nacionales que querían que sus inversiones fueran productivas para un mejor rendimiento de alta remuneración”.<sup>57</sup> Todo dio como resultado el aumento de la riqueza para la empresa privada de las empresas extranjeras, pues para ello se aprobó la Ley General de Instituciones de Crédito (1948), con el objetivo de encaminar la inversión privada hacia una libertad de comercio incipiente, que fuera regulada por la misma competitividad comercial.

El mismo Alemán lo expresó en sus palabras al “...llevar a cabo en lo económico una política capitalista liberal basada en la existencia de grandes oligopolios industriales que compitieran entre sí mismos, y que el apoyo a las paraestatales se diera solamente cuando se frustrara parcialmente la calidad y competitividad a nivel internacional de los productos de la iniciativa privada”<sup>58</sup>.

---

<sup>56</sup> *Ibíd.*, p. 45.

<sup>57</sup> Josefina Zoraida Vázquez y Lorenzo Meyer, *México frente a Estados Unidos. Un ensayo histórico, 1776-2000*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2001), p. 113.

<sup>58</sup> Tzvi Medin, *El sexenio alemanista. Ideología y praxis política de Miguel Alemán*, (México: Era, 1990), p. 32.

Es decir, el Estado sólo iba a intervenir cuando la industria privada requiriera de una intervención por parte del Estado mexicano, siempre con el objetivo de hacer invertir en centros de producción para poder multiplicar la industria comercial del país.<sup>59</sup>

Alemán estaba seguro de que México necesitaba la injerencia del exterior en materia de inversiones, por lo que en sus tres primeros años, se dedicó a la búsqueda de inversiones<sup>60</sup> creando un mayor intercambio de flujos monetarios.<sup>61</sup> Así los primeros tres años del sexenio dieron como resultado una visible concentración del capital que se generó con el fomento de las relaciones comerciales y con la política económica.<sup>62</sup>

Cabe destacar uno de los avances tecnológicos más importantes del alemanismo, que fue el fomento al sistema de irrigación cuya medida tecnológica desplazó la mano de obra de los campesinos pero que en términos de productividad benefició al Estado y por otro lado el gobierno no supo reacomodar a todas esas personas que sufrieron pérdidas de empleo.

Sin embargo, desde el sector total de la población se había percibido un rendimiento mayor de la riqueza de producción de la cual había gozado el sector social de México, pues las estadísticas de PIB arrojaron un resultado de 69, 020 millones de pesos que se presentó en el primer año de la presidencia en 1947, acumulándose más riqueza en 1949 con 75 803 millones de pesos; incluso las reservas en oro, plata y divisas aumentaron, pasando de 122.6 millones de dólares en 1948 a 164 millones de dólares en 1949; y en la balanza de pagos de

---

<sup>59</sup> Ídem.

<sup>60</sup> Gregorio Sosenski, *América Latina y México en los albores de la guerra fría. El general Francisco J. Múgica y sus últimos combates en defensa de la Revolución*, (Morelia: Secretaría de Cultura de Michoacán, 2013), p. 60

<sup>61</sup> *Ibidem*, p. 60-61

<sup>62</sup> Josefina Zoraida Vázquez y Lorenzo Meyer, *México frente a Estados Unidos. Un ensayo histórico, 1776-2000*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2001), p. 120.

las exportaciones e importaciones de mercancías de servicios se pasó de un saldo negativo de -160 millones de dólares en 1946 a un positivo de 72.5 millones de dl en 1949.<sup>63</sup> Otro cambio fue que el índice de la producción manufacturera aumentó con el desarrollo que trajo consigo la inversión extranjera y el plan económico capitalista para 1947, ya que se registraron 579.2 toneladas, aumentando para 1949 en una cifra de 680.5 y finalizando el sexenio con 919.8 en 1952. Es decir, que la inversión extranjera en México apoyó la creación de empleos y de riqueza.

El sector industrial más importante del sexenio fue el del acero, pues en 1947 con la embestida contra la U.R.S.S., Washington buscó las riquezas necesarias para su comercio de guerra pues existe un registro que nos da cuenta del incentivo creciente de 1947 a 1949<sup>64</sup>, el cual fue de 291 millones de toneladas, mientras que ya para 1952 se llegó a un registro de 533.<sup>65</sup> Reafirmando que México fue uno de los países que le dio soporte a EE.UU. en su financiamiento militar, de ahí se vuelve a constatar la necesidad de la relación bilateral para beneficio de ambas naciones. Siendo esa estrecha razón histórica la del entendimiento de las relaciones comerciales entre México con EE.UU. la que establecieron la burguesía posrevolucionaria, pues la venta de petróleo y de ganadería con los estadounidenses, habían dado paso a un significativo intercambio comercial, ventajas que valoraron los capitalistas mexicanos a lo largo de la posguerra.

El mismo Miguel Alemán estuvo a favor del beneficio de esa burguesía nacional que se había constituido de las relaciones comerciales, pues en su programa

---

<sup>63</sup> *Ibidem*, p. 116.

<sup>64</sup> Un año más tarde se creó la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA) a lo cual pudo presentar beneficio incluso para México en su intercambio y la búsqueda de la apertura comercial en estos rubros, sin embargo no hubo algún tipo de negociación en estas fechas.

<sup>65</sup> Josefina Zoraida Vázquez y Lorenzo Meyer, *México frente a Estados Unidos. Un ensayo histórico, 1776-2000*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2001), p. 119.

económico, la burguesía de herencia revolucionaria era la más importante a cuidar; siendo los propietarios agrícolas, contratistas, empresarios, comerciantes, con especial atención al sector agrícola y al ganadero los cuales habían generado grandes riquezas monetarias, pues gracias a sus riquezas se constituyó una banca financiera.

Los mismos empresarios estuvieron a favor del incremento de productos estadounidenses, pero pidiendo al presidente mejores equilibrios en el intercambio monetario, que restringiera los altos cobros de aranceles en el comercio de exportación, situación con la que siempre se tuvo que lidiar con los regímenes políticos de EE.UU., por ello, no todos los comerciantes pensaban que el intercambio comercial con el exterior era el resultado que favorecía a México, pues la CNIT – Corporación de capitalistas en contra del fomento de la inversión extranjera- luchaba por la suspensión del Tratado Comercial con Washington.

Los aliados de la CONCAMIN se pronunciaron a favor de fomentar una política económica de proteccionismo, que estaba de acuerdo con las inversiones extranjeras siempre y cuando se pusieran límites tajantes que frenaran la empresa trasnacional de EE.UU., para que el gobierno mexicano aceptase incrementar los costos de exportaciones y así equilibrar la participación de países inversionistas extranjeros que dieran contrapeso a la industria estadounidense<sup>66</sup>, situación negativa para la industria mexicana, pues con EE.UU. no se pudo aumentar las tarifas aduaneras por el compromiso que se había aceptado en la Carta Económica de las Américas que estableció la suspensión de aranceles en América Latina.

---

<sup>66</sup> *Ibidem*, pp. 89-91

La inversión extranjera terminó subordinando las capacidades del Estado mexicano en términos de competitividad comercial y cierto sector capitalista le brindó el apoyo condicional al presidente para darle continuidad a dichas medidas, lo que evitó la crítica del mejoramiento de los planes económicos, desfavoreciendo las medidas proteccionistas que algunos sectores en México querían, abriéndoles las puertas de los privilegios comerciales para los EE.UU en nuestro país.<sup>67</sup>

Los problemas económicos presentados en el periodo alemanista fueron una herencia de niveles bajos del comercio de exportaciones mexicanas en EE.UU. -más que nada en minerales, fibras y productos agrícolas y manufactureros- por el cual se dio un programa de abastecimiento de importaciones estadounidenses, generado por la industria bélica como causa a las necesidades de abastecimiento de los frentes militares estadounidenses. Consecuencia desastrosa para la industria manufacturera llegando a paralizar sus tareas de producción y provocando procesos de inflación.<sup>68</sup> Y por otro lado los problemas económicos de la inflación no supieron resolverse por la incapacidad de los planes económicos alemanistas.

Josefina Zoraida Vázquez hace un resumen general de la política y economía mexicana del periodo alemanista del cual argumenta que fue un periodo de bonanza económica, gracias a una estrategia monetaria de “desarrollo estabilizador”, que logró un equilibrio presupuestal gracias a los créditos otorgados por parte de EE.UU. logrando un equilibrio entre el peso mexicano frente al dólar -12.50 pesos mexicanos- con el cual se pudo equilibrar los intercambios monetarios al momento de realizar negocios en la administración

---

<sup>67</sup> *Ibidem* pp. 90-91.

<sup>68</sup> “Durante el sexenio de Alemán, la inversión extranjera directa (IED) pasó de 575 500 000 dólares a 728 600 000 en 1946”, el 25% de esto se encontraba invertido en la industria de tipo manufacturera, en la que al final del periodo alemanista, esta representó el 30%. p. 100.

aduanera<sup>69</sup>, sin embargo, también se tendrían que argumentar los contras que trajo para México la aglutinadora mono-dependencia con EE.UU., puesto que con algunos datos nos muestran que los estadounidenses no fueron los únicos inversionistas en México en estas fechas, sin embargo, se tendrían que hacer investigaciones de esos países de los cuales México tuvo una IED activa y atractiva para el país, aunque no fuera tan marcada como con los estadounidenses.

Un hecho de relevancia fue que durante el sexenio alemanista, los rendimientos en materia de petróleo y de energía eléctrica resultaron en un boom económico del sexenio, de la cual la economía mexicana aprovechó para tener beneficios e invertir en la construcción de comunicaciones, de transporte. Así como benefició a la economía del país para la creación de empresas -se crearon con NAFINSA 155 empresas privadas y 15 estatales-, con esto se benefició el comercio de importaciones y el movimiento de capital extranjero.

Estos resultados fueron también parte importante de lo que se gestionó en el comercio exterior con Washington pues con el intercambio de recursos las riquezas aumentaron en el país, por lo que se concluye que en la etapa alemanista el comercio con EE.UU. fue parte importante de los programas de gobierno.

Más adelante hubo un hecho que condicionó las negociaciones con Washington, hecho que afloró un sentimiento antiestadounidense dentro del proceso industrial hacia un anti-yankismo en las inversiones extranjeras, pues el acontecimiento de la carne de res contaminada en el comercio de exportación con EE.UU. afloró un nacionalismo mexicano, pues en la prensa, se dio a entender que dicho acontecimiento fue provocado por los mismos

---

<sup>69</sup> Tzvi Medin, *El sexenio alemanista. Ideología y praxis política de Miguel Alemán*, (México: Era, 1990), p. 196.

norteamericanos para eliminar la ganadería mexicana<sup>70</sup> (1950), coincidiendo en las mismas fechas cuando 579, 000 mexicanos fueron deportados de los EE.UU., por lo que la opinión pública remitió los hechos como actos de racismo, siendo la prensa mexicana la que agudizaba las noticias contra ese sentimiento antiestadounidense, pues la opinión pública mostraba las condiciones laborales en las que sobrevivían los mexicanos ante un salario muy bajo en los EE.UU., cuestiones que ambas administraciones de gobierno debieron atender.

El problema se resolvió en 1951 cuando los gobiernos de la relación bilateral firmaron un acuerdo de braceros<sup>71</sup> pero con unos términos no tan atractivos para las medidas sociales de los inmigrantes, pues el gobierno de Washington no garantizó un salario fijo a los mexicanos, ni mejores garantías sociales, ya que dicho acontecimiento fue paralelo al contexto de la Guerra en Corea a lo que el territorio norteamericano se encontraba en situación de falta de mano de obra, siendo la mejor estrategia la de llenar a su nación de migrantes con status de indocumentados para que sólo pudiesen trabajar durante la crisis de la guerra, deslindándose de la responsabilidad de éstos una vez terminada la Guerra entre las Coreas.

Por otro lado, el gobierno de México no tuvo la capacidad de atención con sus migrantes, pues no hubo realmente importancia por parte del gobierno alemán en resolver o mejorar las garantías de sus ‘mojados’, ya que incluso cuando los estadounidenses repartieron cantidades monetarias exigidas por el mismo gobierno alemán, como reparación de daños a la falta de regularidades en los contratos de los braceros, el gobierno mexicano se quedó

---

<sup>70</sup> Josefina Zoraida Vázquez y Lorenzo Meyer, *México frente a Estados Unidos. Un ensayo histórico, 1776-2000*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2001), p. 194.

<sup>71</sup> *Ibidem*, pp. 194-195.

con el 10% del fondo monetario de todos esos trabajadores que pedían el cumplimiento de sus contratos.

La falta de importancia en este tema fue que durante la presidencia alemanista de 1949 a 1950 el aumento de la desigualdad en México había crecido, lo que provocó la movilidad social por causa de una falta de oportunidades laborales en el país, desplazando a los mexicanos hacia la frontera con una situación precaria y sin una participación del gobierno mexicano para que regularan la situación migratoria de las personas que salían del país.<sup>72</sup>

En la situación interna de 1949 a 1950 una parte del sector poblacional pudo acomodarse en los trabajos que la industria extranjera generó y por otro lado, siendo el sector mayor beneficiado del alemanismo, fue el Ejército Mexicano, pues el Secretario de Defensa, Gilberto R. Limón, reorganizó al ejército en un contexto de nuevas generaciones de militares más jóvenes, acompañados de un pragmatismo tecnológico de instrucción para rejuvenecer a los altos mandos quienes les otorgaron una relación de cordialidad y fidelidad a Miguel Alemán<sup>73</sup>.

Mantener a su favor al ejército era parte importante del programa alemanista para poder prevenir cualquier problemática que se pudiera presentar con los vecinos de la frontera norte. Así el 9 de mayo de 1947 se constituyó el Banco del Ejército y de la Armada<sup>74</sup>, siguiéndole una Ley del Seguro de Vida Militar que suprimió las cuotas de hospitalización para los militares, servicio extendido a sus familiares.

---

<sup>72</sup>Gregorio Sosenski, *América Latina y México en los albores de la guerra fría. El general Francisco J. Múgica y sus últimos combates en defensa de la Revolución*, (Morelia: Secretaría de Cultura de Michoacán, 2013), pp. 74-78.

<sup>73</sup>Tzvi Medin, *El sexenio alemanista. Ideología y praxis política de Miguel Alemán*, (México: Era, 1990), p. 63.

<sup>74</sup>Ibídem, p. 64.

Los beneficios de la clase militar se extendieron con la construcción de una Zona Residencial del Campo Militar Número Uno, con un costo de 70 millones de pesos, en el cual se alojaron 15 mil personas, número que descendió en 1951 con la creación de la primera colonia urbana militar, donde se construyeron 437 casas para generales, jefes y oficiales. Sin duda el gasto militar fue significativo para el Estado mexicano, pues los datos nos dicen que en 1947 el gasto destinado al Ejército era de 12.9% del presupuesto federal, el cual en 1952 ya era de un 7.2%<sup>75</sup>.

Las condiciones económicas internas del país fueron las mencionadas con anterioridad y además de las condiciones que impuso el contexto internacional dejó ver que en México los impactos de la Guerra Fría descendieron principalmente en la economía y en la intolerancia del comunismo, a efectos de la Doctrina Truman en la región, pues dentro del PCM y durante las Conferencias pro-marxistas, Sánchez Toboada, el Secretario General del PRI, hizo público (noviembre de 1947) que dentro del partido oficial no podía haber afiliados que pertenecieran a otro partido<sup>76</sup>, como reacción de intolerancia para las facciones partidistas, polarizando los intercambios ideológicos de la nación, es decir, que la zona del territorio mexicano indudablemente presentó los síntomas con los que se contrataba al otro mundo del comunismo.

En ese mismo mes, la intolerancia hacia el comunismo creció dentro de la Cámara de Comercio, hecho que constata el crecimiento de la intolerancia comunista de 1947 y la creación del llamado Frente Popular Anticomunista, cuando el Presidente de la Cámara E. Escandón, se pronunció contra el comunismo “como acto de paganismo” y se posicionó a favor de la embestida que EE.UU. estaba llevando acabo para proteger a las naciones occidentales

---

<sup>75</sup> *Ibidem*, p. 65.

<sup>76</sup> *Ibidem*, p. 72

frente al régimen soviético, es decir, estuvo totalmente a favor de la política de cero tolerancia de la contención. Esto también provocó una intolerancia dentro del sindicalismo mexicano, pues desde sus esferas se señaló al general Cárdenas como el jefe de la quinta columna stalinista<sup>77</sup>, hecho que ni siquiera fue demostrable.

Así la intolerancia comunista en el régimen de México siguió creciendo, pues los mismos mexicanos estuvieron de acuerdo en vigilar los intereses de los vecinos del norte en sus fronteras ya que tales denuncias crearon un escenario de pánico anticomunista, lo cual resultaba una medida de preocupación para la nación mexicana si se hubiese declarado que en México las facciones comunistas podrían tomar el poder o hubiesen penetrado las fronteras del territorio.

En las mismas declaraciones demagógicas ya habían tomado terreno en México desde 1948, pues a Lombardo Toledano se le tachó como colaborador del soviét y como supuesto amigo de los soviéticos quien supuestamente era planificador en América Latina de una supuesta dependencia económica con los soviéticos apoyado por las facciones que se declaraban comunistas en el continente, siendo esta otra declaración no demostrada o al menos no investigada.

La misma situación de codependencia con el exterior norteamericano hizo de México un cliente frecuente, pues la devaluación de la moneda, el incremento del desempleo, el paro y el alza de los precios descendió en constantes situaciones de crisis ya que las medidas estatales no tuvieron mucha empatía por resolver los conflictos de crisis económica para el sector social y no hubo otra medida más que seguir con el plan de exportaciones mexicanas y ya como se vio, la unión americana también había pactado por esa misma dirección de

---

<sup>77</sup> Ídem.

dependencia con el americanismo estadounidense, pues otra de las conlaves que marcan el fenómeno fue la Conferencia de la Unión Panamericana (Bogotá 30 de marzo al 2 de mayo de 1948) delimitando nuevamente la cooperación industrial como la mejor medida de negociación, siendo los países latinoamericanos con EE.UU. quienes pactaron el fomento continental de la agricultura y el comercio transoceánico de EE.UU.<sup>78</sup> a cambio de que Washington contara con la industria manufacturera latinoamericana, como lo plasmé en el caso mexicano ya expuesto.

Por otro lado EE.UU. quería llevar a cabo una OTAN en América, para contener las formas comunistas que querían materializarse en la región. Sin embargo, este plan no se desarrolló gracias a la participación de la delegación mexicana la cual advirtió a los demás representantes que la soberanía de los países americanistas no debía de estar supeditada a los condicionamientos del conflicto de guerra del cual EE.UU. era el líder mayor.

Ante esto los delegados del continente tuvieron diferentes formas de ver los conflictos de la guerra fría en la región de forma diferente, así como su colaboracionismo con Washington fue diferente, ya que muchos investigadores que escriben sobre la unión americana la han cuestionado mencionando que muchas veces el interamericanismo fue un artificio de la política exterior estadounidense que acomodó relaciones bilaterales entre cada nación de la región para “negociar acuerdos en los que la seguridad y el desarrollo formaran una unidad indisoluble” respecto al conceso de que la mejor política de seguridad para el continente era la que les podía proporcionar Washington, es por esto que los estadounidenses tuvieron más injerencia política, hecho que lo marcó su poderío material y militar, algunas veces, en la región.

---

<sup>78</sup> *Ibidem*, p. 354

El objetivo hasta ahora ha sido el de dar a conocer el panorama de México en el mundo, así como el de sus relaciones más próximas con el exterior y el porqué de la llamada dependencia relativa con Washington y su participación y entendimiento en la región. Además de ello me interesa cerrar este apartado, que remite al contexto y los hechos sucedidos en el transcurso de la posguerra, en el que daremos a entender que México no tenía una conexión diplomática con el régimen stalineano. Como lo veremos ha sido un tema muy poco estudiado, del cual se dice justamente que la relación de México y la URSS era muy distante aunque los intercambios culturales y la herencia de la ideología de la revolución obrera había ‘emparentado’ ambas naciones para un futuro entendimiento que atrajeran intercambios culturales e intelectuales, sin embargo en el sexenio alemanista no hubo una relación con los soviéticos, no sólo por cuestiones ideológicas, sino por cuestiones comerciales.

Después de la declaratoria del telón de Acero en el mundo occidental, México buscó menos una proximidad con la URSS, pues la relación bilateral con EE.UU. era prioridad, así como era prioridad mantener unos buenos términos con los norteamericanos implicando el alejamiento de las relaciones con los soviéticos. Sin embargo, la llegada de migraciones rusas -por no decir soviéticos en general ya que muchos venían a quedarse a la nación generada por un sentimiento al no simpatizar con el régimen de Stalin- a México nos da cuenta de que la república mexicana estuvo abierta a las fronteras sociales del mundo, incluidas las personas pertenecientes al mundo de la Unión Soviética.

#### 1.6. México y su relación diplomática con la URSS en la posguerra.

Históricamente 1924 fue el año que empezaron las relaciones diplomáticas de México con la URSS, dicha relación diplomática tuvo su razón de engendrarse

por causa de los intercambios intelectuales del PCM y de la convivencia que el sindicalismo mexicano del siglo XX había creado, así como el emparentado sentimiento de la lucha obrera y de los flujos migratorios, siendo para muchos investigadores unos intercambios diplomáticos limitados a las cuestiones comerciales con la que realmente no se tuvo un nexo fuerte a comparación de la relación bilateral de México con EE.UU.

El siglo XX hizo que México y la URSS se emparentaran por el intercambio de los principios revolucionarios de 1910 y 1917, los cuales tuvieron nexos en la socialización democrática y de la cultura intelectual de los hombres del siglo XX pero cada una bajo sus circunstancias propias, pues el comunismo soviético no se desarrolló de la misma manera que el constitucionalismo moderno mexicano de 1917 y el de la lucha de la clase social obrera en México. Por lo que se piensa que sólo fueron los principios democráticos los que provocaron una empatía entre ambas naciones, para pensar intelectualmente en una democratización social para beneficio de sus fronteras, reflejado en los artículos de la Constitución Mexicana en sus garantías sociales, aunque muy a pesar de que se forjaba una socialización de los principios revolucionarios, la realidad fue que la existencia de un Partido Comunista en México no fue tan numerosa al hablar de una representatividad democrática<sup>79</sup>, por lo que se dice que el régimen mexicano de la posrevolución tuvo su razón de ser en sus propios acontecimientos y no en la influencia de la revolución soviética. Además la cuestión real de carácter geográfico siempre mantuvo a los dos territorios muy distanciados para poder generar mayores intercambios diplomáticos.<sup>80</sup>

---

<sup>79</sup> Incluso se dice que la proximidad de los soviéticos en México también estuvo limitada ya que se dice que desde Moscú nunca se dio financiamiento al PCM y a la OIT. Para una ampliación véase Op.cit., pp. 335-337.

<sup>80</sup> “Forjando una nación posrevolucionaria: México, la Unión Soviética y Estados Unidos”, Daniela Spenser, en *En busca de una nación soberana. Relaciones internacionales de México, siglos XIX y*

Si bien gracias al PCM la educación cardenista tuvo frutos al conquistar más miras marxistas, el PC en toda América Latina presentó planes de insurgencia en 1930, situación de precaución para las corrientes políticas del país, pues se suspendieron relaciones diplomáticas con Moscú, que incluso el mismo General Lázaro Cárdenas no tuvo la intención de reanudarlas<sup>81</sup>, sino fue Manuel Ávila Camacho en 1942 quien las volvió a reanudar y muy a pesar de que las principales corrientes ideológicas o las que tenían una mayoría representativa en México no simpatizaban con los principios comunistas.

Aún así, estas corrientes políticas no obstruyeron que las relaciones de extradición y de asilo político para los soviéticos en México fueran una puerta en abierto para que la gente del mundo soviético llegara a México a tener una nueva vida y a trabajar en la nación.

Además los comunistas stalinistas habían marcado una barrera para promover las relaciones con México pues uno de los hechos que resultó polémico para los comunistas soviéticos, fue que México aprobó el asilo político a León Trotsky en 1936, llamada por la opinión pública mexicana como hecho que prevalecía en México sobre las cuestiones de asistencia humanitaria para colaborar con el mundo de la democracia, al dar asilo a un refugiado de la política tajante del dictador soviético.

Tal hecho no fue bien visto para las corrientes de extrema izquierda en México ya que Cárdenas le había dado asilo al enemigo número uno del mandatario de la URSS, por lo que el comunismo en México tuvo sus facciones en pugna

---

XX, Jorge A. Schiavon, Daniela Spenser y Mario Vázquez Olivera (edit.), (México: CIDE, 2006), p. 324

<sup>81</sup> En este tema ha habido estudios que hacen ver al régimen Cardenista como autónomo y sin principios soviéticos. Y de que el PCM no tuvo una mayor trascendencia en el sexenio cardenistas. Para una mayor explicación, op.cit., pp. 330-332.

ideológica y con un futuro no muy prometedor en sus relaciones URSS-México, hecho que se constata al no reanudar sus relaciones en los años 30's hasta 1942. El mundo del comunismo en el México de posguerra siguió siendo una preocupación para la nación pues con la ejecución de Trotsky en México se alertó a las corrientes políticas que debían mantenerse alejadas de la simpatizante lucha comunista, por ello se propició una intolerancia comunista de los próximos gobiernos mexicanos para vigilar propiamente a los simpatizantes y los integrantes del PCM, ya que incluso a ellos mismos se les adjudicaba el asesinato.<sup>82</sup>

La misma posguerra había traído crisis interna en las filas del PCM, las pérdidas representativas en las esferas políticas del país fueron ejemplo de ello, a la par de que México estrechó una interdependencia económica y de seguridad con EE.UU. con la que la misma nación mexicana se insertaría como país por excelencia del continente con una relación especial y cordial con los estadounidenses, por ello y aunque las relaciones de México-URSS se reanudaron por la misma alianza de los Aliados contra el fascismo, las relaciones diplomáticas durante nuestro periodo de estudio no tuvieron tareas encaminadas al colaboracionismo.

Otro factor que hacía notar una poca socialización de los soviéticos en México fue que si bien, ya había rusos en la nación, la acogida de migrantes españoles era la tarea prioritaria en la asistencia de migrantes en el país, porque eran las personas como una de las nacionalidades extranjeras que tenían mayor representatividad en la vida del país, también se tenía que vigilar a los españoles exiliados por ser posibles simpatizantes del anulado Eje y del Franquismo, pues

---

<sup>82</sup> *Ibidem*, p. 343.

los españoles se insertaron con facilidad en las corrientes intelectuales de la nueva heterogeneidad de la política de México.

Así la misma hispanidad contrajo una relación más próxima entre españoles que con los descendientes del comunismo soviético, haciendo de los rusos una minoría en tierras mexicanas, mezclando los factores de la hispanidad y del aprovechamiento de la IED estadounidense en México para dar más valor en lo social y en lo político a la causa hispánica y americana, que la del entendimiento con los soviéticos. Por ello se vislumbró un México negociador y colaboracionista del occidentalismo que marcó la supremacía en el lado de nuestro continente.

Como se vio en este apartado, el mundo desde 1945 tendió a unir una política internacional de acuerdo a los principios que esperaba la Organización de Naciones Unidas ya que fue el organismo multilateral que reunió a 50 naciones para que los cancilleres del mundo analizaran la situación de posguerra y diseñaran planes multilaterales, de acuerdo a un plan económico y político, para ser acatados por todas las naciones en una unidad internacional que les ayudara a salir de la destrucción o del subdesarrollo material en las regiones del mundo y que además tenía como objetivo la seguridad internacional, garantizar la paz mundial y la cooperación multilateral, pues la garantía de que el mundo iba a mejorar era por la vía de la unión para el progreso económico mundial. El reacomodo de fuerzas en el contexto internacional de la segunda posguerra, como se vio, coincidió con el auge de EE.UU. como potencia mundial del lado occidental, quienes además fueron los diseñadores del plan organizacional de la ONU, por ello, tuvieron una gran influencia en América Latina y en la parte Occidental Europea al contar con el consenso de la comunidad internacional para poder llevar a cabo medidas internacionales a lo largo y ancho del mundo,

extender su comercio internacional y sus flujos financieros, para poder controlar su hegemonía y hacerle frente al bloque soviético, que en ese mismo contexto de la guerra finalizada sería la URSS la potencia más capaz de controlar el lado oriental del mundo y promover un modelo de vida y de producción diferente al de los estadounidenses.

Ante el poder de las potencias anteriormente referidas, la región latinoamericana vislumbró como la mejor vía para la dependencia con los EE.UU., siendo colaborador y financiador para el progreso latinoamericano de las circunstancias del subdesarrollo de la región, pues es que los estadounidenses fueron la nación capaz de solventar las incapacidades materiales e infraestructurales del mundo más próximo a su nación, por ello surgieron las Conferencias Interamericanas, para atraer el financiamiento y la cooperación de los EE.UU. a América Latina, ya que por las mismas aspiraciones de los intelectuales, de los delegados representantes en el exterior y los planes de gobierno de la región fue la nación norteamericana la nación con la que se condujeron para crear una unión americana en donde la premisa básica fue la cooperación económica sin restricciones aduaneras para una mayor eficiencia en las negociaciones del comercio exterior.

Cabe decir que por la gran influencia que los estadounidenses tuvieron en estos primeros nueve años de posguerra la región latinoamericana tuvo que acatar muchas veces los designios que Washington impuso en materia de comercio internacional, pues México siempre estuvo al frente de que se respetaran los planes gubernamentales de las naciones latinoamericanas siempre que los planes de las conferencias interamericanas representaron una amenaza para los países en situación de subdesarrollo, pues las exigencias del comercio internacional llegó a afectar la producción destinada al comercio nacional para

poder abastecer de productos al sector poblacional de los países de la región latinoamericana.

A lo largo de las negociaciones del comercio internacional muchas veces la moneda de cambio condicionó las pérdidas monetarias para los países más pobres y entre las circunstancias de la guerra (como en el contexto de la Guerra de Corea) el comercio de exportaciones se vio afectado al retener compras destinadas al exterior y provocando inflación.

A medida de que EE.UU. tuvo una mayor capacidad de negociaciones en América Latina y el choque entre los mundos de la bipolaridad se extendió, los estadounidenses quisieron resguardar al continente del contacto comunista y bajo los efectos de la Doctrina Truman los gobiernos latinoamericanos se volvieron más apegados a Washington para defender la unión americana y los avances en materia de política internacional que se habían conseguido en la región.

A la par de que el escenario bipolar crecía y la carrera nuclear tomó camino, la URSS se alejó de la ONU y el entendimiento con dicha nación y los demás países del mundo relegó su posición en el organismo multilateral, lo que dio paso a que los países siguieran concentrando sus ayudas y su cooperación en Washington. Y una vez que los soviéticos, en concreto en la figura de Stalin, quisieron mostrar términos de paz o de coexistencia pacífica, el lado occidental sólo veía la destrucción del sistema del Kremlin como medida de paz que garantizara al mundo y a la comunidad internacional la estabilidad, la cual no se llegó a concretar y al cambio de dirigentes políticos en Washington y en Moscú, los términos de paz quedaban sin ser parte de las negociaciones a retomar.

En ese proceso histórico, México fue uno de los galardonados países que más sobresalió en las relaciones diplomáticas con el exterior teniendo una amplia

participación en los organismos que constituyeron la ONU, esto por la misma perspicacia de los hombres que fungieron como delegados representantes de México en el exterior y por ser una nación que siempre se mostró con un carácter de colaboracionismo y cooperación con las naciones del mundo.

Si bien, al estar inmersos en la región latinoamericana, los mexicanos gozaron y muchas veces lidiaron con las políticas de Washington, los cancilleres y los gobiernos de México se mostraron a favor de los preceptos occidentales, teniendo claros los límites de la subordinación con la que algunas veces EE.UU. quería afianzar sus intereses propios, pues el subdesarrollo y la codependencia relativa con el vecino del Norte tendieron a ver en los estadounidenses un apoyo para la estabilidad económica en el país, relación bilateral de la cual en el gobierno de Miguel Alemán se sacaron ventajas para la industria y la modernización del país, pese a que el nivel de vida de la población se vio afectada –más en las zonas rurales- por atender los sectores de la industria, las telecomunicaciones, la agricultura y la ganadería, la aceleración de la producción del acero y los desequilibrios que presentó la competencia de hidrocarburos en el mundo.

El sexenio alemanista llegó con una herencia marcada por las relaciones que había contraído la guerra, pues México al ser colaborador de guerra de EE.UU. se formó una relación bilateral fuerte en el campo militar y la misma burguesía mexicana había tenido una relación próxima con el comercio exterior en la frontera, lo cual se aprovechó para manejar negociaciones de posguerra entre ambos países. A lo largo del sexenio, los dos presidentes en turno se mostraron compatibles al diálogo, lo que facilitó la cooperación económica y las negociaciones en materia de exportaciones en todo el sexenio, además, la Inversión Extranjera Directa norteamericana presentó grandes beneficios

monetarios para la nación por lo que se constituyó como una necesidad para la banca mexicana y sus rendimientos.

Si bien la marca de Washington en México se vio como un proceso de expansionismo imperialista de tipo económico para algunas corporaciones y sindicatos mexicanos, la ayuda que aportó en la economía mexicana las corporaciones estadounidenses superaron muchas veces las capacidades del estado mexicano para resolver problemas de tipo económico, al crear empleos y garantizar un salario mínimo a los mexicanos, por ello Washington fue fuente indispensable para mejorar los rumbos financieros.

Además, como lo presentamos, a lo largo de los primeros años del conflicto de la Guerra Fría, ambos países tuvieron una relación recíproca en cuanto a productos de primera necesidad. Situación que afloró aún más la estrecha relación bilateral. Y ante este escenario México no obtuvo una relación bilateral con la URSS como la que se tuvo con los estadounidenses.

Por ello se concluye que México supo mediar las negociaciones que se tuvieron con el exterior, más en su relación con Washington en los años de 1945 a 1952. Dando a los mexicanos frente a otros países latinoamericanos a que EE.UU. tuviera una preferencia para financiar lo que en México se entendió como un buen plan de financiamiento para echar a andar al país frente al mundo de posguerra al que se enfrentaba, cimentando las relaciones de cooperación y beneficio para la nación.

El ritmo del mundo de 1945 a 1954 estuvo marcado por esa bipolaridad con la que se desarrollaron las naciones del mundo, marcadas por sus condiciones geográficas, económicas, sociales, el subdesarrollo en ciertas regiones, pues fue pare del aprovechamiento con el que algunas de ellas supieron ser parte de la alianza para una política internacional que decidiera el rumbo que el mundo debía acatar no sólo para el beneficio de una sola nación, sino para el desarrollo

en conjunto de todas. Además es imprescindible decir que la antigua política internacional era más limitante a relacionarse con otras periferias del mundo, a comparación con que la ONU se creó, pues nunca en la historia de la humanidad un organismo supranacional había aglutinado a más de 50 países en su esquema de trabajo y nunca se había tenido tantos colaboradores y tantos organismos que coordinaran la economía del mundo, la asistencia humanitaria, la seguridad de las naciones, el financiamiento para los países que necesitasen de los créditos de uno con mayores capacidades económicas.

Del mismo intercambio humanitario con el que se empezaron a intercambiar conocimientos intelectuales y tecnológicos, profesionales y escolares para la misma globalización del mundo de la segunda posguerra. De ahí concierne decir que México y sus formas de entendimiento con el mundo fue el aprovechar de las mejores circunstancias para estrechar lazos con el país que mayormente le ayudó a financiar una salida al subdesarrollo que se seguía teniendo en la región latinoamericana. Pues la misma segunda posguerra dejó algo que nunca se había dado lugar en la Historia de México: una especial relación diplomática con Washington.

Por lo considerado en el párrafo anterior, se debió seguir con una conciliación de acuerdo a la política que EE.UU. tenía en la región latinoamericana y de lo que esperaba en ese organismo llamado Naciones Unidas, del cual México siempre fue conciliador de beneficios en la región, muchas veces teniendo que acatar los términos que imponían los estadounidenses, pero esto no hizo hacer que la política exterior mexicana estuviera bajo la subordinación de Washington, pues al margen de los hechos, México también supo hacer respetar su posición como nación que necesitaba de flujos financieros y de medidas que atendieran al sector social de su gente, muchas veces sacrificando las medidas sociales para poder emplear al país con las capacidades de modernización e

industria con las que creció el mundo. Es por ello que en el siguiente apartado veremos los frutos y las limitaciones que la cancillería mexicana supo realizar, y en otros aspectos, tuvo que trabajar más para poder tener un ritmo que le permitiera a México seguir como colaborador principal de los EE.UU., siempre buscando beneficios para la nación.

## CAPÍTULO II

### II. *La participación de la cancillería mexicana en la Organización de Naciones Unidas, 1945-1952.*

“Ganar la paz es una tarea muy larga y difícil, y requiere una paciencia formidable. De hecho es más difícil que ganar la guerra”. –Luis Padilla Nervo (Lake Success, 5 de agosto de 1948).

La cancillería de México estuvo presente para coordinar las tareas de desarme y atender los problemas de la posguerra, durante los años de 1948 a 1952, periodo en el que Luis Padilla Nervo fue el IV presidente de la VI Asamblea de la Organización de Naciones Unidas; las gestiones de este organismo giraron alrededor del tema de la guerra fría, el armamentismo y el incremento de las actividades nucleares de la comunidad internacional fueron parte de los problemas que se discutieron en la ONU. Por lo anterior, nos hemos planteado las siguientes interrogantes capitulares: ¿cuáles fueron las gestiones más importantes de la cancillería mexicana durante el periodo referido? ¿Qué papel tuvo nuestro principal personaje de estudio: Luis Padilla Nervo dentro de ONU en conjunto de la delegación mexicana?, ¿cuáles fueron las conquistas que la delegación mexicana obtuvo como delegación que se caracterizó por el diálogo por encima del conflicto? y; ¿cuál fue el periodo de mayor actividad de Padilla Nervo dentro de la ONU?. Cuestiones que intentaremos responder, a lo largo de las siguientes páginas, con base en la documentación del Archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

En el presente capítulo se brinda una especial atención a la historia de la diplomacia de México de 1945 a 1954 queremos ensalzar algunas de las gestiones e iniciativas más importantes presentadas por la cancillería,

argumentando que dentro de algunas, Padilla Nervo realizó grandes obras de asistencia humanitaria en conjunto con la comunidad internacional; asimismo, representó a la cultura latinoamericana y dio renombre a la generación de representantes mexicanos en el exterior como un cuerpo diplomático al servicio de los problemas de índole internacional.

En este sentido, reflexionaremos acerca del desarrollo de la cancillería mexicana en sus objetivos y aspiraciones, así como los logros de su delegación en materia de política exterior dentro de la ONU. Por otro lado, hablaremos de la relación Washington-México como factor importante para la nación mexicana en el contacto exterior, pues la dependencia económica con el vecino del Norte era abrumadora al final de los años 40's y principios de los 50's de la que me interesa enfatizar que México, nunca mostró sumisión para negociar frente a su vecino gracias a los principios de la política exterior mexicana; sus delegados siempre estuvieron firmes al momento de representar la soberanía mexicana en el exterior, ya que dicha soberanía fue el resultado de las intervenciones vividas en el México del XIX y hasta principios del siglo XX; así como, de los mismos intentos de reconquista sobre la nación (España) y las invasiones (Francia y EE.UU.) al territorio mexicano.<sup>83</sup> Por ello el principio por excelencia de la política exterior mexicana del siglo XX fue: la *no intervención*<sup>84</sup>.

A lo largo del texto resaltaremos las condiciones internacionales y los hechos históricos que influyeron en las tareas de los mexicanos para poder estrechar relaciones tanto en América como en Europa, Oriente y Asia, pues ya para los

---

<sup>83</sup> “Es el derecho que tiene un pueblo a mantener su actual forma de organización política y económica, y a cambiarla, si así se desea sin interferencia de otros Estados”. Modesto Seara Vázquez, *Derecho Internacional Público*, (México: Porrúa, 1964), p. 93.

<sup>84</sup> Que es la facultad de excluir no solamente la fuerza armada, sino cualquier otra forma de injerencia o de tendencia atentatoria de la personalidad del Estado, de los elementos políticos, económicos y culturales que lo constituyen”, ídem.

años 50's, México reanudó, o en ciertos casos, vislumbró por primera vez un acercamiento en las relaciones bilaterales con los países de oriente, gracias al empeño y los esfuerzos de las labores de la cancillería realizadas en la segunda mitad de los años 40s<sup>85</sup>, como base de una política exterior diversificada que propiciaba ampliar sus relaciones exteriores a lo largo del mundo.

Al final de este apartado haremos un esbozo general de la vida de nuestro principal objeto de estudio: Luis Padilla Nervo, zamorano, abogado destacado dentro de los hombres de la diplomacia mexicana de la segunda posguerra, de la que introduciremos un poco su labor como delegado en la ONU de 1945 a 1949<sup>86</sup> que nos permita atender el periodo histórico conocido como la Guerra Fría. Iniciaremos con la participación mexicana en la ONU.

---

<sup>85</sup> Esto último debemos entenderlo como un desarrollo extendido por las claras y beneficiosas relaciones de México con el exterior, que la cancillería promovió desde su firma el 7 de noviembre de 1945: <http://www.un.org/es/member-states/index.html>

<sup>86</sup> La biografía que recopilamos es una tanto limitada, ya que a lo largo de la investigación sólo pudimos consultar fuentes secundarias sobre sus primeros años de vida y de sus lazos familiares, por lo que nos enfocamos a una biografía muy corta, dedicada a sus vivencias como funcionario del servicio exterior mexicano, con mayor documentación a partir de sus labores en el Consejo de Administración Fiduciaria (1948) donde expondremos sus máximos logros como delegado representante de México ya que fue donde destacó mucho más sus aptitudes como “diplomático del mundo”, ya que se preocupó por las cuestiones globales por el mismo humanismo que destacó su labor y su entendimiento profesional. pues consideramos que esta periodización requiere ser estudiada con una mayor atención por parte del gremio de los historiadores de México, ya que son los estudios de los años 70's, 80's y algunos textos de 2011 a 2013 los únicos que nutren a la historiografía sobre los primeros años de la Guerra Fría en México, siendo esa historiografía entendida como un proceso que encaminó a México hacia esa globalización que hoy vivimos. Consideramos, aún debe esclarecer el panorama mexicano y el impacto de tal acontecimiento de la historia de la humanidad en México. El porqué de estudiar las gestiones de Luis Padilla Nervo fueron dadas por la misma continuidad de la investigación documental, pues a lo largo de la búsqueda de la información y de consulta bibliográfica casi no vimos nombrado a Padilla Nervo en los estudios de la diplomacia mexicana del siglo XX.

## 2.1. Las primeras Asambleas de Naciones Unidas y el legado mexicano en el exterior (1945-1951).

Con la suscripción de México en la Carta de las Naciones Unidas, la cancillería mexicana tuvo conciencia de la importancia de protagonizar un papel activo en los foros multilaterales, para favorecer un contacto con el exterior a beneficio del país en las negociaciones para conocer las situaciones en el globo y vincularse con las demás naciones, pues al tener una política exterior activa, México formaba parte del fomento financiero de las naciones en Occidente.

Además, con la llegada de la Guerra Fría, la región latinoamericana se vio envuelta en el proyecto del libre mercado, por ello los organismos americanos establecieron una alianza para el progreso y la reconstrucción de las naciones. El organismo que reunió a casi todas las naciones del globo fue realmente importante para direccionar las relaciones entre los países, pues los cancilleres mexicanos intentaron aprovechar estos conclave para abordar el problema del subdesarrollo latinoamericano y estrechar relaciones diplomáticas con más países del mundo. Es por esto que debemos entender que la construcción de las naciones en la segunda posguerra; las economías y sus formas de comercio se realizaron en conjunto de un consenso, como proyecto globalista de la doctrina estadounidense del cual salían beneficiados, material y tecnológicamente, los demás países aunque estuviesen supeditados al poderío de la potencia líder del mundo.

El protagonismo de la delegación mexicana y sus preocupaciones de posguerra se expresaron en la 1ª Asamblea General de la ONU (1946), como miembro no permanente del Consejo de Seguridad. En dicha reunión los mexicanos manifestaron su preocupación sobre la expansión física de la Unión Soviética, junto a las delegaciones de los países de *Australia, Brasil, China (como*

*miembro permanente), Egipto, Estados Unidos de América (como miembro permanente), Francia (como miembro permanente), Países Bajos, Polonia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (como miembro permanente) y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (como miembro permanente)*<sup>87</sup>.

En esta conferencia la cuestión principal fue la de negociar los límites de la expansión soviética, pues los representantes de los países cuestionaron la ocupación de las fuerzas del ejército rojo en los territorios de Irán<sup>88</sup>, que al paso del tiempo extendió su permanencia hacia otros territorios como lo fueron Grecia, Albania, Yugoslavia y Bulgaria. En dicha asamblea, todos tuvieron una discusión que expresaba las preocupaciones de los países y el conflicto a resolver, pues la dinámica de la Asamblea facultó a sus miembros para colaborar y rendir un informe en la siguiente asamblea para evaluar la expansión soviética, a la que incluso, la misma URSS se había comprometido a acatar las medidas suficientes para desalojar su Ejército.<sup>89</sup> Sin embargo, en los hechos reales, la ocupación soviética permaneció a costa de las decisiones de la comunidad internacional, generando las primeras fricciones entre occidente-oriental.

En esta misma Asamblea, una de las cuestiones a resolver por parte de la cancillería mexicana era sancionar las agresiones cometidas por miembros del Consejo de Seguridad por ser potencias que presentarían en su momento un peligro para cualquier potencia media que no tuviera el poder suficiente de

---

<sup>87</sup> [ [http://www.un.org/es/sc/members/searchres\\_sc\\_year\\_spanish.asp?year=1946](http://www.un.org/es/sc/members/searchres_sc_year_spanish.asp?year=1946) consultado el día 30/ noviembre/ 2018 ]

<sup>88</sup> Incluso la cuestión iraní se tomó en la prensa mexicana como una responsabilidad a vigilar pues la seguridad del territorio oriental no debía de violarse, pues más adelante, la permanencia de los soldados soviéticos se evaluó como una “amenaza para la paz”, que se debía evitar y esto dio el carácter jurídico para que las demás potencias estuvieran en contra bajo una embestida de la expansión física de la URSS. “El Consejo de Seguridad pasará por una gran prueba decisiva” por Max Harrelson, *El Informador. Diario independiente*, (México: Lunes 1º de abril de 1946).

<sup>89</sup> [ <http://www.un.org/es/sc/documents/resolutions/1946.shtml> ]

expresarse frente al veto impuesto de los miembros del Consejo de Seguridad, ni de las demás naciones que tenían el poder militar de defensa frente a posibles enemistades, circunstancias que no se pudieron plasmar más allá, por las reticencias de las grandes potencias, además de que con la creación de los organismos apoyados por ONU - el Fondo Monetario Internacional y el Consejo de Administración Fiduciaria -, la ampliación de los organismos multilaterales y la cooperación multilateral de la comunidad internacional estaba afianzada al poderío de la política internacional del plan de fomento internacional.<sup>90</sup>

Las tareas de la ONU tuvieron muchos tropiezos, como lo fueron la cuestión de Indonesia, Siria y el Líbano, pues la guerra civil en estas zonas fue desatendida. Así como la cuestión española con el régimen franquista, era una preocupación para la comunidad internacional en donde se debía intervenir, por tratarse del único régimen fascista en el mundo que había prevalecido después de 1945.

Sin embargo el Consejo de Seguridad decidió sólo tomar medidas de cautela y lo catalogó en un expediente pendiente de atender como “un peligro para la paz y la seguridad internacional” (abril de 1946)<sup>91</sup>. A partir de ello, el Consejo delegó tareas a un subcomité para analizar los hechos de España, en la que los delegados mexicanos se comprometieron en conjunto de la comunidad a dar una solución al tema. La resolución final fue la mera vigilancia con la cautela de “mantener esta cuestión en la lista de asuntos pendientes”(junio de 1946).<sup>92</sup> Al finalizar la Asamblea, el Consejo se deslindó de toda la cuestión española (noviembre de 1946), por lo que las medidas de cautela contra el fascismo español quedaron consignadas en un mero expediente a atender.<sup>93</sup>

---

<sup>91</sup>[ <http://www.un.org/es/sc/documents/resolutions/1946.shtml> p. 11]

<sup>92</sup> Ídem.

<sup>93</sup> En el artículo 2º en su sexto renglón se señala la forma en la que la ONU debe actuar hacia los países que no son miembros del organismo “La Organización hará que los Estados que no son Miembros de las Naciones Unidas se conduzcan de acuerdo con estos Principios en la medida que

La Asamblea terminó con la promesa mexicana de acatar los compromisos internacionales para mejorar los vínculos de la comunidad internacional y por ello los mexicanos se sumaron a las concernientes medidas de paz y seguridad internacional, es decir, que el sistema internacional y el colaboracionismo multilateral fundamentó su sistema moral para su pleno cumplimiento, siendo México una de las primeras naciones en participar, al firmar su colaboración en la Carta de Naciones Unidas, la cual los mexicanos velaron como artificio que daría unas relaciones internacionales con responsabilidad para el mejor entendimiento del mundo y buscar beneficios para la nación.

La visión de la cancillería mexicana fue la de mantener el ‘*orden jurídico de la tierra*’<sup>94</sup>, es decir, vieron en el sistema de la “diplomacia internacional, un ‘sistema mundo’, en el que se podía encontrar una mejoría para las naciones, por ello el voto que ejercieron los representantes del Servicio Exterior Mexicano adjuntaron en el advenimiento de las Naciones Unidas, los principios de las arcas de la democracia; el de la libertad, la justicia, la equidad y la seguridad, principios que han marcado la creación del Estado Moderno de las sociedades occidentales desde el siglo XVIII”.<sup>95</sup>

Esta coincidencia de principios occidentales fueron el resultado del contexto y de las formas en las que México interactuó con el exterior, pues el aislacionismo no era la mejor forma de obtener beneficio por lo que se debía seguir en contacto con ese mundo en construcción para obtener unas relaciones más próximas con los vecinos de las zonas geográficas en colindancia, siendo la política de ‘buena vecindad’ la forma más racional que se debía practicar para unas relaciones

---

sea necesaria para mantener la paz y la seguridad internacionales”, para entonces España no era miembro del organismo pero era tarea a resolver.

<sup>94</sup> *ibídem.*, p. 80.

<sup>95</sup> *ibídem.*, p. 82.

equilibradas con la finalidad de cohesionar a los países del continente americano.<sup>96</sup>

Muchos estudiosos del tema contemplan que la culminación del sistema panamericano coincidió con el colaboracionismo internacional de la segunda mitad del siglo XX, por ello debemos entender que las relaciones que más se promovieron fueron con las que ya se había obtenido un beneficio en lo exterior en coordinación del sistema americano en el que ahora cada país del continente debía sumar sus esfuerzos para manejar unas relaciones en un mismo organismo multilateral.<sup>97</sup>

Las Asambleas de la ONU fueron esos conclave que dieron la oportunidad a los delegados del mundo de reunirse por primera vez con un mayor número de países representantes y que además se trabajó para sumar a los países faltantes que no se habían unido a la contienda de los Aliados, pues el mismo organismo supranacional acordó que todos los países debían ser reconocidos por la comunidad como países libres y democráticos. Por ello se trabajó para expedir las licencias de Italia, Hungría, Bulgaria, Rumania y Finlandia el 15 de septiembre de 1947 en Lake Success -en la cual estuvo presente Luis Padilla Nervo<sup>98</sup> como asistente de Asuntos Exteriores de México- se firmaron las actas de paz con estos países y se expidió la firma de sus licencias.

Los mexicanos continuaron teniendo puestos administrativos importantes en la ONU de 1945 a 1947, incluso volvieron a ser invitados en el Consejo de Seguridad como representantes de México como miembro no permanente para

---

<sup>96</sup> *Ibidem.*, p. 83

<sup>97</sup> *Ídem.*

<sup>98</sup> En la etapa en la que Luis Padilla Nervo trabajó en la Comisión del Consejo de Administración Fiduciaria promovió que se vislumbraran tareas reales para controlar las inestabilidades y los peligros a la paz, pues con la pluralización de los participantes en ONU esto debían responder a una responsabilidad mayor para ejercer mecanismos de negociación entre los delegados del mundo. Luis Padilla Nervo, *Discursos y Declaraciones 1948-1952*, (México: Secretaría de Relaciones Exteriores, 1958), p. 86.

la Asamblea de 1948, pero algunos delegados mexicanos pidieron no participar como miembros del Consejo, ya que las tensiones internacionales crecieron<sup>99</sup>. Pues en el año de 1947 las disparidades de la URSS y EE.UU. afloraron por la cuestión iraní y la griega, pues el Ejército Rojo siguió controlando la zona, situación que reflejó los intereses soviéticos, los cuales fueron catalogados como actos de desprestigio y de violabilidad de los términos de la comunidad internacional,<sup>100</sup> aflorando los juicios contra el régimen de Stalin dentro de ONU y en el mundo.<sup>101</sup>

A medida que la bipolaridad crecía, los mexicanos ganaron espacios de trabajo en la diplomacia internacional, como lo fue en el Consejo de Administración Fiduciaria y en el Consejo Económico y Social. Pues esta medida la confirmó el mismo Foster Dulles, quien le pidió a Luis Padilla Nervo que regresara a Nueva York en junio de 1946, ya que las discusiones en la ONU eran muy fuertes por los problemas de la permanencia de la URSS en el territorio del Mediterráneo y de los Balcanes, pues no se presentaban soluciones rápidas. Pedir a los mexicanos en las sillas de la ONU representó para Foster obtener medidas conciliatorias aprobadas por los mismos estadounidenses para poder tener el apoyo de los mexicanos y proporcionar una solución que pretendía resolver la bipolaridad por medio de una Asamblea.

Sin embargo resolver las disparidades entre URSS y EE.UU. fue una tarea complicada que dependía de múltiples factores, pues la era atómica coincidió con el problema de la bipolaridad y por ello Truman realizó una medida que

---

<sup>99</sup> *Ibidem*, p. 26

<sup>100</sup> José U. Martínez Carreras, *Introducción a la historia contemporánea. El siglo XX*, (Madrid, Istmo, 1999, Madrid), p. 274

<sup>101</sup> Periódico *el Informador* (México: 1947), en él vemos una fuerte crítica de la sociedad soviética, en la que se satanizó no sólo al “dictador”, sino a su pueblo en general, p. 7

[<http://www.hndm.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558a358c7d1ed64f16b91808?anio=1947&mes=05&dia=01&tipo=pagina> ]

respondía a las medidas de control atómico que se debían tener en el futuro, pues el Consejo de Seguridad en la Asamblea de 1946 abrió paso a la creación de la Comisión de Energía Atómica<sup>102</sup>, cuestión que habla de un consenso para el desarrollo industrial nuclear<sup>103</sup>. Del cual, en ese momento, no se tuvieron o no se hablaba de los límites del uso del armamento nuclear<sup>104</sup>.

A lo largo del proceso de tensiones este factor fue el que empujó a las medidas reaccionarias del mundo de occidente contra oriente y para la comunidad internacional como organismo en donde el diálogo debía procurar la paz, la cual significaba un retraso de medidas diplomáticas de una paz garantizada. Lo anterior reflejó que la paz con la que había terminado la guerra, fue producto de un resultado de hostilidades en las relaciones internacionales<sup>105</sup>, siendo la energía nuclear la condición de la diplomacia atómica entre los enemigos resultantes al derrocar al fascismo.<sup>106</sup>

---

<sup>102</sup> [ <http://www.un.org/es/sc/documents/resolutions/1946.shtml> p. 15 ]

<sup>103</sup> Dentro del Estatuto hecho por Álvaro Alberto (Brasil), presidente en el Comité número dos de la Comisión de Energía Atómica (agosto de 1946) se denuncian las cuestiones del desenvolvimiento del uso y producción de energía atómica. Pues Alberto cataloga el nacimiento de la Era Atómica, después del hecho en Hiroshima, considera que la contestación de Henry Truman alagó el descubrimiento y el poderío del arma atómica, justificando el uso de “el logro más grande de la ciencia en toda la historia para mantener la paz del mundo”<sup>103</sup>, por lo que entendemos que desde el uso como forma de contraataque de la seguridad norteamericana inauguró las nuevas medidas nucleares como característica de las capacidades de guerra de las potencias como una prioridad al momento de ejercer la paz para velar por la estabilidad internacional.

<sup>104</sup> A lo largo del año 1946, los estadounidenses supieron que controlar bajo la dirección del Senado era la mejor vía para cualquier posicionamiento en su contra pues la prensa seguía vislumbrando una interminable guerra o una posible embestida URSS-EE.UU., estableciendo una regulación en la producción de uranio y plutonio para junio de 1946. “Una guerra corta la que sigue”, *El Informador*, (México, 1º junio de 1946), p. 1.

<sup>105</sup> Al respecto, desde la prensa internacional, a México llegaban noticias de la carrera nuclear, que EE.UU era el acreedor mayor del uso atómico. La cuestión es que ellos no pensaban que alguien los iba a alcanzar en la capacidad industrial-nuclear, pues se autoproclamaban los únicos capaces de sobrellevar los avances tecnológicos y el monopolio armamentístico. Sin embargo, los norteamericanos supieron que al final de la guerra, el conocimiento científico se expandió y abrió puertas para descubrir los materiales para realizar bombas por lo que dan cuenta de que su monopolio podría venirse abajo, por ello también la Guerra Fría implicó una intromisión en los territorios para controlar los materiales exportables del mundo. “La Energía atómica”, *El informador*, (México: lunes 1º de abril de 1946), pp. 4-6.

<sup>106</sup> Por otro lado, los alcances en la regulación atómica y sus ensayos nunca fueron estipulados sus

De lo anterior se desprende que México tuvo que aceptar ser colaborador de su poderoso vecino para no enemistarse y seguir en los planes multilaterales.<sup>107</sup>

Los hombres que estuvieron al servicio de la política exterior mexicana sabían las condiciones en las que se encontraba su país, por ello se debían preparar para forjar nuevas relaciones en el exterior, ya que desde la guerra y al final de ésta, los modelos políticos y las relaciones con el mundo se modificaron y más aún con la existencia de bombas atómicas en manos del vecino del norte.

Las relaciones obtenidas por la diplomacia mexicana en alineación con el bloque occidental dieron cuenta de las capacidades de las potencias con las más altas riquezas mundiales, la capacidad armamentística de ellas, la extensión de sus territorios, sus recursos naturales y la masa poblacional que daba el resultado de una producción bruta que bien podía distribuir riquezas capitales a todo el hemisferio, siendo estos los factores que hicieron que la política del régimen mexicano y su burguesía nacional optaran por colaborar con ellas y por ende a formar parte de los planes del liberalismo político-económico.

---

acciones contraproducentes, siendo un reto para la voz internacional al denunciar la caída de estas en suelo que no era estadounidense. Como ejemplo de ello es la bomba v-2 caída en Ciudad Juárez. Situación no controlada ni demandada por no causar estragos al instante, pues no se tienen estadísticas de haber causado muertes. *El informador*, (México: mayo de 1947), pp. 1-2.

<sup>107</sup> Las cuestiones que atañen a la carrera atómica empezó a tener más relevancia en los periódicos, pues incluso, mucho antes de que se formalizara la construcción soviética de una bomba, el rastreo de la información para la fabricación nuclear fue un tema que en occidente se empezó a manejar con cuidado, ya que desde abril y mayo de 1946 se sabía que la URSS estaba trabajando en la explotación nuclear. “Rusia tiene el secreto atómico”, *El informador*, (México: jueves 30 de mayo de 1946), p. 1. A pesar de los intentos monopólicos de EE.UU. en ser los únicos poseedores de material atómico, su embestida fue pactar un monopolio con la cooperación atómica para destruir las posibilidades de que otras potencias tuvieran bombas, pues sólo así las fuerzas controladoras del poderío atómico esfumarían una guerra. *El Informador*, (México: junio de 1946), p. 1. Sin embargo la existencia de la bomba soviética continuó su rumbo materializándose en 1949. Además, en el mismo año de 1946, EE.UU. empezó sus ensayos de bomba, en la isla Bikini, que nos hablan de un uso experimental ante posibles ataques, aunque el Secretario de Marina, James Forrestal, dijo lo contrario. *El informador*, (México: julio de 1946), p. 3.

Además de que se preocupaban por la figura del país para ganar una distinción en la región, pues al ser los vecinos directos con EE.UU., una buena relación de amistad implicaba poder sobresalir en toda la región latinoamericana.

Ante estas consideraciones, México tuvo una clara política exterior siendo la de unas relaciones internacionales de solidaridad, firmeza, confianza, trabajo y unión, a la que se le extiende la unión del panamericanismo, ya que la consideraron como la “única posible salvación en el camino de la organización para el entendimiento continental”,<sup>108</sup> a la par de que se firmó la Carta Económica de las Américas, es decir que las tareas diplomáticas entre los americanos eran esenciales para posibilitar las relaciones entre sus representantes democráticos.

En la política internacional americana de 1945 a 1952 los planes mexicanos con EE.UU. eran obtener la aceptación estadounidense de que sus ambiciones en la región latinoamericana no eran suficientes hasta que se le atribuyeran las ayudas materiales respectivas, sin embargo, en los hechos quedó demostrado que ese intercambio comercial y cultural iba a estar supeditado a la modernización con ayuda de EE.UU. hasta que Europa tuviera un comercio listo para poder tener relaciones comerciales con el exterior y fortalecer el mercado internacional.<sup>109</sup>

Como resalta la historiografía de las relaciones exteriores de México de 1941 a 1970, las relaciones diplomáticas que se han registrado como las más dependientes en México fueron con EE.UU por las condiciones geográficas y por esa estrecha relación que los mandatarios constitucionales impulsaron.

Cabe señalar dicha etapa como una relación en la que Washington le otorgó un margen tolerante y abierto a México antes no dado, con el carácter de sistema ‘independiente’ por encima de los demás países latinoamericanos, certificando

---

<sup>108</sup> Ídem.

<sup>109</sup> *El informador*, (México: enero de 1948), p. 1.

al gobierno mexicano bajo una democracia *bona fide* durante la presidencia de Miguel Alemán, ya que fue en 1947 cuando por primera vez un presidente estadounidense visitó México, lo que realmente nos habla de una relación bilateral fuerte e imprescindible para beneficio de ambas<sup>110</sup>.

Desde el Tratado de Asistencia Recíproca (1947), Miguel Alemán tomó medidas clientelistas con los estadounidenses ya que se declaró a favor de la Unidad Continental para la ayuda asistida entre los americanos<sup>111</sup> pues fue la etapa de mayor relación que se empezó a gestar con EE.UU., logrando compaginar los intereses económicos y las ganancias con la cordialidad.<sup>112</sup>

Ejemplo de ello fueron las gestiones de Miguel Alemán en el Congreso de la Unión Americana (1º de abril) en donde le expresó a Washington una cordial colaboración de política de buena vecindad, con medidas que no descuidasen las obligaciones de los principios de los derechos humanos expresados por la Carta de Naciones Unidas, además, Alemán exhortó una relación comercial que ayudara a ambas potencias sin sobrepasar los desequilibrios o abusos que se pudieran presentar.

De esto entendemos que Alemán fungió como promotor de las relaciones bilaterales como una política que supo dar sustento a esa relación con el exterior tomando en cuenta las capacidades internas del aparato productivo mexicano para que estuvieran dispuestas a competir en el mundo de la segunda mitad del

---

<sup>110</sup> Mario Ojeda, *El surgimiento de la política exterior activa*, (México: Fondo de Cultura Económica, 1989), pp. 2-3.

<sup>111</sup> El entusiasmo material de ayuda se dejó ver cuando este mismo propuso el petróleo mexicano como fuente para tener una relación más próxima al comercio con EE.UU., textualmente dijo que México estaba listo para realizar una más próxima relación bilateral con Washington. Y fue en 1949 cuando empiezan a realizarse exploraciones y perforaciones de yacimientos por parte de EE.UU.

<sup>112</sup> En su discurso de Año Nuevo de 1947, se reflejaron tintes anticomunistas, ya que declaró que la nación mexicana iba a seguir trabajando para que las ideologías comunistas no trastocaran el país, véase en Laura Beatriz Moreno Rodríguez “Los organismos de Seguridad del Estado Mexicano, 1942-1947”, en *La Guerra Fría y las Américas*, Avital Bloch y María del Rosario Rodríguez, (Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo – Universidad de Colima -Valladolid, 2013), p. 136

siglo XX, que ayudara a incentivar a la nación a ajustarse en el sistema internacional de competitividad.

Esta especial relación no sólo la promovieron los ejecutivos de ambas naciones sino que la relación México-EE.UU. empezó a tener un colaboracionismo como no se había entendido antes, pues la tendencia de procurar en todo momento la relación de amistad con los estadounidenses la otorgó la misma oficina de Relaciones Exteriores con su Secretario de Relaciones Exteriores al mando, Jaime Torres Bodet (1947-1949), quien estuvo de acuerdo en aprovechar esas relaciones con Washington, ya que no se mostró abierto a las relaciones con el régimen comunista, pues para el canciller mexicano, los lineamientos de vida del comunismo chocaban con la convivencia de la diplomacia mexicana, prefiriendo la paz ligada al entendimiento de los ideales de Washington y al intercambio cultural occidental para garantizar una seguridad, como provecho hacia el desarrollo material de las naciones americanas, que también promoviese la convivencia del intercambio cultural de las naciones del globo.<sup>113</sup> Esto lo justificó el mismo Bodet diciendo que la democracia americana garantizaba una convivencia de paz y seguridad en el mundo.<sup>114</sup> Esto no quiere decir que la nación mexicana se haya dejado subordinar por las capacidades de Washington, sino que usaron esa misma conexión de relaciones exteriores para poder impulsar al país de acuerdo a sus ideales de progreso de la comunidad internacional.

---

<sup>113</sup>Jorge A. Schiavon, Daniela Spencer y Mario Vázquez Olivera (edit.), *En busca de una nación soberana. Relaciones internacionales de México, siglos XX y XIX*, (México: CIDE, 2006), p. 362.

<sup>114</sup> Incluso el mismo Torres Bodet, a la par de que Truman visitó México, este primero se reunió con Marshall para discutir los términos de reciprocidad, siendo la etapa más clara del Secretario de Relaciones Exteriores en la que tuvo que colaborar con Washington para tener términos de amistad perdurables. "México y EE.UU. ejemplo para otros países" *El informador*, (México: junio de 1947), p. 2.

Otra realidad fue que el carácter democrático y las demandas sociales comunistas no encajaron con el entendimiento del régimen mexicano que empezó a constituirse desde finales de los años 40's, pues la práctica de la Doctrina Truman y la política de la Contención y sus fenómenos en México fue el rechazo a todo simpatizante del comunismo y todo lo que congeniase con los ideales de la extrema izquierda, haciendo una satanización del modelo soviético el cual representaba un peligro para el sistema capitalista y el provecho con el que se habían construido las relaciones en los primeros años de posguerra en el mundo.

El anticomunismo más fuerte que se dio en la región latinoamericana fue en 1948 cuando el rechazo se reflejó en una inestabilidad política latinoamericana, pues se llegó a pensar en los foros del sistema americano que el comunismo se estaba expandiendo. Y ante tales hechos el gobierno estadounidense en conjunto con los países latinoamericanos, ratificó la unión continental en el Plan de Resolución sobre la Preservación y Defensa de la Democracia en América como plan de seguridad en el continente con fuertes matices de anticomunismo<sup>115</sup> ya que en esas fechas el cerco contra el mundo comunista crecía y la política de intolerancia de Washington había trastocado al mundo latinoamericano.

Uno de los aspectos en los que diferenció la política exterior mexicana, con la de Washington, es que los mexicanos, a principios de la posguerra, no se unieron para hacerle frente al comunismo en el mundo. Sino que se aliaron por la causa del subdesarrollo y las posibles intervenciones en la región, sin embargo y al margen de los hechos, la política de Washington, hizo que esta se

---

<sup>115</sup> Blanca Torres (coord. General), *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores. De la guerra al mundo bipolar*, (México: El Colegio de México - Centro de Estudios Internacionales, 2010), p. 85.

contagiara en los demás países para garantizar una seguridad continental, por ello en México tuvo que contemplarse en los planes de asuntos exteriores.

Es el mismo año de 1948 cuando el gobierno alemanista consideró que las condiciones materiales que estaban proporcionando la inversión extranjera estadounidense ayudó considerablemente en el desarrollo económico mexicano. Lo cierto es que se refleja que nuevamente, la subordinación material condicionó la estrategia de la diplomacia bilateral, pues muchas veces los planes de la política exterior chocaron por las corrientes de representatividad del servicio exterior mexicano, pues unos se declararon en pro de la defensa de la soberanía de los pueblos y del proteccionismo económico en un plan nacionalista y proteccionista, pero frente al mundo bipolar “los dirigentes mexicanos siempre procuraron dejar en claro que su disidencia y actitudes nacionalistas no significaban apoyar la posición soviética”<sup>116</sup> ni tampoco el atentar contra el sistema del liberalismo económico, por ende, siempre se trató de tener una mejor relación con el vecino del Norte, además de que las relaciones con la Unión Soviética eran escasas en términos económicos.

Uno de los hechos que constatan la relación especial de los estadounidenses con los mexicanos fue la cantidad que Truman otorgó (50, 000 000 dólares) en junio de 1948 al fomento de su política de buena vecindad, siendo de nuevo el financiamiento económico, la condicionante del colaboracionismo, que además nos refleja la aceptación de la interdependencia, que respondía a la asistencia financiera y la disposición para colaborar con los mexicanos aunque a veces se presentasen conflictos en la agenda, como lo fue, a lo largo del siglo, la situación de los braceros mexicanos en territorio estadounidense.

---

<sup>116</sup> Tzvi Medin, *El sexenio alemanista. Ideología y praxis política de Miguel Alemán*, (México: Era, 1990), p. 181

Uno de los ofrecimientos, en materia de recursos, que sobrepasó la política del buen amigo con Washington, fue que Alemán quiso portarse condescendiente con Truman al proponerle los petróleos mexicanos como medio de entendimiento para beneficio recíproco de los países (1949), aumentando las garantías en materia de hidrocarburos que EE.UU. tenía sobre México.

Para esta medida incluso fue una estrategia para que EE.UU. no descuidase el fomento destinado a México, ya que no se contaba con un plan al estilo del Marshall para el continente, pues en ese mismo año la economía petrolera en el sistema de comercio mundial tuvo un auge, ya que Europa se había abastecido de los yacimientos petroleros del Oriente, presentando un nuevo campo de acciones financieras para EE.UU., fenómeno que en América Latina se presentó como una crisis estratégica contra el proteccionismo nacionalista de las compañías nacionales -como lo fue el caso en la Guatemala de Arbenz - que terminaría más tarde en ese golpe de Estado, en este caso, aumentando la intromisión de la inversión extranjera del petróleo en el mundo.

Esto generó que EE.UU. -sin que la URSS descuidara el campo- tuviera una ambición en la explotación de los recursos del mundo, situación internacional a la que se circunscribió México<sup>117</sup>, esto es un buen reflejo de que las negociaciones y la interdependencia económica fueron fundamentales para el sistema internacional a lo que nuestro caso mexicano tuvo que supeditarse para no verse olvidado en el rumbo financiero, a la par de que atenuaban el poderío de las potencias de la segunda mitad del siglo XX.

Mientras que las potencias de la marcada bipolaridad extendían su poderío, se llevó a cabo otra conferencia interamericana puesto que la seguridad del

---

<sup>117</sup> Blanca Torres (coord. General), *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores. De la guerra al mundo bipolar*, (México: El Colegio de México - Centro de Estudios Internacionales, 2010), pp. 91-92.

Continente era prioridad a vigilar, así la Conferencia Interamericana para el Mantenimiento de la Paz y la Seguridad del Continente en Qhitandinha, Brasil del 15 de agosto de 1947 fue el conclave en el que los americanistas se preocuparon por los posibles ataques al Continente, por lo que idearon mecanismos para apoyarse frente a las posibles amenazas, en ella se acordaron márgenes de seguridad y de protección.

En dicha conferencia la participación de los mexicanos tuvieron una firme posición de proteger el continente, ya que Torres Bodet fue el diplomático que dio el discurso de inauguración, ensalzando la importancia de la seguridad hemisférica, glorificando las ambiciones del sistema desde Chapultepec<sup>118</sup>, Río de Janeiro<sup>119</sup>, Lima hasta La Habana. A su vez siguió resaltando la preocupación de fomentar una paz verdadera, así como anunciaba una especial atención a la asistencia interamericana, pues la paz no se podía fundamentar con voluntades aisladas.<sup>120</sup>

En tal discurso se notó que había disparidades dentro del mismo sistema americano, pues exhortó reforzar una “política de sincera igualdad internacional<sup>121</sup> que formalizara una paz verdadera y duradera para que la

---

<sup>118</sup> Pastor Iglesias toca un poco el tema de la ratificación del acta de Chapultepec, y lo define como antecedente más inmediato a un tratado de contestación frente a cualquier amenaza de la seguridad hemisférica. Nos dice que la Carta amplía sus formas de seguridad por los hechos de la transcurrida guerra fría en el que se van involucrando aspectos económicos y sociales para el mejoramiento de la seguridad hemisférica, *ibídem*, 11-14. Consultado en José Ignacio Pastor Iglesias, *La seguridad nacional en México durante el período de la guerra fría : una peculiaridad en el contexto de América Latina*, (Madrid: Universidad Complutense de Madrid - Biblioteca Histórica Marqués de la Valdecilla, Ph Tesis, 2011), p. 30-33. Consultado el día 11/07/18.

<sup>119</sup> Conclave en la que México se suscribió a un plan americanista que contemplara la cooperación económica por medio de una seguridad hemisférica, aceptando los designios de la comunidad internacional. Es decir, que el plan de México fue el de la alineación con Occidente sin dejar de lado sus causas latinoamericanas pero apoyadas por esa necesidad de cooperación internacional bajo un yugo materia *El informador*, (México, octubre de 1947), pp.1 y 3.

<sup>120</sup> *Ibídem*, pp. 95-96

<sup>121</sup> *Ibídem*, p. 107.

política internacional tuviese un sustento de valores y principios jurídicos”<sup>122</sup>. Pues para el mexicano era imprescindible en su contexto generar con armonía, buenas relaciones que hicieran de la cordialidad y la dignidad los instrumentos que debían usar las naciones más poderosas para poder mantener el equilibrio entre las naciones.

En esta misma conferencia los estadounidenses pretendían un pacto militar como medida de alianza una vez que se desencadenó la carrera nuclear<sup>123</sup>, pues el tema de la asistencia militar era importantísimo para ellos, pues buscaban la estrategia clave de Washington en una alianza militar permanente, como en Europa con la OTAN (1949), para hacer una en América Latina, sin embargo, nunca se realizó un Tratado Militar, por los mismos acuerdos del sistema americano cuya defensa por la no militarización del continente la presidieron los mexicanos, ya que estos veían esta medida como una represalia para la paz. Los mexicanos trabajaron en su misma nación para deslindar la asistencia militar, ya que con la iniciada Guerra de las Coreas, se llevó a cabo un plan: la Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores Mexicanos (1951) dentro del sistema americano, en el cual se ratificó la inexistencia de un tratado militar para ayudar a EE.UU. en la guerra coreana, situación que provocó fricciones en las relaciones multilaterales entre la comunidad americana.<sup>124</sup>

Ante tal resolución, en enero de 1952, EE.UU. siguió buscando un pacto bilateral, que de una manera presionaba a México con la llegada de Edward M.

---

<sup>122</sup> Jaime Torres Bodet, *Discursos 1941-1964*, (México, El Colegio de México, 1965), p. 14.

<sup>123</sup> “En ese mismo año, la URSS realizó su primer ensayo nuclear en el desierto de Kazakstán, poniendo fin al monopolio atómico estadounidense” y es por este que la relevancia de establecer un pacto militar de vigilancia era una de las tareas de la Seguridad Nacional de Washington. Véase en Roberta Lajous Vargas, *Las relaciones exteriores de México (1821-2000)*, (México: El Colegio de México, 2012), p. 246.

<sup>124</sup> Nadie mandó refuerzos militares salvo el gobierno colombiano. Al cual se le otorgaron mejores regalías más tarde, Véase en Tzvi Medin, *El sexenio alemanista. Ideología y praxis política de Miguel Alemán*, (México: Era, 1990), pp. 160-161.

Jones en tierras mexicanas, pues el estadounidense fue enviado por Washington para buscar un tratado militar, que según se dijo, la alentaba una Ley del Congreso de Washington en la que México debía de cooperar como amigo de los estadounidenses bajo el objetivo de defensa democrática occidental.

Tal medida abrió paso a una derogación y mientras el representante de EE.UU. proseguía el diálogo con los mexicanos, pues el gobierno alemanista y los representantes de relaciones exteriores no aceptaron ningún tratado militar, ya que en los intereses de la nación y bajo la voz de los portadores de la política exterior de México permaneció el principio de no intervención y el común respeto de la soberanía nacional. Incluso tal cuestión al interior de la nación mexicana fue una medida muy bien vista para la mayoría de las corrientes políticas, ya que no hubo problema para rechazar tal propuesta norteamericana, que incluso se dice que no llegó a trastocar la relación bilateral entre ambos países en el futuro.<sup>125</sup>

Este acto fue un triunfo para la cancillería mexicana, pero también para que la región gozara de una autonomía propia, porque este hecho dio consciencia a ciertos representantes latinoamericanos a no constituir un plan militar en la OEA, pues se encargaron de no moldear a las soberanías latinoamericanas como futuras agencias militares para mero beneficio estadounidense.<sup>126</sup>

Hasta 1952 se ve cómo la política exterior mexicana mantuvo una posición firme frente al exterior de lo que eran sus principios intocables que daban carácter de soberanía al país y lo caracterizaban en el mismo sistema americano, al mantener presente el compromiso resguardando las soberanías unas entre sí,

---

<sup>125</sup> Ídem.

<sup>126</sup> *Ibidem*, p. 164.

sin tener una intromisión en las relaciones bilaterales de los Estados latinoamericanos.<sup>127</sup>

Otro de los márgenes contundentes que mostraron un respeto por la inviolabilidad de la soberanía al mantener una posición alejada de los conflictos fue que México no accedió a vender armas a los países comunistas<sup>128</sup>. Pero se optó por el beneficio del comercio de exportaciones mexicanas como insumos destinados a Washington para la sobrevivencia de sus cuerpos militares en la Guerra de Corea y para la misma precariedad alimenticia que trajo la guerra dentro de la nación estadounidense.

Más adelante, las inversiones estadounidenses siguieron marcando la relación bilateral México-EE.UU., pues las relaciones estuvieron siempre expuestas a mejorarse cuando un país necesitó del otro, con un diálogo colaboracionista, ejerciendo presiones por ambos lados pero dando frutos a lo largo del proceso de negociaciones. Un reflejo de ello fue el programa que contempló extender finalmente la ayuda a los migrantes mexicanos en diciembre de 1951<sup>129</sup>, contribución que mejoró notablemente la relaciones entre ambos países, además de que para finalizar ese mismo año, México continuó siendo uno de los países de los que más se supeditó Washington en la producción de acero y en el sostenimiento de petróleo.<sup>130</sup>

Este resultado siguió marcado por la dependencia bilateral en la que México no se pudo desligar, pero de la que siempre se procuraron sacar ventajas monetarias para el país, muy a pesar de que la empresa transnacional ya representaba una

---

<sup>127</sup> Blanca Torres (coord. General), *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores. De la guerra al mundo bipolar*, (México: El Colegio de México/Centro de Estudios Internacionales, 2010), p. 99.

<sup>129</sup> *Ibidem*, p. 96

<sup>130</sup> *Ibidem*, pp. 88-93.

fuerte competencia frente a las empresas nacionales en el consumo de productos de primera necesidad.<sup>131</sup>

Desde 1950 la competitividad que había traído el sistema interamericano y las relaciones comerciales aprovechadas por la comunidad internacional que crearon los cancilleres de México en el mundo fueron provechosas para la inserción del comercio con los países europeos una vez que éstos recobraron su aparato productivo.

El comercio europeo empezó a desarrollarse de nuevo, y los principales socios comerciales de México fueron Francia y la República Federal de Alemania, aunque la inversión extranjera de ambos países sólo reflejó el 16% a finales de 1951. Sin embargo esto nos da un margen de que la apertura de México hacia otros países se empezaba a vislumbrar a principios de los años 50's, disminuyendo ese monopolio de la dependencia relativa con EE.UU., ya que en esa misma directriz fue en 1952 cuando las relaciones diplomáticas con Asia empezaron a gestarse nuevamente.<sup>132</sup>

En esta etapa vemos que la nación mexicana y sus representantes hacia el exterior cobraron consciencia de que el aislacionismo no era la manera de aprovechar los beneficios a favor con las potencias del globo y ante ello, la misma situación arrojó las capacidades materiales del país a ajustarse a los planes económicos internacionales, siendo el sector público el que debió acatarse en sus procesos de urbanización y modernización, reduciendo las oportunidades en los sectores rurales o en los espacios menos capaces de ser modernizados.<sup>133</sup>

---

<sup>131</sup> Tzvi Medin, *El sexenio alemanista. Ideología y praxis política de Miguel Alemán*, (México: Era, 1990), p. 237.

<sup>132</sup> Roberta Lajous Vargas, *Las relaciones exteriores de México (1821-2000)*, (México: El Colegio de México, 2012), p. 259.

<sup>133</sup> En la primera etapa de posguerra, en el plan alemanista, la premisa de campaña era fortalecer una producción autárquica frente al comercio exterior que permitiese un provecho material mayor, sin

Una consideración es que México y sus cancilleres no limitaron la dependencia únicamente con Washington –aunque fuera la mayoritaria-, pues se buscó la ayuda recíproca en otros países aunque muchas veces sólo fueron resultado de una actividad de la diplomacia cultural, pues para entonces los intelectuales allegados a la nación de diferentes partes del mundo por el asilo político que distinguió a México después de las dos guerras mundiales<sup>134</sup> y por la Guerra Civil Española, fueron agentes importantes para vislumbrar una participación y un colaboracionismo abierto hacia el mundo,<sup>135</sup> frente al monopolio de EE.UU. que fue la que exportó o de cierta forma conquistó las formas de vida de los mexicanos otorgando un sostenimiento económico.

Es por estos múltiples factores que durante el gobierno alemanista se ve a EE.UU. como agente monopolizador de las relaciones exteriores, pero dentro de los organismos multilaterales, los cancilleres mexicanos ya tenían una relación próxima con los demás delegados del mundo, de la cual nuestro argumento principal es que esta fase de la cancillería mexicana, que va de 1945 a 1954, sentó las bases de las relaciones cordiales para formalizar embajadas en

---

embargo, las reglas aplicadas en la economía internacional afectaron en su medida la economía interna, cambiando los planes de preferencia en el rendimiento del comercio internacional, ligado a un comercio dependiente, impregnado por la abrumante participación estadounidense y de sus importaciones, pero incentivando la producción en masa de los productos mexicanos para poder comerciar en el exterior.

<sup>134</sup> Hay que recordar que México tuvo una gran injerencia en el asilo político de los españoles desplazados por la Guerra Civil Española, en la que incluso figuras como Alfonso Reyes y Padilla Nervo se encargaron de ayudar desde otros países como lo fue desde Uruguay a la República Española para regular la situación de sus refugiados en México.

<sup>135</sup> Incluso México tuvo un notable intercambio cultural, económico y de asistencia migratoria con Perú, siendo el 5.1% de lo que se importaba en la Nación Mexicana, siendo el quinto país con el que Perú comerciaba en términos de mayores consumidores de azúcar andina en 1945. Con esto se refleja que la cooperación siempre se buscó en el lado mexicano.

María del Rosario Rodríguez (coord.), *Instituciones y procesos políticos en América Latina, Siglos XIX y XX*, (Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo - Instituto de Investigaciones Históricas, 2011), p. 190.

otras periferias del mundo, ejemplo de ello fue en los países orientales y asiáticos.

Hasta aquí vemos que el sentido de la política exterior mexicana de la segunda posguerra no sólo contribuyó hacia un acercamiento especial con Washington y con los países firmantes de la Carta que consagró a la ONU, pues las relaciones y los alcances de ella constituyeron una forma de diseñar los planes internacionales en conjunto, para tener una capacidad de remediar problemas y fomentar iniciativas que se adjudicaron todos los países en su asistencia diplomática, humanitaria y económico-material.

Además la constitución de los organismos internacionales fomentaron el diálogo para resolver, con un apoyo multilateral, los conflictos del mundo, en la que México aprovechó relaciones en su entorno global, que tuvo sus limitaciones, pero que siguió siendo parte de la misma construcción y modernización del Estado democrático Mexicano, que es la continuidad histórica de sus principios, de sus tareas y responsabilidades acatadas en el exterior

## 2.2. El legado de la diplomacia mexicana y Luis Padilla Nervo “el componedor de las naciones”. (1946-1950).

Los mexicanos que vivieron los fenómenos históricos más importantes del siglo XX; desde la revolución mexicana, la guerra cristera, la nacionalización del petróleo mexicano y el impacto ideológico que generó la revolución rusa en la región y las preocupaciones que engendraron las dos grandes guerras que modificaron las formas de relacionarse en el mundo; los mexicanos destacaron en sus oficios de letras en el camino académico de la cultura diplomática allegados a las catástrofes que impactaron el devenir de la humanidad.

Los hombres de la diplomacia mexicana crecieron y tuvieron una vida profesional emparentada con una nutrida cultura intelectual caracterizada por el prestigio humanista con los que supieron que la nación mexicana tenía que empalmarse al hacer de México una casa para los desplazados de las cuestiones mortíferas de la historia de la humanidad del siglo XX. Cuyos pensamientos humanistas dejaron reflejados en sus voluminosas obras como un legado cultural del quehacer diplomático.

Muchos hombres intelectuales del servicio exterior mexicano de la generación del siglo XX destacaron también sus dotes literarios, caracterizados por la recurrencia a la conciliación diplomática ante la preocupación por las guerras y las crisis económicas. Es por ello que la cultura diplomática del siglo XX mexicano estuvo emparentada con los principios de soberanía y de la libertad de los pueblos y merced a la buena formación de sus operadores diplomáticos y a la experiencia que contrajeron en sus múltiples cargos en el Servicio Exterior Mexicano.

México tuvo destacados representantes en el exterior en el siglo XX, de los cuales mayormente destacaron: Genaro Estrada, Alfonso Reyes, José Rubén Romero, José Gorostiza, Jaime Torres Bodet, Luis Padilla Nervo, Rodolfo Usigli, Fernando Benítez, Manuel Tello Barraud, Alfonso García Robles, Antonio Gómez Robledo. Quienes fielmente representaron y defendieron las posturas mexicanas, tanto en los foros regionales como en los internacionales. Sin duda, sus experiencias propias, también, contribuyeron al momento de representar a México en los conclave obteniendo un peso fuerte como cancillería que atrajo buenas relaciones en la comunidad internacional, pero además el trabajo en equipo fue, de igual forma, lo que encaminó a la cancillería a tener postulados firmes ante las circunstancias de posguerra.

La participación de estos personajes ha sido reconocida, ya que estuvieron representando a México en las tensiones más fuertes, colaborando con tareas que le permitieron a la nación, como ya lo referimos, ser parte de los representantes del mundo del siglo XX de posguerra en la Primera Asamblea General de la ONU (1946). Ellos participaron en una etapa de la diplomacia mexicana, la cual se caracterizó por procurar la paz, promover el diálogo por encima de las disputas en medio de los conflictos, así como contribuir al respeto igualitario de los países frente a las ambiciones de las potencias hegemónicas. La formación de sumo prestigio de los embajadores de México en el mundo tuvo un nutrido cuerpo de delegados al destacar en la ONU e insertarse como país que tenía múltiples figuras al coordinar el trabajo de la comunidad internacional. Uno de los diplomáticos más sobresalientes de México, quien por su formación académica y su nutrida experiencia en el servicio exterior mexicano se moldeó por las más fuertes tensiones que dividían al mundo, entre occidente y el mundo soviético, fue Luis Padilla Nervo, diplomático que tuvo una labor extensa y que hasta nuestros días no ha sido objeto de nutrida investigación, es por ello que hemos decidido destacar sus aportaciones a la política exterior mexicana.

Nacido en Zamora, Michoacán el 19 de agosto de 1894, registrado como Luis Padilla Nervo a quien le tocó vivir el hecho más famoso de la historia contemporánea mexicana, la Revolución Mexicana, hecho de su vida que lo condujo a interesarse por los fenómenos sociales de su patria y entender su entorno social como descendiente de una familia zamorana de clase social media, la cual lo impulsó a formalizar sus estudios de abogacía en la Escuela Nacional de Jurisprudencia en 1913.

Hombre de letras que vivió y participó en la construcción del proceso institucional mexicano posterior a la revolución mexicana. Se graduó de la

Escuela Libre de Derecho en 1914 y su carrera diplomática empezó en 1918 como prestador de servicios en la Secretaría de Relaciones Exteriores.

A sus 24 años fue encomendado por el presidente en turno, Venustiano Carranza, para representar a México en Buenos Aires, esta designación fue la primera que le dio la oportunidad de empezar a trabajar en el exterior. Su misión fue la de promover la integración latinoamericana.<sup>136</sup>

En dicha estancia aprovechó el continuar su formación académica con una especialización en derecho internacional.<sup>137</sup> En su visita por Suramérica, su tío, el famoso literato de la época, Amado Nervo, lo acompañó en su encrucijada como formador de hombres de letras al acercarlo a los grupos de intelectuales latinoamericanistas del momento en cuyas relaciones se interesó por estudiar las cuestiones estéticas e históricas de América Latina.

La muerte de su tío en Uruguay fue una de sus motivaciones para seguir aspirando a ser un hombre de letras al servicio del humanismo que gracias a las relaciones sociales que éste le dejó con figuras próximas en las corrientes filosóficas de la época, Padilla Nervo llegó a nutrirse no sólo de la jurisprudencia sino también de las cuestiones filosóficas de los problemas del ser latinoamericano y del hombre del siglo XX para incorporar su gusto por las ciencias y las humanidades en conjunto de sus tareas diplomáticas.

De 1923 a 1928 siguió especializándose en Washington gracias a una beca que obtuvo por parte del servicio exterior mexicano, en EE.UU. hizo un curso en la facultad de ciencias sociales y de la Universidad de George Washington, para pasar después irse a Londres a seguir estudiando en la escuela de economía y ciencias políticas de la misma ciudad, lo que le dio una mayor

---

<sup>136</sup> Entrevista de Julio Revollo Cárdenas a Luis Padilla Nervo. *Defensa de la Soberanía: un imperativo*, (México: 1975), p. 1.

<sup>137</sup> Anónimo, *Cancilleres de México IV. Luis Padilla Nervo (Canciller de 1952-1959 con Adolfo Ruiz Cortines)*, (México: Secretaria de Relaciones Exteriores, 2010), p. 1.

profesionalización en el área de las relaciones internacionales y por su destacada participación en la elaboración de los discursos dentro de las conferencias en ambos países, pues en sus estancias académicas no dejó de seguir representando a México en el exterior, situación que le ayudó a desarrollar una capacidad oratoria en el idioma inglés.

Para el año de 1931 ya había tenido renombre en la prensa extranjera una vez que dejó sus funciones en Londres, pues en los siguientes meses fue solicitado en la Embajada de España para ayudar a la causa republicana del exilio español y a su regreso a México colaboró con el gobierno cardenista para la reforma del artículo 3º que declaró la educación socialista en el país, cuyas controversias sociales, le generaron una tergiversada figura frente a la ciudadanía que veía esta reforma educativa como un problema de la educación socialista con fines de libertad y cuidado sexual, pues la postura de Nervo siempre fue la de respetar el Estado laico de las leyes constitucionales mexicanas.<sup>138</sup>

Fue en el periodo cardenista que siguió sus labores representativas para el servicio exterior, en la Embajada de México en EE.UU., y más adelante, en los países suramericanos de El Salvador, Uruguay, Panamá, hasta llegar a Europa en Copenhague, Dinamarca. Después regresó a México pues posterior a este acontecimiento trabajó como funcionario público en materia educativa para el General Plutarco Elías Calles<sup>139</sup>, aunque más tarde reanudó su carrera diplomática ya que fue solicitado en la embajada de México en Washington, situación muy valorada ya que siguió realizando tareas para el sistema americano y sus negociaciones multilaterales.

---

<sup>138</sup> Ídem.

<sup>139</sup> Anónimo, *Luis Padilla Nervo*, Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, (México: 1975), p. 3

Tras el estallido de la segunda guerra mundial permaneció en Holanda, en donde había ayudado unos meses antes a redistribuir el petróleo exportado desde México, ya que éste le enviaba barriles a Holanda pero el gobierno holandés pugnaba que los barriles mexicanos que habían llegado a sus tierras eran hechos por su propia autoría y no querían pagárselos al gobierno mexicano, a lo que Padilla Nervo dio una solución diplomática y rápida al conflicto y tras la invasión alemana, sus tareas se trasladaron a Cuba en donde el conflicto bélico no tocó tierra y ahí siguió desempeñando sus gestiones diplomáticas y amplió su círculo de amistades.<sup>140</sup>

En la Mayor de las Antillas, Padilla Nervo recibió un comunicado de prensa en el que se decía que el subsidio mexicano de la Secretaría de Educación Pública en México le mandaba dinero para financiar la campaña comunista, cuestión que marcó un cierto distanciamiento de la labor diplomática en su carrera para regresar a México y colaborar en el último año del gobierno cardenista.

Fue en ese contexto entre el callismo, el cardenismo y el avilacamachismo que su experiencia laboral estuvo en contacto con las funciones públicas de los gobiernos mexicanos, la cual le ayudó a destacar nuevamente y una vez en Washington ser mandado a trabajar en la Sociedad de Naciones. Destacando, nuevamente, para más tarde llegar a ser uno de los delegados mexicanos que acudieron a la gran ceremonia de las Naciones Unidas (octubre de 1945, San Francisco), situación que pone de relieve su alta capacidad diplomática para representar a México en el exterior, pues se dice que sólo los representantes más capaces de los Aliados habían llegado a dicha ceremonia a representar a sus países.

---

<sup>140</sup> Anónimo, *Cancilleres de México IV. Luis Padilla Nervo (Canciller de 1952-1959 con Adolfo Ruiz Cortines)*, (México: Secretaria de Relaciones Exteriores, 2010), p. 2

Con 33 años de edad, el 18 de noviembre de ese mismo año se le nombró embajador de México en el Consejo de Seguridad de la ONU dentro de la I Asamblea General, en dicha reunión propagó el principio del Acta de Chapultepec y el no intervencionismo, vislumbrado por ser portador de la política exterior mexicana junto con sus compañeros delegados que se habían reunido con los demás representantes del mundo para recomponer el globo.

Durante el transcurso del sexenio alemanista sus tareas estuvieron adscritas al servicio del Consejo de Administración Fiduciaria de la ONU (1947-1949), órgano en donde se encargó de tareas para otorgarle un reconocimiento de soberanía a los territorios que aún no eran autónomos, es decir, de los territorios donde aún prevalecía un sistema colonial, distinción que se conoce por fomentar la autonomía soberana de las colonias italianas en África.<sup>141</sup> En 1950 es elegido como uno de los tres miembros permanentes del Comité de Buenos Oficios de la Asamblea General de la ONU para discutir los problemas concernientes a la Guerra de Corea. En sus gestiones declaró que la ONU y sus organismos debían fomentar la salida al conflicto bélico. Es decir, propagó la unión dentro de la misma organización para que se propiciaran mecanismos de diálogo para ejercer la paz.

Sus tareas en la ONU fueron amplias, de las cuales pudimos documentar lo siguiente:

En 1948 formó parte del Consejo de Administración Fiduciaria (1948), pues propuso el idioma del Español como lengua oficial para el trabajo colaborativo en ONU, pues gracias a su iniciativa y con el esfuerzo de 19 delegaciones latinoamericanas, el 7 de diciembre de 1948 se resuelve que el idioma Español

---

<sup>141</sup> Anónimo, *Cancilleres de México IV. Luis Padilla Nervo (Canciller de 1952-1959 con Adolfo Ruiz Cortines)*, (México: Secretaría de Relaciones Exteriores, 2010), pp. 2-3

es incluido como idioma de trabajo en la ONU bajo el auspicio de Luis Padilla Nervo.<sup>142</sup>

Cabe resaltar que tal cuestión resultó inverosímil para las delegaciones de URSS y China, pues estas no estaban de acuerdo en tal promoción por el simple hecho de que para ellos la existencia de 19 naciones de habla hispana, no constituía una importancia representativa para que el español fuera considerado como una lengua oficial de la ONU ya que tal uso del lenguaje español no tenía una razón histórica para ser usado en un organismo internacional, ya que para ellos, “las cartas más grandes de los derechos humanos se realizaron en inglés y en francés” (refiriéndose a las declaraciones de los derechos humanos y del ciudadano)<sup>143</sup>. Sin embargo, esto no impidió que la cultura de la lengua hispana echara abajo la representatividad de los delegados latinoamericanos para coronar el uso del español en la ONU.<sup>144</sup>

A la par de que la ONU desarrollaba su política respecto a la migración y a la asistencia de los refugiados de la guerra, el trabajo de Padilla Nervo en las comisiones de Naciones Unidas estuvieron compaginadas con su carácter humanitario, ya que pidió como delegado mexicano, resolver primero los conflictos de asistencia humanitaria antes que cualquier otro tema concerniente para la paz, como lo fue en el caso palestino (1948) para que llegara a ser prioridad de debate en las sesiones próximas de la V Asamblea General en 1949, pues en ese contexto algunas delegaciones, incluyendo todos los miembros del Consejo de Seguridad, no tomaban una real consideración al tema del asilo humanitario.

---

<sup>142</sup> Expediente número 69 del Archivo Personal de Luis Padilla Nervo del Acervo Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores, foja 77.

<sup>143</sup> Dicho por delegado de Bélgica, Henri Carton De Wiart, ibídem, foja 79.

<sup>144</sup> Ibídem, foja 78.

Es de relucir que las actas consultadas muestran los debates de la posición mexicana respecto a la ayuda humanitaria, la cual despertó muchas conciencias, y también desacuerdos entre la comunidad internacional, sobre todo entre ciertos delegados latinoamericanos, al tomar la agenda y las decisiones de la Asamblea de 1948 al decir que la ONU era un organismo en donde se daban tareas “inacabadas de voluntad comunitaria” al no priorizar los conflictos más feroces de las naciones y de la humanidad. Es por ello que los representantes de las colonias africanas y de algunos países de Asia vieron en la política exterior de los mexicanos un apoyo de real convicción para priorizar los problemas humanitarios.<sup>145</sup>

Endurecer la asistencia humanitaria y la promoción de la autonomía de las naciones fue imprescindible para la delegación mexicana, pues la infinidad de enmiendas suscritas por los mexicanos pasaron a ser aprobadas -en el caso de las cuestiones de los Balcanes, el medio oriente y el pacífico- por las reconsideraciones de los miembros del Consejo de Seguridad, pues de nuevo, la política mexicana abría paso a una socialización de la democracia en los territorios del globo, sumando el apoyo de casi todas las naciones para poder atender no sólo las zonas preferenciales de Occidente sino que México abrió la voz para que todos los territorios del mundo tuviesen una asistencia para el mantenimiento de la seguridad mundial -como ejemplo de ello fue la posición occidental de Colonel Hodgson, Australia mostró que en la comunidad internacional, los occidentalismos eran una suma de egoísmo por atender

---

<sup>145</sup> Expediente número 69 del Archivo Personal de Luis Padilla Nervo del Acervo Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores, fojas 15-21. Incluso vemos una opinión muy crítica por parte del delegado venezolano que cuestiona la actitud deplorable si no se tomaba a favor la propuesta mexicana, tachando a Naciones Unidas como un organismo carente de discutir los medios para mantener la paz y de no dar responsabilidad a los creadores de la guerra.

primero-<sup>146</sup> ya que para el bloque franco angloamericano había cuestiones más importantes que atender por la misma carga de tareas que apretaban a las asambleas. <sup>147</sup> Con el trabajo de los mexicanos, también se pudieron rectificar tareas prioritarias para promover los trabajos humanitarios, otorgando la unanimidad de las reconsideraciones en pro de las cuestiones del mundo.

Como ya lo referimos, fue en el Consejo de Administración Fiduciaria donde el protagonismo de Padilla Nervo fue creciendo, en conjunto de la delegación mexicana, pues para 1949 México tenía una firme postura ante las cuestiones de oriente pues no dejaron que la decisión final sobre la cuestión iraní la tuviera EE.UU., sino que se demandó que las cuestiones debían suscitar un estudio de la situación por el mismo trabajo en conjunto de las agencias de seguridad de la ONU que se estaban institucionalizando por el mundo<sup>148</sup>. Tal cuestión de demanda mexicana pudo resolver que la comisión humanitaria se encargara de velar por un tratado de paz (1949) en dicho problema.

Se debe destacar la opinión de los delegados de otras naciones sobre los delegados de México, pues en las fojas de las Asambleas de 1948 a 1952 dan una opinión de que la política exterior mexicana fue la suma del trabajo de cooperación que la delegación realizó; Haití catalogó a la misma delegación mexicana con una visión de armonía entre las naciones, con una política de conciliación, que sería una de las mejores medidas para las medidas de paz en el siglo XX, pues para los haitianos México era una nación que se mostraba al mundo como agente de mediación de las disputas internacionales.<sup>149</sup>

---

<sup>146</sup> Expediente número 108 del Archivo Personal de Luis Padilla Nervo del Acervo Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores, foja 44.

<sup>147</sup> *Ibidem*, fojas 37-41.

<sup>148</sup> “Dr. Nervo urges cooperation in u.n.”, *The New York Times*, (San Francisco : may 1946), p. 3.

<sup>149</sup> *ibídem*, foja 45.

En 1951 la carrera profesional de Padilla Nervo llegó a la cúspide al ser nombrado como IV presidente de la ONU (enero de 1951) con decisión unánime por parte de los miembros firmantes<sup>150</sup>. Distinción que al finalizar su cometido en la VI Asamblea le otorgó el reconocimiento total de Adolfo Ruiz Cortines para ser nombrado como Secretario General del Servicio Exterior Mexicano de 1952 a 1959<sup>151</sup>. Además, cabe resaltar que una vez terminado el periodo como presidente de la VI Asamblea de Naciones Unidas, la Universidad de Toulusse le otorgó el Doctor Honoris Causa por haber remediado la situación del desarme internacional en el mismo periodo de sesiones de la ONU.

Siendo Secretario de Relaciones Exteriores viajó a la XIII Asamblea en el periodo de extraordinario<sup>152</sup> en donde presentó un documento ante la Organización de Naciones Unidas el 6 de noviembre de 1958 en el que declaraba que a México le correspondía un ‘derecho histórico’ sobre una parte de la Honduras Británica (Belice)<sup>153</sup>, el cual se conoció como *Corolario: Padilla Nervo*. En él se muestra la política nacional mexicana frente al exterior centroamericano, ya que Guatemala se negaba a modificar y la proclamaba como suya una parte de Belice.

Los mexicanos tomaron esta postura como salida a un reparto del territorio centroamericano que no afectara a la frontera sur, siempre y cuando los guatemaltecos aceptaran la independencia de Belice e Inglaterra también aceptara que esta parte de Centroamérica no iba a pertenecer más a su esfera

---

<sup>150</sup> Hecho constatado en Expediente numero 67 del Archivo Personal de Luis Padilla Nervo del Acervo Diplomático de la Secretaria de Relaciones Exteriores, foja 62.

<sup>151</sup> Anónimo, *Cancilleres de México IV. Luis Padilla Nervo (Canciller de 1952-1959 con Adolfo Ruiz Cortines)*, (México: Secretaria de Relaciones Exteriores, 2010) p. 4

<sup>152</sup> Página oficial de la Asamblea General de Naciones Unidas, en su apartado de lista de Presidentes de la Asamblea General, [ <https://www.un.org/es/ga/president/presskit/listpast.shtml> ], consultado el día 20 de agosto de 2019 ] .

<sup>153</sup> Isami Romero Hoshino, *la independencia de Belice y la proclamación del Corolario Padilla Nervo*, (Tokio: Universidad de Tokio, enero 2009), p. 1.

colonial, es decir, este artificio fue bien delimitado por Padilla Nervo como estrategia de autonomía y de no penetración a los territorios americanos ya que en noviembre de 1957 el embajador Rafael Riquelme le envió una carta a Luis Padilla Nervo en el que le comunica que Washington planeaba construir una base militar en Belice.<sup>154</sup>

En ese mismo tenor, Padilla Nervo buscó un interés por el desarme junto con el embajador de la India: Arthur Lall. En este sentido, ambos compartieron intereses para diseñar un cuadro en las comisiones de desarme en la Organización de Naciones Unidas que empezaron en 1959.

La postura de Nervo y Lall logró ser adoptada en los términos de paz en la guerra nuclear entre la URSS y los EE.UU., que la postre serviría de base para la redacción del Acuerdo McCloy – Zorin, sin embargo falta investigar las propuestas de los diplomáticos mexicano e hindú.<sup>155</sup>

Estas labores que tuvo referente al tema del desarme lo hizo conseguir el nombramiento de presidente de la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas en 1959, pues su labor como jurisconsulto y diplomático del organismo internacional fue basta para conocer y saber remediar los asuntos de carácter nuclear, sus labores fueron abogar por la suspensión de experimentos con armas nucleares, la misma creación de la Comisión del Desarme él la delineó en la mismas actas que realizó como presidente de la VI Asamblea, y todo esto lo demandó por una paz en que las potencias no debían unirse por bloques, pues el entendimiento de la comunidad internacional era muy grande para reducir los esquemas de poder solamente en voz de las potencias más poderosas.

---

<sup>154</sup> Para una mayor explicación al tema véase: *ibidem*, pp. 24-48.

<sup>155</sup> Adicionalmente se argumenta que “Luis Padilla Nervo fue uno de los diplomáticos pioneros en resolver la cuestión del desarme”, ya que formaba parte de dicho comité en la ONU. Miguel Marín Boch en su artículo: *México en las negociaciones de desarme: la Conferencia de Ginebra*, hace un recuento de la participación de México en el tema del desarme. Véase en [ <https://revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n65/marinb.pdf> ]

Además siempre fue muy crítico de los esquemas de financiamiento para América Latina, pues siempre defendió un plan que contemplara el financiamiento directo para esta región un poco descuidada por parte de los intereses de las potencias. Pero sobre todo, él creía que esta equidad de intereses y con la conciliación de los países miembros de la ONU, se podía lograr con el desarme de las potencias.

Sus últimas labores de carrera diplomática fueron en el Consejo Internacional de Justicia de La Haya en donde pidió su jubilación para atender su vida privada en 1981. Luis Padilla Nervo murió en la Ciudad de México el 9 de septiembre de 1985 y al día siguiente el Secretario de Relaciones Exteriores, Bernardo Sepúlveda le dirigió un discurso, titulado “En el Homenaje Luctuoso a Don Luis Padilla Nervo”, a quien referenció como un diplomático destacado en su oficio, caracterizándolo como uno de los diplomáticos mexicanos más comprometidos por la humanidad, al vigilar el respeto entre las naciones y por expandir la cultura mexicana en el mundo.<sup>156</sup>

En el contexto mexicano esta primera etapa de la política exterior mexicana desde 1945 siempre trabajó para que el exterior viera en México un apoyo como país soberano para colaborar en lo económico y en lo cultural, como lo fue la relación especial que se tuvo con Washington, pues incluso esta relación bilateral hizo que México fuera un aliado estratégico para los estadounidenses y para las mismas tareas que la comunidad internacional requirió.

En síntesis, hemos visto como México formó parte de los países que crearon la Organización de Naciones Unidas, pues los objetivos nacionales de la posguerra propiciaron un mayor contacto con el exterior para obtener beneficios, para que la nación adecuara sus intereses de acuerdo a las

---

<sup>156</sup> Bernardo Sepúlveda Amor, “En el Homenaje Luctuoso a Don Luis Padilla Nervo”, (México: EL Colegio de México - Revista Mexicana de Política Exterior, No. 9 Oct-Dic, 1985).

aspiraciones sociopolíticas y socioeconómicas compaginando los intereses con el exterior.

Por ello las gestiones de los delegados de México de 1945 a 1952 en la ONU fueron muy importantes, pues además de que fueron la base de la política internacional de la segunda mitad del siglo XX, caracterizada por el respeto entre las naciones, la preferencia del diálogo por encima del conflicto para promover la paz mundial, los mexicanos fueron diplomáticos que a lo largo del trabajo realizado en ONU destacaron por ser mediadores de las disputas internacionales, rebasando su interés personal, el cual era defender y posicionar a México como país sobresaliente en la diplomacia internacional, para ser agentes de resolución de problemas humanitarios en el mundo.

Con México en la comunidad internacional el mismo sistema de Naciones Unidas tuvo delegados que propiciaron el diálogo para resolver controversias, ya que los mexicanos siempre procuraron esclarecer los términos con los que se atendían los problemas que afectaban a más de una nación –la expansión soviética, la guerra de Corea, el imperante fascismo de Franco, la preocupación de la producción nuclear, etc.- pues desde su primera participación en la I Asamblea General, la voz de los delegados mexicanos dio esclarecimiento a los temas más importantes que se atendieron, pues la posición de México se mostró a velar por el hincapié de que la comunidad internacional debía marchar sin desequilibrios entre las naciones más poderosas y las naciones en subdesarrollo, pues frente al poderío de las potencias, México supo compaginar ideas e intereses que no dejaron dar paso a los imperativos planes de una sola nación.

Para México fue trascendente la creación de la ONU para apoyarse en un sistema mundo de política internacional consensuada, pues sus mismos delegados pensaron que el apoyo y la cooperación entre las naciones era la

mejor forma de planificar la reconstrucción del mundo de posguerra, así como el de atender el mundo del subdesarrollo, en el cual se encontraba México.

Por ese mismo cúmulo de entendimientos, los delegados mexicanos fueron piezas importantes para la dirección y la administración de las tareas de los organismos que se abrieron paso en Naciones Unidas, pues los mexicanos siempre estuvieron nombrados en cargos importantes desde en el Fondo Monetario Internacional hasta en el Consejo de Administración Fiduciaria, órganos que se encargaron de financiar los planes económicos y la asistencia técnica, facilitando el progreso entre las naciones.

El margen de la política exterior mexicana se vio alineada a la política de seguridad internacional de Washington una vez que el sistema soviético fue declarado como la amenaza del progreso americano, pues la misma Secretaria de Relaciones Exteriores y las facciones económicas del Estado mexicano se declararon a favor de la Doctrina Truman y del mundo de la contención, para que el comunismo no penetrara las fronteras sociales de América Latina, a su vez, dicho fenómeno se mezcló con la asistencia financiera de Washington en México, por lo que la continuidad de la influencia norteamericana en la nación fue importante para la modernización del país y para garantizar la asistencia financiera, siendo la dependencia con el vecino del norte los términos que se debían cuidar, durante el sexenio alemanista, para seguir teniendo un plan que ayudara al mejoramiento económico.

En el contexto mexicano los hombres de la cancillería crecieron en una nación marcada por las revueltas y de apaciguamiento revolucionario de 1910, pues el proceso de institución posrevolucionaria en los años 40's coincidió con la homogenización del partido institucional y con una consolidada burguesía nacional, por lo que el rumbo de México tuvo una estabilidad política para poder

dar continuidad a los planes gubernamentales y a las aspiraciones que la élite política de México quería para su nación.

Las las aspiraciones económicas fueron herencia de una consolidada dependencia con el comercio exterior, por ello se aprovechó el mejoramiento de los términos políticos y de los rendimientos de la inversión extranjera directa, por lo que los diplomáticos de México tuvieron que hacer prevalecer el margen de estabilidad económica que a finales de los años cuarenta se había ganado, dadas por los hombres de la cancillería mexicana que tuvieron una comunicación más próxima para realizar negocios, pues ellos mismos aprovecharon este intercambio cultural y diplomático para ampliar su carrera profesional en Norteamérica.

La distinción de los hombres que conformaron la delegación mexicana fueron representantes de México en el mundo que estuvieron activos en los momentos más tensos de la historia contemporánea del siglo XX, margen que les forjó un carácter de procuradores del diálogo por encima de las disputas y la preferencia de la paz en un mundo sumergido por las guerras.

En ese escenario Luis Padilla Nervo fue delegado representante de México para insertarse por el mundo, como destacado humanista que contrajo amistades de diferentes partes del mundo y de diferentes esferas sociales, lo que le permitió sobresalir en el ámbito internacional bajo su nutrida carrera profesional, para pasar por la cancillería mexicana, por los órganos institucionales de la Organización de Naciones Unidas al ser representante latinoamericano que trabajó para una promoción de la cultura latinoamericana, hasta ser el IV presidente que coordinó la VI Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas donde su mayor tarea fue relajar la tensión entre los bloques de la bipolaridad al redactar un plan de desarme nuclear que expondremos a fondo en el siguiente capítulo.

### Capítulo III

#### *Luis Padilla Nervo: Presidente de la VI Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas (1951- 1952).*

En este capítulo retomaremos una parte de la contextualización de los temas más preocupantes que involucraron al mundo de la posguerra, al tiempo en que la VI Asamblea General de Naciones Unidas realizaba tareas en Washington para más tarde trasladar la sede de la Asamblea a París, Francia, por cuestiones protocolarias de los delegados representantes en ONU.

Queremos anteponer que nos alejaremos un poco del enfoque y del escenario mexicano, ya que este último apartado tiene como objetivo presentar las tareas más importantes que realizó Luis Padilla Nervo en su cargo como presidente de la VI Asamblea, siendo ahora el escenario principal de conflicto la parte euroasiática, la franco-anglosajona y algunos temas que conciernen a la región de América Latina, ya que la agenda de dicha Asamblea fue de noviembre de 1951 a febrero de 1952 y tuvo la gran tarea de desahogar los problemas del mundo. Este capítulo se propone entender la situación que Padilla Nervo vivió como diplomático mexicano participante de un organismo multilateral desde el momento en el que fue nombrado IV presidente de ONU, pues su cargo ahora lo colocaba como delegado representante que debía velar por apaciguar el conflicto entre EE.UU. y la U.R.S.S., pues en ese momento no sólo fueron los intereses de México los que él debió resguardar, sino los intereses de la propia comunidad internacional para el mejoramiento de los términos entre las naciones. Situación que gracias a su carácter de firme conciliador supo realizar al proponer un plan de desarme que supo realizar como conciliador del conflicto bipolar, ya que él fue el mediador principal en dicha Asamblea entre las potencias, detalles que tocaremos en la última sección del apartado.

En este último capítulo, haremos un recuento de la situación general de 1948 a 1954 para poder entender los problemas suscitados en la VI Asamblea para finalizar con un recuento de todas las discusiones que atendió en su papel de Presidente.

Como ya lo hemos comentado, haremos especial énfasis al presentarlo como sujeto mediador del tema más importante que se discutió en la VI Asamblea; el desarme nuclear, situación que por los términos de disparidad entre la URSS y el bloque franco-anglosajón, logró anteponer una neutralidad al conciliar a los bloques en un plan de desarme nuclear, que tal vez en el futuro de los acontecimientos se puede caer en el juicio de que los términos de una sola Asamblea no repercutieron en los hechos de la historia de la Guerra Fría, pero mi hipótesis es que la comunidad internacional había institucionalizado los actos de ONU para un mejoramiento de los términos de los mundos que presentaban un posible conflicto mundial, gracias a la forma de conciliación de las Asambleas, y con el papel de Padilla Nervo hacer que ambos bloques aceptaran los puntos de vista de cada uno. Nuestro objetivo es presentarlo como delegado que ayudó a aumentar la responsabilidad de las potencias que tenían la capacidad de ejercer un poderío por medio de la diplomacia atómica, es decir, las discusiones privadas que tuvo con los delegados de ambos bloques sirvieron para que tuviesen la responsabilidad de encarar sus intereses por medio de conversaciones que resultaran favorables al diálogo al mediar el desarrollo de sus capacidades nucleares.

Por igual, el objetivo es presentar un análisis del papel de Luis Padilla Nervo como uno de los más grandes diplomáticos mexicanos que vivió la Guerra Fría y que destacó no sólo en el ámbito de la diplomacia mexicana, sino que en el exterior fue muy apreciada su labor como delegado conciliador y como

compañero de vivencias y letras por sus actividades como embajador de la asistencia humanitaria en el mundo.

### 3.1. Un mundo bipolar en ascenso (1945-1954).

Las traumáticas experiencias con las que crecieron las dos potencias más poderosas al término de la Segunda Guerra Mundial condicionaron su forma de mantener la paz así como su sistema de producción. Por ejemplo para el bloque soviético, la operación barba-roja terminó con decenas de rusos y alemanes muertos, y para los estadounidenses, el ataque en Pearl Harbor y la muerte de miles de estadounidenses fue el golpe más brutal registrado en la historia de EE.UU., a la cual se involucraron decenas de muertes de filipinos, holandeses y británicos. Así la guerra terminaba con la conciencia de lo que supuso un ataque mortífero con bombas atómicas, siendo realmente abrumador para la seguridad de las naciones del globo.

La Segunda Guerra terminó con esta preocupación atómica en el destino de la historia de la humanidad, siendo el control del armamento atómico y su desarrollo científico, la máxima preocupación de los mandatarios; estadounidense y soviético, por lo que al paso del tiempo la tecnología tenía que perfeccionarse en cuanto a la producción de nuevos modelos nucleares para salvaguardarse ante una posible amenaza nuclear.

La carrera nuclear de los soviéticos tuvo su boom frente a los estadounidenses en 1949, año en que los soviéticos tuvieron su primera bomba atómica a la par de que EE.UU. seguía impulsando su tecnología nuclear<sup>157</sup>, pues los rumores dentro de los servicios de información del Departamento de Seguridad de

---

<sup>157</sup> Francisco Veiga, Enrique U. Da Cal, Ángel Duarte, *La paz simulada. Una historia de la guerra fría*, (Madrid: Alianza, 2011), pp. 27-29.

Norteamérica notificaron que los soviéticos estaban desarrollando su primer componente atómico en la primavera de 1947.

En el mundo, la carrera nuclear ya era noticia internacional, situación de provecho para EE.UU. para desplegar su campaña de “amenaza comunista” pues los estadounidenses cercaron el mundo occidental frente al mundo de las ideas comunistas ante la justificación nuclear, situación de provecho para ellos mismos al considerar ser los que iban a ‘proteger’ los recursos del mundo para proveer a las más grandes potencias y hacer de ellas las guardianas de la seguridad hemisférica.

Esta carrera de modelos de la bipolaridad creó un escenario de guerras por disputas en las regiones a controlar “por una obsesión de asignación de recursos y tecnología”<sup>158</sup>, así como para hacer uso de los recursos naturales del mundo y ganar influencia comercial.

Cuando la URSS venció al ejército de la Alemania Nazi y se firmó el armisticio en Japón, las proporciones de los términos del reparto de influencia en las regiones europeas que Churchill y Stalin habían realizado en Potsdam, dejaron obsoleta la adecuación a un plan que contemplara a los desplazados de la guerra, pues el trauma y las necesidades de millones de personas desplazadas por el mundo europeo a causa de la guerra era descontrolada. Por ejemplo en Polonia la situación de recelo contra los soviéticos acrecentó un resentimiento étnico por las mismas purgas dentro del Partido Comunista Polaco, situación que contrajo una inestabilidad al controlar el territorio polaco por parte del régimen staliniano.

Por otro lado, en Yalta (1946) ya sabían los angloamericanos que Stalin tenía ocupada Polonia, los Balcanes y Hungría y que su plan era permanecer con su

---

<sup>158</sup> *Ibidem*, p. 29.

Ejército rojo en el Mediterráneo, de Italia a Grecia, en donde el PC ya tenía una fuerte representatividad, sin embargo, ante la situación, y mucho antes de que la ONU contemplase el plan de vigilancia con sus tropas militares en esta última zona, los estadounidenses ya tenían fuerzas armadas en esa región para posibilitar su intervención.<sup>159</sup>

En la Conferencia de Potsdam el reparto de Alemania se solidificó para la destrucción total de la Alemania de Hitler, recurriendo a dividirla para que no volviese a surgir amenaza alguna. Sin embargo, las conferencias que se realizaron entre los mandatarios de 1943 a 1945 sólo se puso en entre dicho la ambición de las potencias, pues en Potsdam nunca se firmó un Tratado de Paz, el cual pusiera fin a la Segunda Guerra, por lo que los historiadores argumentan que, desde una perspectiva diplomática, la guerra nunca terminó y se extendió al conflicto que arrastró a la Guerra Fría.<sup>160</sup>

Ante esto, nuestro criterio es que el establecimiento de las relaciones entre los Aliados ayudo a la asistencia geopolítica estratégica para aceptar a EE.UU. como el vencedor de la guerra. Al igual de que las condiciones del aparato productivo de varios países de Europa estaba devastado, América Latina en subdesarrollo y las colonias africanas requerían de asistencia material frente al colonialismo desatendido, así como Asia buscaba su desarrollo, las naciones de los Aliados firmaron su pacto en “Naciones Unidas” para la reconstrucción del mundo y la cooperación entre ellas.

Es con la Organización de Naciones Unidas que se da un giro a la política internacional, fundamentando en un sistema multilateral, pues con 51 naciones adscritas, el mundo occidental marcó su zona de influencia y las formas de relacionarse entre las mismas. La jurisprudencia del Derecho Internacional

---

<sup>159</sup> *Ibidem*, p. 34.

<sup>160</sup> *Ibidem*, p. 35.

Público de ONU sentó sus bases de justicia, cuando se sometió a juicio los crímenes de guerra por parte de los nazis, -juicios de Núremberg, noviembre 1945 a octubre 1946-, los cuales se juzgaron con la categoría de ‘*crímenes contra la humanidad*’ estableciendo por primera vez una categoría de defensa de los derechos humanos establecida por la misma comunidad internacional.

Es de menester resaltar tales procedimientos internacionales pues esto constituyó una forma de dar justicia al crimen de unos sobre otros, pues la misma comunidad se dio respaldo de juzgar de manera internacional los resultados de la guerra y además se sancionaba a los enemigos de la paz y la justicia internacional.<sup>161</sup>

Del otro lado del mundo, la URSS, tuvo otra forma de relacionarse con el mundo con un ejército entrometido en el mundo periférico de Europa, en medio de guerras civiles en el costado del Mediterráneo (Grecia), en la parte occidental y oriental penetró el Ejército rojo después de que se venció al Ejército Nazi sin que los soviéticos dieran a sus tropas la orden de retirada.

Así el fenómeno que dejó coronar al imperante stalinismo expansionista de posguerra, encaminó al régimen hacia una firmeza del poder que suplantó una nueva influencia en la euroasia, entrometiendo sus formas de lucha democrática en los Estados en los que reinaba un poder monárquico, ahí los soviéticos crearon conflictos para que se derrumbaran estas figuras, muchas veces devinieron en movimientos que postergaron la insurrección de monárquicos derechistas vs liberales-comunistas<sup>162</sup>, ejemplo de esto fue el conflicto griego (1945-1949), situación que dio justificación a EE.UU. para realizar una contienda que impulsó al régimen angloamericano a delinear estrategias de

---

<sup>161</sup> Francisco Veiga, Enrique U. Da Cal, Ángel Duarte, *La paz simulada. Una historia de la guerra fría*, (Madrid: Alianza, 2011), p. 45

<sup>162</sup> *Ibidem*, p. 70.

combate contra los comunistas, que si bien la embestida de la expansión y la permanencia del Ejército soviético en el Mediterráneo fue delineado por Tito Livio, Stalin le extendió su apoyo para seguir con el conflicto y acrecentar su dominio, mientras miles de personas morían a causa de una forma de “liberación”.

El plan estratégico de Tito fue el crear una Confederación Balcánica Comunista en Yugoslavia, como brazo fuerte en el Mediterráneo que se extendiera de Grecia a Albania y Bulgaria. A Stalin le agradaba el plan expansionista pero prefirió no tomarlo, ya que respetó los acuerdos con Churchill, además de que no confió plenamente en los yugoslavos comunistas, por ello intentó controlar a Belgrado ante tales proyectos,<sup>163</sup> siendo el principio de las disparidades de confianza entre Tito y Stalin.

El bloque occidental tomó preocupación de la situación en Grecia y Turquía, ya que el Congreso estadounidense otorgó 400 millones de dólares<sup>164</sup> para el “rescate” del territorio ante la presencia comunista, pues para los estadounidenses la alerta del telegrama de George Kennan, desplegó la política norteamericana de intolerancia comunista en Europa, pues el Partido Comunista en Francia y en Italia había alcanzado una representatividad mayor -970,000 y 1.771,000 respectivamente-, siendo en estos países donde la Doctrina Truman tuvo sus planes de conquistas como plan de intervencionismo estadounidense de lucha contra la extensión militar comunista y contra la imposición de su representatividad. En dicho plan la asistencia económica -Plan Marshall- fue fundamental para hacer depender la zona europea para ayudar a salir de la devastación a Europa, siendo la salida a la modernización y la capacitación material-industrial para que se tuviera un comercio pleno y

---

<sup>163</sup> *Ibidem*, pp. 71-72.

<sup>164</sup> *Ibidem*, p. 72.

adquirir modelos de asistencia y progreso que le permitieran a las personas la garantía de sus vidas y así frenar al socialismo.

Lo que se ha documentado en los últimos estudios de la Guerra Fría, es que si bien por una parte, desde las descomposiciones sociales y étnicas que contrajo la guerra, en los países del Este europeo y de los Balcanes, tuvieron una ‘liberación’ de sus antiguos regímenes monárquicos, gracias a que la embestida del Ejército rojo promovida para erradicar la ocupación alemana, se destituyó a los nazis de estas zonas y los grupos de tendencia revolucionaria-social se inmiscuyeron en la vida política por parte del Partido Comunista, para proponer un tipo de democracia participativa. Sin embargo, la incapacidad soviética para controlar toda la franja balcánica y sus conflictos no estuvo bien diseñada, siendo el componente militar lo que únicamente permitió ganar las elecciones de 1946 en algunos de los países y en Checoslovaquia, la revuelta de 1947 es un ejemplo claro de la incontrolable situación con la que los comunistas presionaban mediante la insurrección y los mecanismos militares para que este país estuviera al mando del PC.

Situación misma que refleja la crisis de control de la expansión del comunismo por parte de los comandos soviético-militares, pues estos empezaron a romper su fidelidad al Kremlin, sublevándose a la autoridad de Stalin, como lo fueron las mismas purgas de 1948 a 1952 en Polonia, Rumania, Checoslovaquia, Bulgaria y Hungría, reflejado en un total de 25% de muertes.<sup>165</sup>

Más allá de las reminiscencias del control geopolítico entre ambas potencias, la crisis afloró cuando Berlín se dividió en dos bloques, con cuatro partes; ofrecidas a EE.UU., Inglaterra, Francia y la URSS. La parte occidental contempló la del bloque franco anglosajón, y la otra parte el lado soviético. La

---

<sup>165</sup> *Ibidem*, p. 79.

crisis fue el hecho que marcó la bipolaridad en el mundo occidental, en donde ambas potencias se disputaron el desarrollo de la humanidad. Y a razón de esta competitividad industrial, la Guerra Fría dividió al mundo en dos frentes que implicó defender uno de los dos sistemas político-económicos para la defensa de la humanidad y su progreso.

Los años 50's fueron todavía más duros y de tensión agravada para la política de cero tolerancia de EE.UU., ya que el departamento de Estado lanzó un plan para acabar con todos los comunistas que vivieran en los EE.UU., siendo investigado todo extranjero residente en territorio norteamericano, pues los investigados debían jurar lealtad al Estado una vez confirmada su posición partidista.

Más allá de la política de contención y de la lucha anticomunista en Washington, el año de 1948 había acrecentado la embestida bipolar con la llegada de la Guerra de Corea, que se mantuvo en conflicto hasta 1952.

En dicha guerra, EE.UU. metió como ayudante de tropas a los japoneses que habían quedado varados por la guerra, para ayudar a Seúl y los soviéticos desplegaron sus tropas al lado norte, las coreas habían quedado divididas y el gobierno del sur de Syngman Rhee propuso unificar a ambas partes, situación que no se pudo.

Tal cuestión se llevó a los tribunales de la ONU pero la resolución fue la de realizar elecciones en la parte sur para obtener resolución por medio del voto de los ciudadanos del sur. Sin embargo, las elecciones se presumieron de boicot y Rhee se nombró presidente de la República de Corea, mientras Kim II Sung proclamó la República Popular Democrática de Corea del Norte, conflicto que

dejó 30,000 muertes entre asesinatos y ejecuciones mientras la población quedaba afectada por la destrucción económica.<sup>166</sup>

Al agravarse la situación las potencias retiraron sus tropas (noviembre de 1952) dejando un conflicto sin resolver, hasta que la situación se trasladó de nuevo a la ONU, con el respaldo de la comunidad internacional y ante una URSS ausente, se aprobó el envío de tropas con la bandera de Naciones Unidas para la asistencia de Corea del sur. Con la puesta en práctica de una asistencia internacional ahora desplegada con fuerzas militares, la política internacional contra el comunismo se extendió y esto le otorgó poder extra-diplomático al gobierno de Estados Unidos en cualquier conflicto. Pues Truman aprobó las obsesiones anticomunistas de MacArthur para invadir el norte y poder frenar al comunismo en Asia y con ello la contención aumentaba sus zonas.

Más tarde, la comunidad internacional aprobó no reconocer al gobierno norcoreano, para que Rhee fuera el presidente de ambas Coreas, por lo que a la par del conflicto se constituyó una potencia que cobraba poder en medio de todos estos conflictos: China. Las tropas chinas derrotaron a las fuerzas de las Naciones Unidas hasta que propiciaron la retirada al sur. China así había marcado ser una de las potencias mundiales con una capacidad militar casi a la par de las capacidades norteamericanas y soviéticas en producción armamentística y en organización militar. Lo que alarmó a las potencias de los bloques para que hicieran de China un posible colaborador de guerra y amigo de negociaciones.

La guerra de Corea fue un conflicto que le preocupó a cualquier nación ya que, según los historiadores dedicados a este periodo, se pudo haber desatado una Tercera Guerra Mundial con una amenaza atómica mayor de por medio.

---

<sup>166</sup> <sup>166</sup> Josep Fontana, *El siglo de la revolución. Una historia del mundo desde 1914*, (Barcelona: Crítica, 2017), p. 288.

Por esto, nació el concepto de “guerra limitada”<sup>167</sup> siendo la acción que se realizaba en política de contención al establecer el límite del uso militar de contraataque, o al limitar al comandante del ejército estadounidense a no acelerar más un proceso de guerra, ya que las potencias tomaban consciencia de cuáles eran sus capacidades reales para contraatacar y poder ganar.

El conflicto bélico hizo que el mismo Churchill pidiera a los estadounidenses la relajación en el conflicto oriental, es decir, el entendimiento de la coexistencia pacífica. Sin embargo, la llegada del nuevo mandatario de Washington, Eisenhower, modificó el rumbo de la política de intolerancia de los EE.UU. hasta llegar a plantear el acuerdo de la distensión, es decir, la coexistencia de los dos bloques en un mundo de competitividad económica, social y armamentística.

Con la puesta en práctica de una asistencia internacional ahora desplegada con fuerzas militares, la política internacional contra el comunismo se extendió y esto le otorgó poder extra-diplomático al gobierno de Estados Unidos en cualquier conflicto. Pues Truman aprobó las obsesiones anticomunistas de MacArthur para invadir el norte y poder frenar al comunismo en Asia y con ello la contención aumentaba sus zonas.

Más tarde, la misma comunidad internacional aprobó no reconocer al gobierno norcoreano, para que Rhee fuera el presidente de toda Corea y la par del conflicto se constituyó una potencia que cobraba poder en medio de todos estos conflictos: China. Las tropas chinas derrotaron a las fuerzas de las Naciones Unidas hasta que propiciaron la retirada al sur.

China así había marcado ser una de las potencias mundiales con una capacidad militar casi a la par de las capacidades norteamericanas y soviéticas en

---

<sup>167</sup> Francisco Veiga, Enrique U. Da Cal, Ángel Duarte, *La paz simulada. Una historia de la guerra fría*, (Madrid: Alianza, 2011), p. 98.

producción armamentística y en organización militar. Lo que alarmó a las potencias de los bloques para que hicieran de China un posible colaborador de guerra y amigo de negociaciones.

### 3.2. La VI Asamblea de Naciones Unidas y el protagonismo de Luis Padilla Nervo.

#### 3.2.1. La candidatura y algunos aspectos generales de la VI Asamblea.

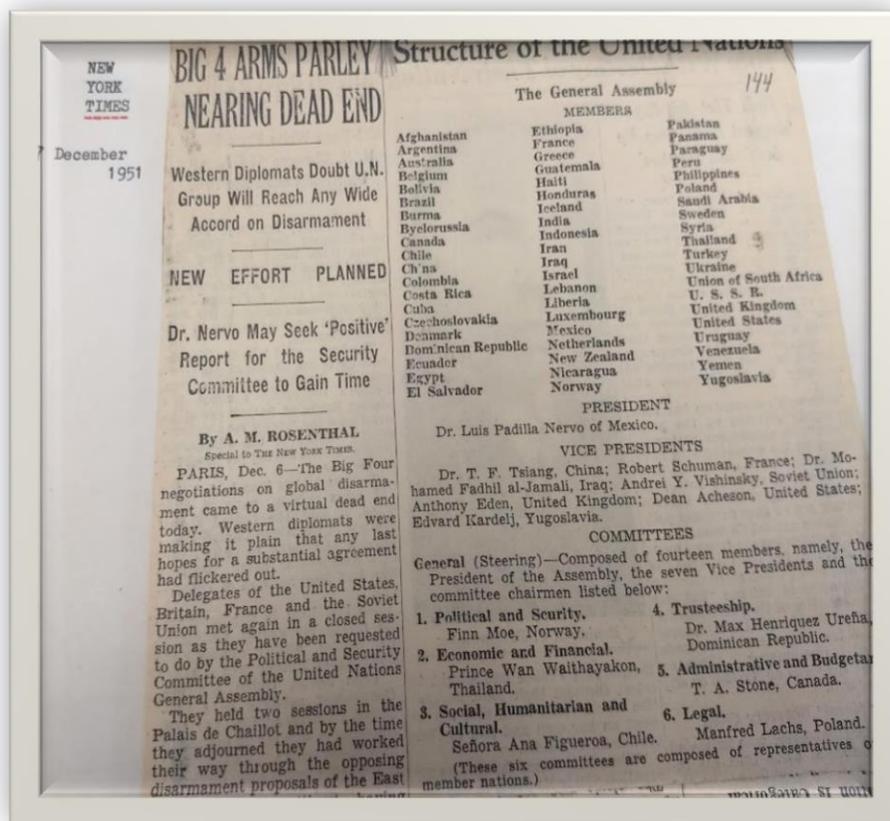
Como se vio anteriormente, el contexto estaba marcado por la confrontación de las dos potencias hegemónicas, al tiempo que la VI Asamblea estaba en vísperas de realizarse y se esperaba elegir presidente para coordinar la agenda de noviembre de 1951 a febrero de 1952 y poder relajar el conflicto armamentístico de la zona de la Eurasia.

La candidatura del IV presidente fue un poco tensa en comparación con la situación internacional, pues las Asambleas habían marchado bien entre la comunidad internacional, sin dejar de presentar luchas de poder internamente. Así Luis Padilla Nervo fue elegido por medio de un puntaje que los delegados representantes realizaron vía correspondencia entre las Embajadas del mundo.



Fondo Particular de Luis Padilla Nervo (1923-1978), Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores. La foto es un recorte de periódico de la revista “Herald Tribune”, París: 1º de diciembre de 1951. En ella vemos a Luis Padilla Nervo asumiendo el cargo de presidente de la VI Asamblea de Naciones Unidas.

Por ejemplo investigamos que los delegados latinoamericanos que le dieron su voto estaban orgullosos de que América Latina tuviera por segunda vez un presidente como representante de la región, pues con su participación pensaban que las tensiones referentes a los temas de los conflictos étnicos a nivel global tendrían una mejor asistencia y atención al proponer medidas de resolución<sup>168</sup>. Por ello constatamos que la elección de su candidatura fue promovida por el profesionalismo que había desarrollado hasta 1951 y que el compañerismo latinoamericano fue un sentimiento positivo de apoyo moral para su candidatura.



Fondo Particular de Luis Padilla Nervo (1923-1978), Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores. La foto es un recorte de periódico *New York Times*, publicado en París, Francia, 7 de diciembre de 1951. En ella se encuentra la estructura de la VI Asamblea conformada por el Consejo de Seguridad, el mandato de presidente de Luis Padilla Nervo, la vicepresidencia y los comités de cada órgano de ONU.

<sup>168</sup> Expediente personal de Luis Padilla Nervo, Archivo Histórico “Genaro Estrada”, libro 69, foja 4.

Su candidatura fue un reflejo del cual proyectó una red de amigos en su extensa labor como delegado al servicio de la cancillería mexicana, dejando estrechas relaciones sociales en Norteamérica, Europa y América Latina.

Pues fue por parte del cono sur, Norteamérica, del Caribe americano y de la España republicana, en donde tuvo un respaldo férreamente consensuado por parte de los delegados de múltiples nacionalidades -destacando el cúmulo de correspondencia de parte de la cancillería a la república española, del gobierno de Washington y de la misma embajada de los EE.UU.- pues la correspondencia recibida por su secretario al momento de ser elegido presidente, José Gorostiza –mayo a septiembre de 1951- así lo apunta.

Por otra parte, con ayuda de la correspondencia diplomática pudimos conocer una característica de la personalidad de Don Luis, pues la misma correspondencia recibida por parte de sus amigos en la cancillería mexicana lo describieron como un compañero trabajador y un gran amigo en el cual confiar, situación que se reflejó al momento de nombrarlo formalmente presidente, pues las felicitaciones llegaron desde diferentes partes del mundo; desde músicos pertenecientes a la Academia de la UNESCO, de las academias de intelectuales latinoamericanos, de la iglesia luterana en EE.UU. y de los colegas con los que trabajó en Europa y en el cono suramericano.

La candidatura tuvo algunas objeciones para ciertos diplomáticos latinoamericanos<sup>169</sup> ya que se esperaba la promoción al cargo a otro delegado latinoamericano, por otro lado, los europeos también esperaban que el próximo presidente fuera en mejor manera uno de sus condescendientes, ya que la situación militar para los europeos se tenía que esclarecer por medio de la agenda de la VI Asamblea y la espera de un presidente europeo que pusiera en

---

<sup>169</sup> Ver tabla1 en Anexos para una ampliación al tema de lo que pensaban los delegados del mundo sobre darle el nombramiento de presidente a Luis Padilla Nervo.

el orden del día la militarización de la OTAN era imprescindible, sin embargo, hubo un antecedente en 1948 el cual otorgó el mismo Foster Dulles, con quien Luis Padilla Nervo tenía una relación cordial dentro del organismo multilateral, pues Foster siempre vio que en las negociaciones las participaciones mexicanas eran las de procurar la mediación y este fue el impulso con el que continuó la aspiración de apoyar al candidato mexicano, que era bien visto por Washington para mediar disputas en el desarrollo de la contienda bipolar.

Por lo que la investigación apunta a que la candidatura de Luis fue ganada por su propia distinción como diplomático de renombre en el ámbito internacional, siendo esa herencia de México de la cultura diplomática capacitada en la resolución de conflictos y en la cultura diplomática de la asistencia humanitaria. A Luis Padilla Nervo se le hace entrega de misiones diplomáticas ya que había obtenido 43 votos a favor en octubre y es nombrado presidente<sup>170</sup> el 29 de agosto de 1951 en Washington durante la Sexta Asamblea General de las Naciones Unidas, en dicha se presentó una agenda que se iba a trabajar durante noviembre de 1951 a febrero de 1952, siendo el tema del desarme el más preocupante y el más difícil a resolver. Otros de los temas importantes fueron el dar continuidad a los términos del financiamiento y de la asistencia de la cooperación de las naciones.<sup>171</sup>

---

<sup>170</sup> Tabla 1 en apartado de anexos.

<sup>171</sup> En la tabla 2 en el apartado de anexos realicé un cuadro que expone los temas más importantes que la VI Asamblea atendió, así como nos da información acerca de que la ayuda humanitaria y la asistencia de ONU entre las naciones sí es efectiva como organismo multilateral de cooperación financiera.

### 3.2.2. Las sesiones de la VI Asamblea (6 de noviembre de 1951 a 5 de febrero de 1952).

Como ya lo recalcamos, la producción armamentística y nuclear se había desplegado desde 1947 para que a finales del año 1951 fuera el tema más importante que los delegados del mundo tenían que dar resolución para que no se desatara una guerra nuclear por el mundo. Por ello los planes de la agenda se vieron concentrados, en una mayor por parte, al tema de la energía nuclear y a la limitación de las armas.

Durante las sesiones se investigó que la resolución fue promover un desarrollo colectivo efectivo para que perdurara la paz y se fuera reduciendo *progresivamente* la prohibición de las armas atómicas, haciendo uso del arma atómica solamente para que encaminase la paz como único propósito.<sup>172</sup>

A groso modo, el uso de energía atómica quedaba limitada, más no prohibida, en la cual la comisión atómica resolvió hacer uso en *la regulación, limitación y el balance reductor*.<sup>173</sup> Esto les llevó a aprobar la creación de la Nueva Comisión de Armamentos Convencionales, que trabajaría en conjunto del Consejo de Seguridad para garantizar la creación de la Comisión de Desarme, para que ayudasen a promover la reducción de los armamentos atómicos.

Por otro lado, en materia de asistencia humanitaria, uno de los logros de Naciones Unidas para 1951 fue presentar el informe sobre la *promoción de los grupos de niños griegos* quienes fueron repatriados desde Yugoslavia, pues dicho plan fue condecorado para darle continuidad gracias a que Luis Padilla Nervo recalcó que el tema de la asistencia humanitaria debía seguir siendo una tarea primordial en el orden del día de las sesiones de ONU, por ello se le dio

---

<sup>172</sup> Expediente personal de Luis Padilla Nervo, Archivo Histórico “Genaro Estrada”, libro 120, fojas 1-2.

<sup>173</sup> *Ibidem*, foja 2.

continuidad al programa para extender sus tareas a los repatriados desde Checoslovaquia, así los exhortó a los países que tuviesen niños griegos desplazados por la guerra a que cooperasen a la asistencia por medio de la Cruz Roja Internacional para reincorporarlos a sus lugares de origen.<sup>174</sup>

Otro avance en el tema de la vigilancia de los DD.HH. fue la abolición del castigo corporal en los territorios aliados -18 de enero de 1952-, aunque se dice se aplicó a todo el territorio de los países que integraban Naciones Unidas, no se tienen indicios de que esta práctica realmente se acató al pie de la letra o no se mencionan los mecanismos para que se cumpliera.<sup>175</sup> Esta Ley también contempló que el castigo corporal –el abuso sobre el cuerpo humano con látigo o con otros instrumentos- se aboliera dentro de las cárceles, cuestión de avance en materia de derechos humanos en el sistema penal internacional.

Como la asistencia de los Derechos Humanos fue de suma importancia, la VI Asamblea también tuvo avances en materia de contar con buenas capacidades de infraestructura en donde se pudieran realizar los juicios administrativos en materia de justicia, para que la Corte Internacional de Justicia tuviera sede para coordinar las tareas de los DD.HH. y poder obtener datos de todos lados del mundo para que la comisión internacional de justicia recabara la información y la tuviera a disposición, pues adoptado por unanimidad, se acepta que la Nueva Sede fuera el palacio de la Paz de la Haya, a partir del 1º de enero de 1952.<sup>176</sup>

Los planes económicos del mundo también fueron prioridad en las sesiones, el 19 de enero de 1952 se aprobó con 52 votos el *Programa de Expansión para la asistencia técnica del desarrollo económico en las naciones subdesarrolladas*.

---

<sup>174</sup> *Ibidem*, foja 47.

<sup>175</sup> *Ibidem*, foja 87.

<sup>176</sup> *Ibidem*, foja 121. Ver tabla 7 en anexos.

El programa contempló un financiamiento que diera condiciones que impulsaran el comercio y la producción alimenticia, su inversión, la asistencia científica y tecnológica, siendo las comisiones del Consejo Económico y Fiduciario los encargados de llevar a cabo dicho plan en un plazo anual.<sup>177</sup>

En dicho plan también se incrementó el rubro financiero de la agricultura para garantizar la productividad del mercado, que apoyaran el desarrollo material y el incremento financiero de la industria manufacturera para promover el uso de las extracciones mineras y de otros recursos para el progreso de la industrialización,<sup>178</sup> hecho contundente que los representantes del mundo estuvieron totalmente a favor, como fenómeno que se mezclaba con la marca de un mundo globalizado atrayendo beneficios para el comercio exterior.<sup>179</sup>

En las zonas de subdesarrollo, este plan contempló una reforma agraria especial para que garantizase el incremento de la producción de la agricultura, eliminando la escasez alimenticia que predominaba en las áreas rurales para poder incrementar el bienestar en las poblaciones de las naciones subdesarrolladas.

Esto contempló dar un financiamiento especializado en equipos tecnológicos en materia de agricultura, para el aprovechamiento de la producción en materia de ganadería, de riego, de siembra de semillas, que abarcó la introducción de uso de fertilizantes. Sin embargo, la asistencia financiera para el programa del subdesarrollo tuvo sus preferencias de promoción ya que la parte euroasiática fue la mayor beneficiada<sup>180</sup>, por lo que la región latinoamericana pasó a ser una tercera zona de importancia para la organización multinacional en dicho plan.

---

<sup>177</sup> *Ibidem*, foja 51.

<sup>178</sup> *Ídem*.

<sup>179</sup> *Ibidem*, fojas 52-55

<sup>180</sup> Ver tabla 5 en anexos.

Incluso tales desequilibrios financieros Luis Padilla Nervo los apuntó como un plan desproporcional, ya que los desequilibrios monetarios no resultaban fructíferos para las naciones con un menor desarrollo.<sup>181</sup> En sus mismas memorias nos dice que el mal manejo de los recursos y de la administración de ONU hicieron tambalear la cooperación internacional, proyectando malentendidos en el plan de distribución financiera, haciéndola inequitativa.<sup>182</sup> Ante estos hechos constatados por las memorias de Nervo nos habla de que el desequilibrio monetario indudablemente permeó en la comunidad internacional, pues una mayor asistencia financiera se le dio a los territorios económicamente más estables y en los que EE.UU. tenía mayor injerencia, por otro lado, en esos mismos años el porcentaje de dinero para las potencias que contaron con una producción de farmacéuticos muy alta les trajo beneficios monetarios ya que la Asamblea acordó dar un monto extra a estos territorios,<sup>183</sup> cuestión misma que perjudicó al financiamiento en materia de refugio, por lo que podríamos suponer que la asistencia médica fue una materia de mayor atención de 1951 a 1952, relegando a las naciones en las que sus gobiernos no impulsaban a las empresas necesarias para comerciar en el mundo de Naciones Unidas y que no se adecuaban a los estándares de progreso e industrialización.

Las sesiones de la Asamblea se trasladaron a París, Francia iniciando el año de 1952, ahí Luis Padilla Nervo pasó unos días de vacaciones para reincorporarse a las sesiones de la Asamblea que dirigía, pues la máxima preocupación de la comunidad iba a resolverse en los primeros días del año de 1952 y nuestro personaje principal tenía que lidiar entre las tensiones de URSS y el bloque franco anglosajón para presentarles un resultado al proponer un plan de desarme

---

<sup>181</sup> *Ibidem*, fojas 89-90.

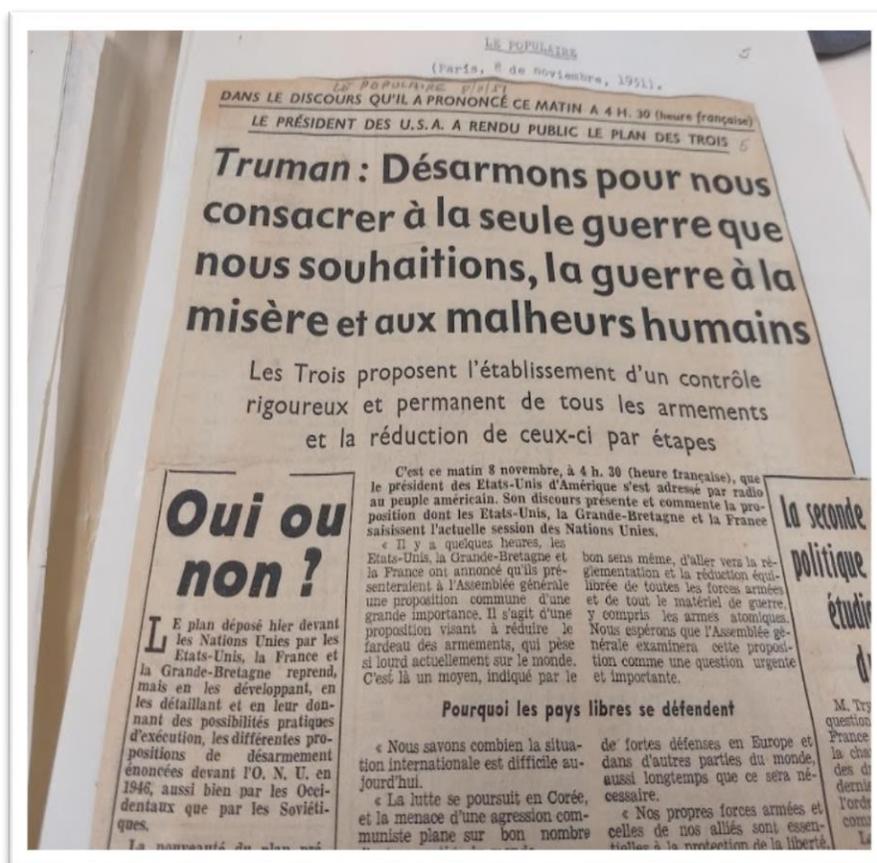
<sup>182</sup> *Ídem*.

<sup>183</sup> Ver tabla 4 en anexos.

y de acuerdos entre los bloques para que relajaran sus amenazas y su producción nuclear.

A lo consultado en el expediente de la SRE, la prensa jugó un papel fundamental para dar a conocer la situación de las sesiones de la Asamblea, siendo los portadores ajenos a los delegados oficiales del mundo para dar a conocer a todas las esferas políticas y sociales del globo la situación del desarme.

Desde el 19 de noviembre de 1951 habían empezado las conversaciones sobre el *Plan de Desarme*<sup>184</sup>, plan promovido por Dean Acheson quien realizó un proyecto que se encargaría de vigilar la producción nuclear y armamentística, sumando a todas las naciones para controlar y verificar las capacidades nucleares de las potencias, plan aceptado en noviembre.



Fondo Particular de Luis Padilla Nervo (1923-1978), Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaria de Relaciones Exteriores. La foto es un recorte de periódico de la revista “La Populaire”, París, 8 de noviembre de 1951. En la primera plana vemos que el mandatario de EE.UU. contempla la guerra como la peor catástrofe que podría azotar a la humanidad y traer condiciones de miseria para el mundo.

<sup>184</sup> Expediente personal de Luis Padilla Nervo, Archivo Histórico “Genaro Estrada”, libro 121, foja 1.

Sin embargo, ante dicho plan se presentaron preocupaciones de diferentes partes del mundo, como lo fue el desacuerdo soviético el cual pedía esclarecer unos mejores términos de desarme en los próximos meses de enero y febrero de 1952. Situación que el presidente de la Asamblea aceptó y ratificó una minuta para que las conversaciones referente al tema del desarme se retomaran en enero ahora en París.

Para la delegación mexicana, Dean Acheson fue un diplomático estadounidense muy bien perfilado para remediar los conflictos del mundo bajo los intereses de Washington, pues la prensa mexicana catalogó el plan Acheson como un mero control del monopolio nuclear<sup>185</sup>, mientras que en la prensa francesa presentaba el plan como buena propuesta para mediar las fuerzas del mundo además de que promovía una mediación al conflicto.<sup>186</sup>

En medio de la discusión del desarme se conformaron dos bloques que dieran salida al entendimiento del desarme nuclear, pues el representante británico, Selwyn Lloyd extendió una *Propuesta de desarme de los tres poderes*, en el que concretamente se expresaban pactar una paz siempre y cuando los soviéticos se comprometiesen a reducir sus poderes nucleares.<sup>187</sup>

El delegado representante de la URSS, Vishinsky no aceptó ese momento que se catalogase a su nación como la única amenaza para la humanidad, pues para los soviéticos, los estadounidenses representaba la amenaza de su sistema, por ello Vishinsky traía un plan de desarme delineado desde su nación en el que establecían que la única vía de evitar la guerra era la destrucción total del armamento atómico para poder terminar con la amenazante guerra atómica.

---

<sup>185</sup> *Ibidem*, foja 5.

<sup>186</sup> *Ídem*.

<sup>187</sup> *Ibidem*, foja 8.

Esta medida no fue realmente atractiva o fácil de aceptar por el bloque angloamericano pues ante el mundo de las Asambleas de la ONU de 1948 hasta 1951, los soviéticos habían estado ausentes y ni siquiera habían cooperado con los rubros económicos del financiamiento internacional de ONU, ni habían acatado las órdenes de la retirada de su ejército, pues seguía transitando por el mundo y se pensaba que el occidente europeo se veía amenazado por su influencia.

Luis Padilla Nervo había estado presente en las Asambleas en las que la URSS se había comprometido a retirar a sus tropas, así como era consciente de la ausencia de los soviéticos en la cooperación internacional, por ello propuso desarmar a los soviéticos y proponer un plan que acataran estos para retirar las fuerzas armadas en todos los territorios del globo.

Frente al plan del presidente, el canciller Vishinsky consideró inaceptables tales planteamientos, ya que él consideró que las fuerzas paramilitares estadounidenses también debían de catalogarse dentro del plan de retirada de cuerpos militares en el mundo.<sup>188</sup>

La disputa y el mal entendimiento entre la posición de Vashinsky y la del delegado Jessup (EE.UU.) volvió más tensa el tema del desarme en la Asamblea, atacando al bloque de la URSS cuando el delegado dijo que los soviéticos tenían cinco millones de hombres controlando satélites orientales, lo que preocupó más al bloque occidental y volvió tensas las conversaciones del desarme.

Al margen de la situación Luis intentaba conciliar los términos para que ambas potencias aceptasen destruir sus armas nucleares, pero para Jessup no había realmente un plan soviético que contemplara el desarme, además, el delegado

---

<sup>188</sup> “Conversación de los 4 grandes es aceptable para los EE.UU”.(big-4 arms talks acceptable to U.S.), *The New York Times*, foja 9.

británico, Lloyd había tachado al presidente de la Asamblea de conciliador neutral, sin dar preferencia a una salida real para la paz, situación que se mezcló con la molestia del delegado francés, Moch quien dijo que Nervo era un comunista, por haber tomado en cuenta la posición soviética en el plan de desarme, haciendo una real tensión ya no sólo entre la URSS y el plan angloamericano, sino entre los mismos entendimientos del presidente de la VI Asamblea y los bloques del desarme.<sup>189</sup>

Además, Padilla Nervo había dado voz a Vishinsky como réplica frente a los planes de desarme pactados por el bloque occidental en los primeros días de las sesiones, por lo que la posición de parcialidad en Nervo fue una real conciliación que trajo consigo el enfrentamiento diplomático de los dos bloques para esclarecer los términos de desarme. Pues si Nervo no hubiera participado como conciliador en el tema, sin dejar hablar al bloque soviético, la planificación del desarme hubiera sido plenamente un acto totalitarista del bloque franco-anglosajón.

La tensión creció cuando Lloyd declaró que la URSS no había atendido las conferencias de 1949 a 1950, situación que aisló a los soviéticos de la comunidad internacional, mostrándose silenciosos ante los frutos de la cooperación y en el avance del financiamiento entre las naciones.<sup>190</sup> Situación que afloró la irresponsabilidad de la Unión Soviética en Naciones Unidas.

La comunidad internacional, mayormente, apoyó el plan franco-anglosajón, pues la misma delegación mexicana consideró tales términos como las más adecuadas para mejorar las condiciones de paz, siendo la mejor manera de evitar la guerra.<sup>191</sup>

---

<sup>189</sup> Expediente personal de Luis Padilla Nervo, Archivo Histórico “Genaro Estrada”, libro 121, foja 12-15.

<sup>190</sup> *Ibidem*, foja 15.

<sup>191</sup> *Ibidem*, fojas 15-16.

A pesar del respaldo de los miembros, la conversación en torno al desarme fue preocupante para todos pues no se conseguía llegar a un acuerdo que aceptasen ambos bloques, por lo que se tuvo que recurrir a unas reuniones extraoficiales con los cuatro poderes más grandes de la ONU y el presidente de la VI Asamblea, en el que Padilla Nervo fue el encargado de redactar las premisas básicas de ambos bloques para presentar enmiendas al plan Acheston y poder realizar los cometidos que resultasen de los puntos de vista de cada potencia.

Cabe resaltar

que tal

cuestión

sacudió la

situación de

pánico ante

una tercera

guerra

mundial, pues

la prensa por todos

lados del mundo

hablaba sobre qué

iba a ser el presagio de las conversaciones extraoficiales referentes al desarme, pues el mundo estaba a la expectativa de la resolución final.

Por ejemplo, en la prensa latinoamericana se esperaba que la decisión final fuese una solución racional, aceptando como el mejor plan el del bloque de occidente, es decir, la del desarme de las capacidades nucleares, porque la posición soviética exaltaba “una paz nula”, además de que la prensa parisina había caracterizado al delegado soviético como conciliador con tono bélico en sus



Fondo Particular de Luis Padilla Nervo (1923-1978), Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaria de Relaciones Exteriores. La foto es un recorte de periódico de la revista “Herald Tribune”, París: 1 de diciembre de 1951. En ella se encuentran los delegados: Selwyn Lloyd, Phillip Jessup y Vinshinsky en una de las sesiones de la VI Asamblea.

discursos<sup>192</sup>, cuya imagen se divulgó por muchos lados del mundo, incluida en México.

En las notas de Luis Padilla Nervo, se describe a Vashinsky como delegado soviético que se propuso llegar con tono conciliador a las sesiones privadas, dispuesto a aceptar el plan occidental de desarme, además de que el presidente decía que se había manifestado accesible de continuar con los acuerdos de la comunidad internacional<sup>193</sup>.

Por otro lado, se dice que los delegados del mundo vieron en Vishinsky un interlocutor del mundo soviético con tono de imposición -por mencionar el punto de vista de los delegados de Líbano- frente al plan de desarme. Ya que incluso el mismo representante soviético volvió a exaltar que las fuerzas armadas soviéticas eran mucho menores a comparación de las que el bloque occidental tenía esparcido por el mundo<sup>194</sup>, por lo mismo él propuso un plan de desarme que destruyera la bomba atómica, es decir, el delegado soviético siempre quiso presentar a su nación como una potencia mundial que no contaba con capacidades reales al ser catalogada como una potencia fuerte en producción nuclear.

Las sesiones extraordinarias se llevaron a cabo en París del 1º de diciembre al 11 de diciembre, siendo Luis Padilla Nervo quien cargaba con una responsabilidad muy grande frente al mundo, para dar salida al conflicto que posicionaron a los grandes bloques en verse amenazados por una guerra nuclear, pues al inicio de las conversaciones, consideró que las cuatro potencias habían desarrollado unas reuniones diplomáticas con sincera cordialidad y aceptación de términos bajo un deseo real de desarme, situación que él mismo sabía

---

<sup>192</sup> *Ibidem*, fojas 16-19.

<sup>193</sup> *Ibidem*, foja 19.

<sup>194</sup> *Ibidem*, foja 21.

manejar en un mundo en el que creía que las relaciones internacionales daban frutos bajo términos de conciliación por medio de un diálogo.<sup>195</sup>

Para Padilla Nervo fue un trabajo duro, el cual supo someter a juicio de los bloques una neutralidad de términos en el uso de la energía nuclear y las armas atómicas, ya que ninguna potencia quería aceptar la última palabra del bloque contrario, pues la tensión en el mundo propagandístico creció y en los delegados de las potencias crecía la exasperación para que se aceptasen los acuerdos que cada una pedía, pues al término de cada reunión la prensa parisina iba a recabar información de lo que se hacía cada día y entrevistaban a los delegados de los bloques.

La prensa parisina fue parte importante de la información que se distribuía en París y que llegaba al mundo para conocer la situación de desarme, pues incluso al finalizar



Fondo Particular de Luis Padilla Nervo (1923-1978), Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores. La foto es un recorte de periódico de la revista “La Croix”, París: 4 de diciembre de 1951. De izquierda a derecha están Selwyn Lloyd representante de Inglaterra, Jules Moch canciller de Francia, Luis Padilla Nervo, el canciller soviético Vychinski y Phillip Jessup canciller estadounidense durante el periodo extra de sesiones privada para dar una resolución al tema del desarme.

las sesiones privadas, pusieron palabras de más en las declaraciones de Padilla Nervo<sup>196</sup>, ya que argumentaron que la decisión final había sido el completo desarme y la destrucción de la bomba, cuando para los occidentales y el

<sup>195</sup> Expediente personal de Luis Padilla Nervo, Archivo Histórico “Genaro Estrada”, libro 120, *continental daily mail*, foja 24.

<sup>196</sup> *Ibidem*, “Les 4 d’accord”, foja 147.

representante soviético aún no se había terminado el periodo de conversaciones y aún no se tenía clara la decisión prevaleciente.<sup>197</sup>

Las posiciones de los mismos delegados, por ejemplo la de Moch, puso en total jaque la idea de dar rienda a una posible confrontación, ya que la zona francesa seguía en situación de construcción, pues para el gobierno francés, la máxima preocupación a evitar era volver a desatar una guerra. Por ello la delegación francesa, aseveró que los mecanismos de vigilancia deberían de activarse primero a fin de “verificar que ninguna empresa estuviera en condiciones de fabricar bombas atómicas”<sup>198</sup> situación que Vishisky no aceptaba ya que él propuso la prohibición inmediata e incondicional de armas<sup>199</sup>, es decir, que por medio de las actas pudimos teorizar que los soviéticos querían deslindarse de un sistema de inspección atómica en su territorio y por la misma desconfianza el bloque occidental nunca terminó de aceptar la total destrucción de armas atómicas que proponían los soviéticos.<sup>200</sup>

Por otro lado, también es importante decir que la delegación de Jessup (EE.UU.) llegó a enfatizar que en su plan de vigilancia de armamentos atómicos “sólo se podían controlar cosas tangibles, tales como la producción de materiales, el trabajo de los técnicos y los hombres de ciencia, etc”.<sup>201</sup> De lo que comprobamos que en términos diplomáticos el fin estadounidense era buscar un pacto con los soviéticos, siempre y cuando no se desterrara el armamento nuclear, sino el regular la producción y el uso de la energía nuclear, sin embargo

---

<sup>197</sup> *Ibidem*, “Luis Padilla Nervo califica de falsa la declaración que se le atribuye”, *novedades*, 9 de diciembre 1951, foja 148.

<sup>198</sup> Expediente personal de Luis Padilla Nervo, Archivo Histórico “Genaro Estrada”, libro 123, foja 31.

<sup>199</sup> *Ídem*.

<sup>200</sup> *Ibidem*, foja 32.

<sup>201</sup> *Ibidem*, foja 30.

nunca dijeron cómo iban a ser los mecanismos para estipular una congruente vigilancia atómica.

Lidiar con una neutralidad fue posible para Luis Padilla Nervo, aunque muchas de las veces los delegados interrumpieran las sesiones para darse respiros de tolerancia para poder proceder a las reuniones, y a pesar de los tropiezos y los enojos de los delegados, el esfuerzo que realizó fue el convencer a los delegados a no abandonar el diálogo, por lo que se constata que la reunión privada sí trajo beneficios para que los bloques se sometieran al juicio del contrincante por medio de las enmiendas que realizó, pues este hizo redacciones de cada una de las sesiones para resumir los puntos principales que pidieron todos los delegados para así formar un plan que presentara ambas posiciones y resumir los términos en los que ellos coincidían<sup>202</sup>.

Padilla Nervo elaboró una minuta para que al final de las sesiones los delegados leyeran la redacción –traducida al inglés y al francés- para dar por desahogado tal tema referente a la producción o prohibición nuclear.<sup>203</sup> Al final el plan que mezcló ambas propuestas lo elaboró Padilla Nervo promoviendo los puntos en los que ambas potencias solicitaban los términos de una aceptación de desarme.<sup>204</sup> Estos fueron el despojar la carga de armamento, aceptar la prohibición del componente atómico como entendimiento de la diplomacia. Y establecer un control internacional de energía atómica, aceptada con la cooperación internacional y bajo la vigilancia del Consejo de Seguridad.<sup>205</sup>

---

<sup>202</sup> Ver tabla 8 en anexos para ampliar el tema de los puntos más importantes para el plan de desarme presentado por ambas potencias.

<sup>203</sup> Las sesiones duraron 10 días y se llevaron a cabo bajo el contexto final de la guerra entre Yugoslavia y la URSS. Expediente personal de Luis Padilla Nervo, Archivo Histórico “Genaro Estrada”, libro 121, fojas 31-45.

<sup>204</sup> Expediente personal de Luis Padilla Nervo, Archivo Histórico “Genaro Estrada”, libro 121, *herald tribune*, foja 98.

<sup>205</sup> Expediente personal de Luis Padilla Nervo, Archivo Histórico “Genaro Estrada”, libro 121, fojas 47-48.

La propuesta al desarme se presentó en los siguientes días ante la VI Asamblea General y la resolución final fue para las delegaciones de América Latina, Asia oriental y Australia pedir el común acuerdo de respetar las fuerzas armadas de las naciones medias, como mecanismos de defensa interna, comprometiéndose a no buscar la producción de armas nucleares.

Además, en las demandas se sugirió (Etiopia) esclarecer y mejorar los términos de la prohibición de armas, siendo no sólo las de carga atómica, sino también de terrero y destrucción en masa. Dichas demandas fueron respuestas al temor y la desconfianza que circundaba entre la comunidad, que hizo “improbable la reducción de armamentos y su total prohibición”<sup>206</sup>, pues si bien las demás naciones se daban cuenta del alcance de las desconfianzas de aceptar un solo plan de desarme, el miedo de la amenaza nuclear frente al mundo era posible si las potencias no manifestaban plenamente el compromiso de someterse a un control de armamentos atómicos por parte de las políticas internacionales, pues el delegado Jessup preguntó directamente a Vishinsky si realmente la URSS iba a aceptar ser inspeccionada por agentes especiales, desde el día en que ratificara la prohibición del uso atómico y la destrucción de bombas,<sup>207</sup> a lo que el representante soviético no contestó. Indudablemente la pregunta sin respuesta acrecentó los malos términos de los soviéticos con el entendimiento occidental. Tal cuestión llevó a esparcir una propaganda sobre el miedo de un posible conflicto, pues los mismos medios de comunicación que atendieron la última palabra sobre el plan de desarme, comunicaban al mundo que la minuta no garantizaba una conciliación de términos entre el mundo occidental y el mundo soviético<sup>208</sup>. Mientras el mundo en Europa estaba inmerso en el pánico de una

---

<sup>206</sup> *Ibidem*, *Arme o desarme*, expediente, foja 107.

<sup>207</sup> Expediente personal de Luis Padilla Nervo, Archivo Histórico “Genaro Estrada”, libro 121, *Vishisky dice no saber nada*, foja 108.

<sup>208</sup> Incluso la misma prensa norteamericana confirma la evasiva respuesta de Vishinsky en *New*

posible guerra, la prensa en territorio mexicano ensalzaba el papel que Padilla Nervo representó como mexicano en su distinción de presidente de la ONU, pues en los periódicos lo presentaban con títulos como “el compondor de las naciones”.<sup>209</sup>Situación que podemos decir, que en México la preocupación de una guerra nuclear no llegó a esparcirse como pánico social<sup>210</sup> ya que un mexicano había sido galardonado a nivel internacional.

En el mundo soviético el delegado Vishinsky comunicaba al Kremlin todo lo que acontecía en París, situación que hizo de la posición soviética presentarse intolerante ante el plan occidental hasta que los franco-anglosajones se comprometieran a destruir la totalidad de sus armas atómicas.

Como sabemos, la política de intolerancia con el que se había desarrollado el cuerpo diplomático y político en la nación estadounidense catalogaba a la URSS como una nación que procuraba el conflicto por encima del diálogo, y por lo mismo, los comunicados soviéticos que llegaban a Washington en el que tachaban al plan occidental como una falsa conciliación<sup>211</sup>y ver a los estadounidenses como meros agentes de subordinación del sistema político internacional<sup>212</sup> fueron los hechos que no dieron paso a concretar el plan de desarme nuclear, ni entre la comunidad internacional, ni entre la política exterior de las potencias.

Si bien, los hechos y el cúmulo de factores ajenos al carácter conciliador de nuestro personaje principal de estudio superaron su labor, su gran capacidad de diplomático tuvo una ardua tarea al hacer compaginar los planes para el

---

*York Times*, “Russians and West Big 3 held 2 closed sessions on arms cut”, 4 diciembre de 1951, Expediente personal de Luis Padilla Nervo, Archivo Histórico “Genaro Estrada”, libro 121, foja 116.

<sup>209</sup> Expediente personal de Luis Padilla Nervo, Archivo Histórico “Genaro Estrada”, libro 121, foja 121.

<sup>210</sup> O al menos no nos dimos la tarea en buscar periódicos que hablaran de ello.

<sup>211</sup> *Ibidem*, 97-99.

<sup>212</sup> *Ibidem*, 101-102.

desarme, pues gracias a su ayuda en las sesiones privadas, el bloque oriental y el occidental volvían a reanudar conversaciones cara a cara desde 1948, así como fue el principio de lo que más tarde serían los procedimientos para llegar a las llamadas *conversaciones sobre la limitación de armas estratégicas* (mejor conocidas como la Salt, mayo de 1972) siendo las cumbres en donde los cancilleres y mandatarios de los bloques equipararían su producción nuclear en un acuerdo de ‘equilibrio nuclear’ en conjunto de la Comisión de Energía Nuclear y de las agencias de seguridad de ONU.

Al finalizar el periodo de sesiones oficiales de la VI Asamblea el mismo Presidente de la VI Asamblea de Naciones Unidas dijo que no se había avanzado mucho en el tema del desarme<sup>213</sup>, ya que al finalizar el periodo de sesiones extraordinarias ninguna nación llegó a un acuerdo y la carrera por la competencia de armamentos fue lo que se vislumbraba como futuro.

Y como ya lo dijimos, con estos factores creció una percepción de una posible guerra nuclear por todo el mundo, sin embargo, queremos enaltecer que gracias a las tareas de Luis Padilla Nervo se pudo estrechar una mediana conciliación con Vishinsky, ya que con el tono conciliador de nuestro personaje de estudio, el representante soviético aceptó un *acuerdo eventual* en el que la Asamblea General realizara una sesión extraordinaria para presentar un resumen final de los protocolos y medidas de desarme, situación que se postergó para la VII Asamblea por cuestión de tiempo.<sup>214</sup>

Por otro lado, en el mundo bipolar cuando finalizó el periodo de la VI Asamblea, el mandatario estadounidense, Henry Truman anunció el programa de un proyecto que iba a limitar los armamentos, sin descuidar la producción

---

<sup>213</sup> *Ibidem*, “Padilla Nervo dice que no se ha avanzado mucho...”, foja 135.

<sup>214</sup> *Ibidem*, Luis Padilla Nervo, Président de l'Assemblée Générale, Paris 6 de diciembre de 1951, foja 144.

armamentística en su nación.<sup>215</sup> Es decir, que el choque nuclear entre las potencias era táctico a evitar, sin dejar de lado un desarrollo nuclear y la planificación de mecanismos de producción y de regulación de la energía nuclear, aceptado incluso en la ONU para beneficio del equilibrio de competitividad económica y nuclear en el mundo.

Desde esos términos, en el bloque occidental los medios propagandísticos expandieron la idea de que la solución final fue la de promover una paz universal bajo una reglamentación, limitación y reducción equilibrada de todas las fuerzas armadas y de todos los armamentos<sup>216</sup>.



Fondo Particular de Luis Padilla Nervo (1923-1978), Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores. La foto es un recorte de periódico de la revista "Herald Tribune", París: 3 de diciembre de 1951. En ella se encuentran los delegados de ambo bloques y Luis Padilla Nervo celebrando la resolución final del tema al desarme.

<sup>215</sup> *Ibidem*, *Liberation* 8/11/1951, foja 155.

<sup>216</sup> *Ibidem*, *le monde*, foja 150.

Además el delegado Vishinsky bajo órdenes de su nación estuvo a favor de pactar un diálogo en los próximos años para que diera continuidad a las tareas de la Comisión Atómica, en donde se acordó que se iba a promover la primera Convención Atómica (1º de junio de 1952) en la que los cancilleres de las potencias debían seguir conversaciones para esclarecer los términos del desarme.<sup>217</sup>

Por lo anterior debemos entender que el uso de la energía nuclear condujo a Occidente y Oriente a plantearse regular los recursos del mundo en un plan mejor esquematizado de acuerdo a los organismos que Naciones Unidas facultaba para realizar acciones de desarme, pues con un marco jurídico-multilateral la comunidad internacional dio una formalidad a estos alcances en los que las potencias se comprometían a acatar la responsabilidad del uso y la producción nuclear.

Para finalizar con la labor de nuestro personaje, el informe que presentó Luis Padilla Nervo fue un escrito que para esta investigación nutrió mucho la forma de entender las capacidades diplomáticas con las que Nervo se desarrolló en su vida diplomática, pues la tarea de presentar minutas en inglés y en francés con las mejores disposiciones para entregarse en tiempo y forma fue denotado con un halago por los delegados de ambos bloques al tener una objetividad, pues así lo dijo el mismo Lloyd, y el delegado soviético, Vishinsky lo destacó como un reflejo de sus dotes diplomáticos con una amplia capacidad conciliatoria. El delegado Jessup se unió a las felicitaciones al catalogar el trabajo de Nervo con un dinamismo discursivo diplomático.<sup>218</sup>

Dicho informe, nombrado por él mismo como *Análisis de las seis sesiones en privado con los representantes de las cuatro grandes potencias* ( Luis Padilla

---

<sup>217</sup> Ídem.

<sup>218</sup> *Ibidem*, foja 147.

*Nervo*, 6 de diciembre de 1951)<sup>219</sup> demostramos una vez más que Padilla Nervo trabajó siempre para dar una salida al conflicto, sin dejarse llevar por los juicios de las grandes potencias y sin dejarse persuadir por el consenso de alguno de los bloques. Pues el mismo Sr. Moch dijo que los frutos de los esfuerzos de Nervo redujeron los puntos de desacuerdo de las potencias, los cuales se estipularon en el informe final que se presentó a la Asamblea de las Naciones Unidas (11 de diciembre de 1951).<sup>220</sup>

Después de que terminaran las sesiones de la VI Asamblea (5 de febrero de 1952) Padilla Nervo recibió cartas que enaltecían su terminada labor en la Organización de Naciones Unidas, pues las felicitaciones corrieron desde la correspondencia recibida de los delegados de EE.UU., pues la cancillería lo felicitó por ser un “buen conductor y buen vecino para todas las naciones, con una gran labor sobre la promoción del desarme”. Por igual el delegado soviético Malik lo felicitó por la



Fondo Particular de Luis Padilla Nervo (1923-1978), Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores. La foto es un recorte de periódico de la revista “Bohemia”, noviembre de 1951. En ella vemos una esquila a forma de caricatura de Luis Padilla Nervo en el cargo de presidente de VI Asamblea. En la esquila hecha por un periódico cubano se ve la visión que el mundo hispánico de las relaciones

<sup>219</sup> *Ibidem*, fojas 125-134.

<sup>220</sup> Expediente personal de Luis Padilla Nervo, Archivo Histórico “Genaro Estrada”, libro 123, foja 47.

“paciencia, tolerancia y objetividad” al llevar a cabo las sesiones.

El delegado del Salvador le otorga méritos con la satisfacción de sus plenas capacidades de internacionalista. Y por finalizar, Schuman (Francia) lo presentaba al mundo como un presidente caracterizado por su “imparcialidad, tacto y firmeza”.<sup>221</sup>

Luis Padilla Nervo regresó a México para ser nombrado Secretario General de la Secretaría de Relaciones Exteriores pues sus trabajos realizados en Naciones Unidas de 1951 a 1952 fue la categoría de máxima distinción en su carrera profesional para regresar a su país de origen para ser el canciller de México de 1952 a 1958 en el sexenio de Adolfo Ruiz Cortines.

Por lo visto el mundo de la diplomacia había traído muchísimos factores de disparidad frente a los mundos de la bipolaridad, por ello las tareas de la ONU eran insuficientes al coordinar toda una problemática que la posguerra había dejado sin resolver al frenar la subordinación de los modelos de vida que querían imponerse en el mundo periférico.

En ese contexto, Luis Padilla Nervo fue un contemporáneo adscrito, que gracias al cúmulo de situaciones que le tocó vivir supo desenvolverse en el servicio exterior mexicano, para llegar a ser uno de los diplomáticos más destacados de México y de su tiempo, compaginó con las ideas nacionales del momento, en una etapa de la política mexicana que se abrió al mundo para cooperar y recibir beneficios para la nación.

Con la multiplicidad de cargos que representó en su carrera profesional le ayudó a ser promotor de la ayuda humanitaria, pues su mundo le preocupaba y se dio a la tarea de dar un mejoramiento de las situaciones que sumergieron a la humanidad de la segunda mitad del siglo XX.

---

<sup>221</sup> Archivo Particular de Luis Padilla Nervo (1923-1974), Archivo Histórico “Genaro Estrada”, Libro 102, foja 162.

Él fue consciente de que imperaban las ambiciones materiales de las potencias más grandes y los egoísmos rebasaban el equilibrio de la cooperación multilateral, además de que muchas veces esas mismas fisuras rebasaban los alcances de la ONU y de las capacidades de las tareas de la diplomacia internacional, sin embargo, él siempre actuó bajo el principio de honestidad, el de la fidelidad a sus principios y el mérito que encontraba al preponderar el diálogo y la conciliación de conflictos para poder hacer del mundo de la bipolaridad uno mejor, al hacerle ver a las dos potencias que si no se tomaban en consideración los puntos de vista de los dos mundos, nunca se iba a llegar a pactar una paz para las naciones del mundo.

Su alto compromiso, no sólo dentro de la delegación mexicana, sino como delegado de la cooperación mundial, su gran experiencia diplomática, su autoridad moral, su profundo conocimiento de las Naciones Unidas, el conocimiento de los problemas internacionales, su firme voluntad de procurar vías de desarrollo en las naciones más necesitadas, los fines de paz y de seguridad como premisas que la diplomacia internacional del sistema mundial debía vigilar para conducirse con términos reales de cooperación y amistad entre las naciones fueron lo que lo encaminaron y le regocijaron de prestigio en su distinción como Presidente de la VI Asamblea de Naciones Unidas para ser nombrado el día de su defunción como uno de los mejores diplomáticos que México ha tenido.

## Conclusiones

Luis Padilla Nervo es un personaje de la Historia Diplomática de México que nutrió al conjunto de la cancillería por medio de sus acciones y de sus gestiones; ya que por la documentación y acervos revisados, ubicamos a este actor político como uno de los diplomáticos más destacados y reconocidos en el mundo siendo su actuar exterior la de un hombre de principios y valores humanistas.

A lo largo de la tesis nos propusimos estudiar la gestión y el aporte de este diplomático michoacano, quien a pesar de que ocupó el cargo de Secretario de Relaciones Exteriores de México, (1952-1958) fue en los organismos multilaterales, -antes y después de ocupar la cancillería mexicana -, donde su contribución a las relaciones internacionales fue más duradera. El personaje aquí abordado fue un abogado, conocedor del derecho internacional, cuya actuación en el ámbito internacional se caracterizó por pugnar por la paz mundial; cuestión por demás complicada en un mundo bipolar. A través de su actuación en la ONU se distinguió por priorizar el diálogo por encima del conflicto y la conciliación diplomática como la mejor arma contra los problemas de la supremacía de las potencias; todo ello para equilibrar los intereses de éstas e impulsar una política de cooperación, ya que para él, todos los países de la ONU debían tener voz y voto sin discriminación por sus incapacidades materiales.

Dentro de la hipótesis muestro cómo Padilla Nervo respondió a los ideales de su nación y también supo representar los intereses mundiales, políticos y económicos, en una etapa de la política mexicana de apertura al mundo para cooperar y recibir beneficios a la nación; la multiplicidad de cargos que representó en su carrera profesional le ayudó a ser promotor de ayuda humanitaria y su máxima distinción fue ser el IV presidente de ONU; sus

labores se extendieron a la ayuda migratoria en la franja del este europeo y la promoción cultural de Latinoamérica como región de suma importancia para el comercio internacional. Así como siendo presidente éste supo adjuntar en el orden del día de la IV Asamblea el diálogo para que todas las naciones se hicieran escuchar, así como los temas incluidos por él en el orden del día siempre tuvieron una discusión profunda para que los delegados solucionasen las problemáticas más preocupantes de 1951 a 1952.

Como se vio en el primer apartado sobre el mundo de posguerra, Padilla Nervo se mostró interesado en unir una política internacional de acuerdo a los intereses que buscaban las naciones, después de la guerra para promover los principios que esperaban al dar forma a la Organización de Naciones Unidas, siendo el organismo multilateral que reunió a 50 naciones para que los cancilleres del mundo analizaran la situación y diseñaran en conjunto los planes de cooperación económica multilateral que sustentó un plan de desarrollo en el que se comprometieron las naciones para sacar al mundo de posguerra.

Como hemos mostrado a lo largo de la tesis, el reacomodo de fuerzas en el contexto internacional de la segunda posguerra, coincidió con el auge de EE.UU. como potencia mundial; país que tuvo a su cargo, el diseño y planeación de la estrategia multilateral de la ONU, por ello, tuvieron una gran influencia en América Latina y en la parte Occidental Europea al contar con el consenso de la comunidad internacional para poder llevar cabo medidas internacionales a lo largo y ancho del mundo. Así como, pudo extender su comercio internacional y sus flujos financieros, para obtener el control de sus zonas de influencia y hacerle frente al bloque soviético, siendo la URSS otra potencia capaz de controlar el lado oriental del mundo y promover un modelo de vida y de producción diferente al de los estadounidenses.

La región latinoamericana en el contexto de posguerra siguió siendo socia de los EE.UU., pues incluso los mismos estadounidenses se afianzaron en la zona como colaborador y financiador del progreso latinoamericano por las mismas circunstancias de subdesarrollo de la región, pues es que los estadounidenses fueron la nación capaz de solventar las incapacidades materiales e infraestructurales del mundo más próximo a su nación, por ello surgieron las Conferencias Interamericanas, para atraer el financiamiento y la cooperación de los EE.UU. a América Latina, ya que por las mismas aspiraciones de los intelectuales, de los delegados representantes en el exterior y los planes de gobierno de la región, fue zona imprescindible del comercio transoceánico y del intercambio de productos con una libertad de comercio y con una seguridad hemisférica como característica de esas relaciones multilaterales.

Cabe decir que por la gran influencia que los estadounidenses tuvieron en estos primeros nueve años de posguerra la región latinoamericana tuvo que acatar muchas veces los designios que Washington impuso en materia de comercio internacional, y como se vio, México siempre estuvo al frente de que se respetaran los planes gubernamentales de las naciones latinoamericanas, es decir, de poner límite a la interferencia de Washington en la región siempre que los planes de las conferencias interamericanas representasen una amenaza para los países en situación de subdesarrollo.

No obstante, los planes gubernamentales también requerían de una asistencia del extranjero para beneficio del intercambio de cooperación, sin embargo esto trajo problemas a la región pues las exigencias del comercio internacional llegaron a afectar la producción nacional dejando de abastecer de productos a amplios sectores poblacionales de los países de la región latinoamericana, así como generando un desequilibrio de los negocios financieros, ya que los flujos monetarios no eran los mejores para las naciones con mayor déficit monetario.

En este contexto de tensión y de incremento de la confrontación bipolar, y derivado de la enunciación y puesta en práctica de la Doctrina Truman, los gobiernos latinoamericanos se volvieron más apegados a Washington para defender la unión americana y los avances en materia de política internacional que se habían conseguido en la región, siendo los estadounidenses los únicos colaboradores financieros en América Latina en los años 40.

A la par de que el escenario bipolar crecía y la carrera nuclear tomaba camino, la URSS se alejó de la ONU (de 1949 a 1951) y el entendimiento con dicha nación y los demás países del mundo relegó su posición en el organismo multilateral, lo que dio paso a que los países siguieran concentrando sus ayudas y cooperación con Washington. Y una vez que los soviéticos quisieron mostrar términos de paz o de coexistencia pacífica, el lado occidental sólo veía la destrucción del sistema del Kremlin como medida de paz que garantizara al mundo.

En este convulsivo contexto, México sobresalió en las relaciones diplomáticas con el exterior teniendo una amplia participación en los organismos multilaterales, pues para ese entonces se ve al país con una amplia red de relaciones en el exterior, por la misma perspicacia de los hombres que fungieron como delegados representantes de México en el exterior a lo largo del siglo XX y por ser una nación que siempre se mostró con un carácter de colaborador y pacificador, así como el de siempre mostrarse impulsor de la cooperación entre las naciones en ese contexto de posguerra.

Si bien al estar inmersos en la región latinoamericana, los mexicanos gozaron y lidiaron algunas otras veces con las políticas de Washington, los cancilleres y los gobiernos de México se mostraron a favor de los preceptos occidentales, teniendo claros los límites de la subordinación con la que algunas veces EE.UU. quería afianzar solamente sus intereses propios, pues el subdesarrollo y la

codependencia relativa con el vecino del Norte tuvo un apoyo positivo para la estabilidad económica en el país.

La relación bilateral entre México y EE.UU. en el sexenio de Miguel Alemán, se desarrolló en buenos términos, ya que se aprovecharon ventajas para la industria y la modernización del país, pese a que el nivel de vida de la población se vio afectada –más en las zonas rurales- por atender en mayor medida los sectores de la industria, las telecomunicaciones, la agricultura y la ganadería, la aceleración de la producción del acero y en el final del sexenio al promover mayormente los desequilibrios que se presentaron en el negocio de los hidrocarburos.

La herencia de la buena amistad también fue parte importante por los nexos que se dieron en el campo militar y con la misma burguesía mexicana de 1946 la cual había tenido una relación próxima con el comercio exterior en la frontera lo que hizo posible el intercambio de productos entre estos países. A lo largo del sexenio, los dos presidentes en turno se mostraron inclinados al diálogo, lo que facilitó la cooperación económica y las negociaciones en materia de exportaciones, además, la Inversión Extranjera Directa (IED) norteamericana estaba presentando grandes beneficios monetarios para la nación por lo que se constituyó como una necesidad para la banca mexicana y sus rendimientos.

Si bien la marca de Washington en México se vio como un proceso de expansionismo imperialista de tipo económico para algunas corporaciones y sindicatos mexicanos, el aporte en la economía mexicana de la IED fue que algunas veces las corporaciones estadounidenses superaron con creces las capacidades del estado mexicano para resolver problemas de tipo económico, al crear empleos y materias de consumo, por ello Washington fue fuente financiera de crecimiento económico en el país.

En los mismos años de la posguerra (1945-1951) México no obtuvo una relación bilateral con la URSS como la que se tuvo con los estadounidenses. Por ello concluimos que México supo aprovechar las relaciones en el exterior de 1945 a 1952, incluso propiciando que el país, frente a otros países latinoamericanos, obtuviera de EE.UU., una preferencia de colaborador y socio. Además, México siempre fue el país en el que se apoyaron los estadounidenses en los organismos multilaterales por lo que esto significó tener una mejor reputación como delegación en el exterior, con ello también los delegados de otras periferias del mundo se interesaron por ver a los mexicanos como colaboradores y buenos amigos de la diplomacia en quienes confiar.

El resultado de todo esto es ver de manera racional el papel de México y sus formas de entendimiento con el mundo, cuyas intenciones fueron aprovecharse de las mejores circunstancias para estrechar sus lazos por el mundo, de la cual queremos dar por resultado que en esta etapa, la diplomacia mexicana contó con una delegación de las más activas y que gracias a esa apertura hacia el exterior, en la región latinoamericana se cobró importancia de que México era agente de la región para limitar los intereses de Washington y como delegación misma, la colaboración con el mundo era la premisa a cuidar en las esferas nacionales.

La segunda posguerra dejó algo que nunca había dado lugar en la Historia de México: una especial relación diplomática con Washington. De ahí se debió seguir con una conciliación de acuerdo a la política que EE.UU. tenía en la región latinoamericana y de lo que esperaba en ese organismo llamado Naciones Unidas, del cual México siempre buscó obtener beneficios en la región, muchas veces teniendo que acatar los términos que imponían los estadounidenses, pero esto no hizo que la política exterior mexicana estuviera bajo la subordinación de Washington, pues al margen de los hechos, México también supo hacer respetar su posición como nación que necesitaba de flujos financieros y de

medidas que atendieran al sector social de su gente, muchas veces sacrificando las medidas sociales para poder emplear al país con las capacidades de modernización e industrialización con las que crecía el mundo.

México formó parte de los países que crearon la ONU como organismo supranacional con el objetivo de promover la cooperación entre las naciones. Por ello las gestiones de los delegados de México de 1945 a 1952 en la ONU fueron muy importantes, pues además de que fueron la base de la política internacional de la segunda mitad del siglo XX; caracterizada por el respeto entre las naciones, la preferencia del diálogo por encima del conflicto para promover la paz mundial. Los mexicanos fueron diplomáticos que a lo largo del trabajo realizado en la ONU destacaron por ser mediadores de las disputas internacionales, rebasando el interés nacional, sin dejar de defender y posicionar a México como país sobresaliente en la diplomacia, para ser agentes de resolución de problemas que enfrentaba la humanidad en ese momento.

Con la participación de México en su carácter de suscriptor de la ONU, las gestiones de los delegados mexicanos fueron imprescindibles para que el plan multilateral de la comunidad internacional no presentase controversias, ya que los mexicanos siempre procuraron esclarecer los términos con los que se atendían los problemas que afectaban a más de una nación –la expansión soviética, la guerra de Corea, el imperante fascismo de Franco, la preocupación de la producción nuclear, etc.- pues desde su primera participación en la I Asamblea General, la voz de los delegados mexicanos dio consenso para resolver a los problemas en donde todas las naciones se veían afectadas, haciendo hincapié en que la comunidad internacional debía marchar sin desequilibrios al preferir temas que sólo representaban medidas peligrosas para las potencias, pues el diálogo debía ser sobre los temas más preocupantes de las naciones más poderosas y las naciones en subdesarrollo, pues frente al poderío

de las potencias, México supo compaginar ideas e intereses que no dejaran dar paso a los planes imperativos y que en mayor medida no afectaran al país.

Los delegados mexicanos fueron piezas importantes para la dirección y la administración de las tareas de los organismos que se abrieron paso en la ONU, pues los mexicanos siempre estuvieron nombrados en cargos importantes desde la creación del Fondo Monetario hasta en el Consejo de Administración Fiduciaria, órganos que se encargaron de financiar los planes económicos y de asistencia técnica, facilitando el progreso entre las naciones.

Uno de los diplomáticos más importantes fue Luis Padilla Nervo, quien en su vida profesional contrajo amistades de diferentes partes del mundo y de diferentes esferas sociales, lo que le permitió sobresalir en el ámbito internacional bajo su nutrida carrera profesional, para pasar por la cancillería mexicana, por los órganos institucionales de Naciones Unidas; al ser representante latinoamericano que trabajó por una promoción de la cultura latinoamericana, hasta ser el IV presidente que coordinó la VI Asamblea General de la ONU donde su mayor tarea fue relajar la tensión entre los bloques de la bipolaridad al redactar un plan de desarme nuclear. El cual considero es uno de los primeros Tratados con los que la URSS y EEUU empezaron a dialogar a lo largo de la Guerra Fría, si bien es claro mencionar que Padilla Nervo fue el conciliador con una responsabilidad enorme, ya que frente a él los delegados de ambos bloques tuvieron que acatar sus medidas de solución del conflicto, pues en muchas ocasiones, Luis Padilla Nervo hizo grandes esfuerzos para que la mesa privada de discusiones tuviera una salida neutral, aunque los delegados se mostraran incompatibles al hablar. Por lo que considero que las notas hechas por Luis Padilla Nervo constituyen un esquema de medidas de equilibrio a lo que a la continuidad del conflicto de la energía nuclear se le conocerá más adelante como acuerdos sobre armas balísticas y energía nuclear.

Los hombres de la cancillería mexicana, como nuestro personaje de estudio, habían crecido en un contexto de revueltas y de apaciguamiento revolucionario, pues el proceso de institución posrevolucionaria en los años 40's coincidió con la homogeneización del partido institucional y con una consolidada burguesía nacional, por lo que el rumbo de México tuvo una estabilidad política para poder dar continuidad a los planes gubernamentales y a las aspiraciones que la élite política quería para la nación. Por ello, las aspiraciones económicas que fueron herencia de una consolidada dependencia con el comercio exterior permitieron vislumbrar el mejoramiento de los términos y de los rendimientos de la inversión extranjera directa, por lo que los diplomáticos de México tuvieron que hacer prevalecer el margen de estabilidad económica que a finales de los años 40 se había ganado.

De esta manera, los hombres de la cancillería mexicana tuvieron una comunicación más próxima con el mundo del exterior para realizar negocios, ejemplo de ello fue la misma promoción que pudieron tener los diplomáticos de México del siglo XX al poder tener una promoción en su carrera profesional en Norteamérica. Por ello, la misma influencia estadounidense en la política exterior mexicana fue la dependencia de los lazos del entendimiento entre ambas naciones para apoyarse mutuamente.

Hemos visto como, Padilla Nervo fue uno de los representantes de México en el mundo que desplegaron un activismo en los momentos más tensos de la historia contemporánea del siglo XX; experiencia que le forjó un carácter conciliatorio, un oficio de negociación y la búsqueda del diálogo por encima de las disputas y la preferencia de la paz en un mundo sumergido por las guerras.

En síntesis, Luis Padilla Nervo fue un actor político destacado que gracias al cúmulo de situaciones que le tocó vivir supo desenvolverse en el servicio exterior mexicano, para llegar a ser uno de los diplomáticos más

destacados de México y de su tiempo. Compaginó con las ideas nacionales del momento, en una etapa de la política mexicana que se abrió al mundo para cooperar y recibir beneficios para la nación y que gracias a su incursión en la carrera como diplomático de México tuvo un valor muy significativo como hombre del siglo XX.

Podemos afirmar que Luis Padilla Nervo se mostró preocupado por la herencia de las guerras y del grado de precariedad de la región latinoamericana para proteger los intereses de la humanidad y no sólo el poder de unos cuantos, pues durante sus diferentes nombramientos diplomáticos, siempre se mostró apegado a sus ideales de humanista dentro de la multiplicidad de cargos que representó en su carrera profesional; la imagen que proyectó fue la de fungir como un promotor de la ayuda humanitaria que nunca dio preferencia a los intereses de las potencias con un poderío significativo aún en los momentos más tensos de las disputas entre los bloques del mundo en 1952.

A pesar de que Padilla Nervo fue consciente de que imperaban las ambiciones materiales de las potencias más grandes y que los egoísmos rebasaban el equilibrio de la cooperación multilateral y de que las capacidades de las tareas de la diplomacia internacional muchas veces eran trastocadas por los intereses de unos cuantos, él siempre actuó bajo el principio de honestidad, la fidelidad a sus principios y el mérito que encontraba al preponderar el diálogo y la conciliación de conflictos para poder hacer del mundo de la bipolaridad uno mejor, al hacerle ver a las dos potencias que si no se tomaban en consideración los puntos de vista de los dos mundos, nunca se iba a llegar a pactar una paz para las naciones del mundo.

Finalmente, su alto compromiso se mostró no sólo dentro de la delegación mexicana, sino como delegado de la cooperación mundial como ya lo hemos explicado. Fue en el marco de la ONU donde tuvo la oportunidad de desplegar

su amplia experiencia diplomática y su profundo conocimiento de las Naciones Unidas y de los problemas que aquejaban al mundo. En este organismo multilateral mostró una voluntad firme de procurar vías de desarrollo en las naciones más necesitadas; como por ejemplo en los países orientales en donde las guerras étnicas marcaron la segunda mitad del siglo XX, así como se ocupó de promover una asistencia financiera en 1948 para la región latinoamericana. Así como difundir los fines de paz y de seguridad como premisas que la diplomacia internacional del sistema mundial debía vigilar para conducirse con términos reales de cooperación y amistad entre las naciones. Esta conducta y su oficio como operador de la diplomacia fue la base de su prestigio internacional y su distinción alcanzada como Presidente de la VI Asamblea de Naciones Unidas, fueron elementos que le permitieron ser nombrado, el día de su defunción, como “uno de los mejores diplomáticos que México dio al mundo”. Por último, en la presente tesis se pretendió brindar una biografía diplomática de Padilla Nervo, tratando de no caer en la hagiografía, sin embargo, en no pocas afirmaciones, resultó inevitable el uso de adjetivaciones laudatorias, cuestión que no demerita el rigor académico ni el tratamiento metodológico de nuestro objeto de estudio.

## Bibliografía

Anónimo, *Cancilleres de México IV. Luis Padilla Nervo (Canciller de 1952-1959 con Adolfo Ruiz Cortines)*, (México: Secretaría de Relaciones Exteriores, 1965).

Bloch, Avital y Rodríguez Díaz, María del Rosario, *La Guerra Fría y las Américas*, (Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Universidad de Colima, 2013).

Bremer, Juan José, *Tiempos de Guerra y Paz. Los pilares de la diplomacia: de Westfalia a San Francisco*, (México: Penagos, 2010).

Enríquez Perea, Alberto Donato, *Alfonso Reyes y la inteligencia michoacana (1909-1959). Hacia la universidad de la ciencia y la cultura mexicanas*, (México: Cámara de Diputados LXIII Legislatura - Instituto de Investigaciones Históricas - Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2018).

Entrevista de Julio Revollo Cárdenas a Luis Padilla Nervo. *Defensa de la soberanía: un imperativo*, (México: 1975).

González Casanova, Pablo, *América Latina: historia de medio siglo. México Centroamérica y el Caribe*, (México: Siglo XXI - Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 1981).

Green, Rosario y Smith, Peter, *La política exterior y la agenda de México-Estados Unidos*, (México: Fondo de Cultura Económica, 1989).

Hobsbawm, Eric , *Historia del Siglo XX*, (México: Crítica, México, 2014).

Fontana, Josep, *El siglo de la revolución. Una historia del mundo desde 1914*, (Barcelona: Crítica, 2017).

Katz, Friedrich, *Nuevos Ensayos Mexicanos*, (México: Era, 2012).

Kissinger, Henry, *Diplomacia*, (Barcelona: B, S.A., 1996).

Lajous Vargas, Roberta, *Las relaciones exteriores de México (1821-2000)*, (México: El Colegio de México, 2012).

Marichal Salinas, Carlos, “Las Finanzas Latinoamericanas en la posguerra: de Bretton Woods al auge de deudas en los años de 1970”, en *historia mínima. La deuda externa de Latinoamérica 1820-2010*, (México: El Colegio de México, 2014).

Marín Boch, Miguel, *México en las negociaciones de desarme: la conferencia de Ginebra*, (México: Revista Mexicana de Política Exterior, 2002).

Martínez Carreras, José, *Introducción a la historia contemporánea. El siglo XX*, (Madrid: Istmo, 1999).

Medin, Tzvi, *El sexenio alemanista. Ideología y praxis política de Miguel Alemán*, (México: Era, 1990).

Meyer, Lorenzo, “La Guerra Fría en el mundo periférico: el caso del régimen autoritario mexicano. La utilidad del anticomunismo discreto”, (México: Foro Internacional, abril-junio 2010).

Ojeda Gómez, Mario, *Alcances y límites de la política exterior de México*, (México: El Colegio de México, 1984).

-----, *México: el surgimiento de una política exterior activa*, (México, Secretaría de Educación Pública, 1986).

*Padilla Nervo, Luis, Discursos y declaraciones 1948-1952*, (México: Secretaría de Relaciones Exteriores, 1958).

Pastor Iglesias, José Ignacio, *La seguridad nacional en México durante el período de la guerra fría : una peculiaridad en el contexto de América Latina*, (Madrid: Universidad Complutense de Madrid - Biblioteca Histórica Marqués de la Valdecilla, Ph Tesis, 2011).

Riguzzi, Paolo, “La gestión política de las relaciones comerciales de México con Estados Unidos: Una perspectiva histórica” en Jorge A. Schiavon, Daniela Spenser y Mario Vázquez Olivera, *En busca de una nación soberana. Relaciones de poder de México, Siglos XIX-XX*, (México: Secretaría de Relaciones Exteriores, 2006).

Rodríguez Díaz, María del Rosario (coord.), *Instituciones y procesos políticos en América Latina, Siglos XIX y XX*, (Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo - Instituto de Investigaciones Históricas, 2011).

Romero Hoshino, Isami, *la independencia de Belice y la proclamación del Corolario Padilla Nervo*, (Tokio: Universidad de Tokio, 2009).

Schiavon, Jorge, Spencer, Daniela y Vázquez Olivera, Mario (edit.), *En busca de una nación soberana. Relaciones internacionales de México, siglos XX y XIX*, (México: SER - CIDE, 2006).

Seara Vázquez, Modesto, *Derecho Internacional Público*, (México: Porrúa, 1964).

Sola Ayape, Carlos, *Falangista e informante del franquismo: el padre Mateo y su viaje a México en 1947*, (México: Fontarama, 2016).

Sosenski, Gregorio, *América Latina y México en los albores de la guerra fría. El general Francisco J. Múgica y sus últimos combates en defensa de la Revolución*, (Morelia, Secretaría de Cultura de Michoacán, 2013).

*Testimonios. 40 años de presencia de México en las naciones unidas*, (México: Secretaría de Relaciones Exteriores, 1985).

Torres Bodet, Jaime, *Discursos 1941-1964*, (México: El Colegio de México, 1965).

Torres, Blanca (coord.), *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores. De la guerra al mundo bipolar*, (México: El Colegio de México, 2010).

Veiga, Francisco , Da Cal, Enrique U. , Duarte, Ángel , *La paz simulada. Una historia de la guerra fría*, (Alianza: Madrid, 2011).

Zoraida Vázquez, Josefina y Meyer, Lorenzo, *México frente a Estados Unidos. Un ensayo histórico, 1776-2000*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2001).

#### *ARCHIVOS CONSULTADOS*

*Archivo “Genaro Estrada” de la Secretaría de Relaciones Exteriores.*

*Archivo en línea del New York Times*

*Biblioteca digital de Naciones Unidas.*

*Biblioteca Histórica Marqués de la Valdecilla de la Universidad Complutense de Madrid.*

*Biblioteca Nacional Digital de México.*

*Hemeroteca “Luis Chávez Orozco” de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.*

## HEMEROGRAFÍA

*El informador.*

*El Universal.*

*Excélsior.*

*The New York Times*

*La populaire.*

*Herald Tribune.*

*La Croix.*

*Continenta daily mail.*

*Le monde.*

*Liberation.*

Anexos:

Tabla 1

NACIONES QUE APOYARON LA CANDIDATURA DE LUIS PADILLA NERVO COMO PRESIDENTE DE LA VI ASAMBLEA DE LA ONU	OBSERVACIONES GENERALES
Salvador	La promovieron.
Ecuador	La promovieron.
Honduras	La promovieron.
Costa Rica	La promovieron.
Uruguay	La promovieron.
Brasil	La promovieron.
Checoslovaquia	La promovieron
Bélgica	La promueve con estima y la califican como una “candidatura seria”.
Paraguay	No se tiene registro
Luxemburgo	No se tiene registro
Nicaragua	No lo promueve porque el voto iba para Max Henriquez Urueña (Rep. Dominicana)
Colombia	Argumentó que la candidatura de Luis era buena como postulante pero que al final de la promoción no se le vio compromiso para dicho puesto. Más adelante argumentan

	su postura a favor del postulante peruano Maples Belaunde Arce.
Canadá	Para principios de junio muestran su simpatía por Luis pero es hasta agosto que resuelven darle sus puntos como candidato.
Líbano	No tienen información acerca de la próxima candidatura de Presidente, por lo que dejan su voto en blanco.
Estados Unidos de América	La promueven.
Inglaterra	No les agrada la candidatura, ya que ellos querían que el próximo presidente fuera un europeo, por la tensa situación que había sobre el rearme. Sin embargo, en la Embajada de Inglaterra en Washington, a Luis Padilla Nervo le llega correspondencia de tener un apoyo extra por parte de del canciller inglés en EE.UU.
Francia	La promueve.
Cuba	La promovieron.
Israel	La promovieron con una elevada consideración (“high consideration”).
Egipto	La promovieron
Pakistán	La promovieron con la distinción de considerar a Luis como excelente embajador (“excellency ambassador”).
Tailandia	La promovieron
Filipinas	La promovieron como candidatura de excelencia.
Unión Sur Africana	La promovieron como candidatura de excelencia.
	La promovieron como candidatura de excelencia

Indonesia	
Yemen	La promovieron.
Liberia	La promovieron
Afganistán	La promovieron.
Australia	La promovieron con halagos e incluso los distinguieron como alguien destacado para presidir el consejo económico y social.
Birmanía	La promovieron
Chile	La promovieron
Dinamarca	Esta delegación en septiembre promovieron a un delegado europeo, pero para octubre le otorgan su apoyo a Luis.
Haití	En septiembre su voto fue para Urueña, pero en octubre rectifican su apoyo a Luis.
Argentina	No se tiene información.
Republica Dominicana	Promovieron la candidatura para Urueña, pero de igual forma, si quedara Luis, lo apoyarían en el futuro.
Panamá	Le dieron su apoyo a Luis pero dudando de su consenso en la embajada.
Noruega	Le otorgaron promoción pero esperando una rectificación por el consejo para apoyar una postulación europea.
Venezuela	La promovieron.
Bolivia	La promovieron.
Polonia	La promovieron.
Turquía	La promovieron.
Unión de Repúblicas Soviéticas	La promovieron con distinción de extraordinario embajador (“Extraordinary Ambassador”).
Grecia	La promovieron.
India	La promovieron.

Arabia Saudita	La promovieron.
Suecia	La promovieron.
Etiopia	Para octubre de 1951 la promovieron, antes no la veían como la mejor candidatura.
Holanda	Este país estuvo en espera de que la candidatura fuera otorgada a una representatividad europea, sin embargo, en la Embajada de Holanda en Washington, a Luis le llega correspondencia de su antiguos colegas holandeses, quienes le demuestran su apoyo.
Guatemala	Los delegados expresan que apoyarían al candidato latinoamericano que llegase a presidir la presidencia de la Asamblea.
Yugoslavia	La promovieron.
Birmania	La promovieron.

Tabla 2.

Cuestiones que se tocaron en la VI Asamblea General de la ONU (noviembre de 1951 a febrero de 1952)

El desarme.
La aceptación de licencias de Italia en la ONU.
La promoción de las independencias en las colonias aún pertenecientes a EE.UU., Francia e Inglaterra. Con consenso de estas mismas en telegramas. <sup>222</sup>
Se puso en el orden del día el subsidio por la causa de la fiebre aftosa ocurrida en México, solicitando el apoyo del los bancos: Eximbank y del Interbank.
Se da de alta al nuevo representante de Venezuela César González.

<sup>222</sup> *Ibidem*, foja 16.

<p>Se pone de manifiesto el subsidio para centro de documentación científica y técnica como institución que la Secretaria de Hacienda da un informe de que el subsidio es de 200 000 mxn para el Centro Regional “Educación Fundamental para América Latina”, con sede en Pátzcuaro, Michoacán (CREFAL). Con el objetivo de formar profesionistas latinoamericanos y extranjeros y otorgarles becas.</p>
<p>La delegación Uruguay introduce el tema de velar por la independencia y respeto a la soberanía griega.</p>
<p>Francia articula el oficio de la entrada oficial de Italia como miembro a la comunidad de la ONU (26 noviembre de 1951).</p>
<p>El 6 de noviembre se le dan credenciales oficiales a los ministros de Checoslovaquia, incluyendo al Ministro de Relaciones Exteriores Mr. Jirí Hronek. Aunque este estuvo ausente en las sesiones por habersele negado la visa francesa. Por lo que el presidente Dr. Gertruda Sekaninová, le pide a Padilla Nervo resolver el conflicto por discriminación.</p>
<p>El embajador noruego, Finn Moe, ratifica la resolución final del desarme titulado “Regulación, limitación y resolución equilibrada de todas las fuerzas armadas y de todos los armamentos”.<sup>223</sup></p>
<p>Cuba, India, Israel, México y Pakistán entregan una resolución para revisar los principios y normas de la Comisión de Contribuciones con el objeto de promulgar que ningún estado miembro cubrirá más del 33.33% del presupuesto de los bancos ligados a la comunidad internacional.</p>
<p>Las delegaciones de México, Guatemala, Ecuador y países latinoamericanos pugnaron para que el tema marroquí estuviera dentro de las sesiones, sin embargo no se consiguió el iniciativa.</p>
<p>Se acusa a Rusia de llevar a cabo actos contra EE.UU. por medio de actividades agresivas e intervencionismo en otros países donde EE.UU. financiaba fomento industrial-material.</p>

---

<sup>223</sup> Ibidem, forja 41.

Occidente pone límites en la cuestión berlinesa, ya que en esa Asamblea es cuando se aprueba con 45 votos a favor (adjunto el de México), 6 en contra y 8 abstenciones las reglas de las próximas elecciones en Alemania. <sup>224</sup>
Más adelante la URSS presenta su informe sobre “supuestas actividades agresivas” por parte de EE.UU., pero la comunidad internacional rechaza dichas actividades ilícitas, con 39 votos rechazándolas (junto con la de México), 5 que las respaldaban y abstenciones por parte de Birmania, Egipto, Guatemala, India, Indonesia, Irán, Pakistán, Arabia Saudita, Yemen, Afganistán y Siria.
Se aprueba la suma total del presupuesto de naciones unidas de 1952 con 42, 825 420 mdd. Con una cantidad para México de 27, 836.52 dls.
Casi al finalizar las sesiones de la VI Asamblea, se crea por primera vez el proyecto de comisión sobre reglamentación de armamentos y control de energía atómica con 42 votos a favor, 5 en contra y siete abstenciones. Por otro lado, los soviéticos insisten en que los EE.UU. siguen violando territorios de designación soviética, pero la comunidad de nuevo rechaza el proyecto de embestida e investigación con 42 votos (incluido el de México) a favor, 5 en contra y 11 abstenciones.
Se otorga una promoción especial a los países de Chile, Cuba y Yugoslavia con un fondo especial de subsidio con el objetivo de acelerar el desarrollo económico de dichos con 30 votos a favor, 16 en contra y 11 abstenciones.
Se habla de la asistencia humanitaria en Polonia.
Se otorgan 641 000 dólares destinados para los refugiados en Ginebra

Durante esta Asamblea, México tuvo un cuerpo representante de delegados en el Consejo Económico y Social.

<sup>224</sup> Debemos recordar que en 1947, la expansión del comunismo en Europa del este empezó a ganar terreno y es en Alemania donde las “elecciones libres” toman partido para que Berlín sea la barrera física hasta donde el régimen soviético pudiera tener representatividad.

Tabla 3. PORCENTAJES DESTINADOS AL FINANCIAMIENTO DE LOS PAÍSES PARA EL AÑO DE 1952.

Member States ( Estados Miembros)	Per cent (porcentaje)
Afganistán	0.08
Argentina	1.62
Australia	1.77
Bélgica	1.35
Bolivia	0.06
Brasil	1.62
Burma	0.15
Bielorrusia de la República Soviética Socialista	0.34
Canadá	3.35
Chile	0.35
China	5.75
Colombia	0.37
Costa Rica	0.04
Cuba	0.33
Checoslovaquia	1.05

Dinamarca	0.79
República Dominicana	0.05
Ecuador	0.05
Egipto	0.60

El Salvador	0.05
Etiopía	0.10
Francia	5.75
Grecia	0.18
Guatemala	0.06
Haití	0.04
Honduras	0.04
Islandia	0.04
India	3.53
Indonesia	0.60
Irán	0.40
Irak	0.14
Israel	0.17
Líbano	0.06

Liberia	0.04
Luxemburgo	0.05
México	0.05
Holanda	0.65
Nueva Zelanda	1.27
Nicaragua	0.50
Noruega	0.04
Pakistán	0.50
Panamá	0.79
Paraguay	0.04

Perú	0.20
Filipinas	0.29
Polonia	1.36
Arabia Saudí	0.08
Suecia	1.73
Siria	0.09
Tailandia	0.21
Turquía	0.75

Ucrania de la República Socialista Soviética	1.30
Unión del Sur Africana	0.90
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	9.82
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	10.56
Estados Unidos de América	36.90
Uruguay	0.18
Venezuela	0.32
Yemen	0.04
Yugoslavia	0.43

Tabla 4. Financiamiento por parte de ONU.

Actividades	Monto dictado por la resolución 471(\$US)	Incremento o decremento monetario (\$US)	Ajuste total del monto (\$US)
Oficina de Naciones Unidas en Génova (financiamiento)	4,426,850		4,426,850

Secretaria de Narcóticos	55,200		55,200
Oficina de Naciones Unidas de altas comisiones para los refugiados	254,000	-35,000	219,000
Total	4,736,050	-35,000	4,701,050

Tabla 5.

Actividades	Monto dictado por la resolución 471(\$US)	Incremento o decremento monetario (\$US)	Ajuste total del monto (\$US)
Comisiones Económicas para Asia y el Lejano Oriente.	857,100		857,100
Comisiones Económicas para América Latina	584,000		584,000
Total	1,441,100		1,441,100

Tabla 6

Actividades	Monto dictado por la resolución 471(\$US)	Incremento o decremento monetario (\$US)	Ajuste total del monto (\$US)
Funciones consultivas de Bienestar Social.	743,500		743,500
Asistencia Técnica para el desarrollo económico	479,400		479,400
Programa para la formación administrativa pública	145,000		145,000
Total	1,367,900		1,367,900

En esta tabla se muestra el cumplimiento de los programas de financiamiento de la administración de Naciones Unidas, así como la voluntad de contribuir al desarrollo económico entre las naciones.

Tabla 7.

Organismo	Monto dictado por la resolución 471(\$US)	Incremento o decremento monetario (\$US)	Ajuste total del monto (\$US)
-----------	--	--	-------------------------------

Corte Internacional de Justicia	47,798,600	+1,126,900	48,925,500
---------------------------------	------------	------------	------------

Tabla 8.

CUADRO COMPARATIVO DE LOS ENTENDIMIENTOS SOBRE EL DESARME

Bloque Occidental	U.R.S.S.
Buscan la regulación, la limitación y el balance para la reducción de los niveles adecuados para la defensa, pero sin la agresión de todas las fuerzas armadas y de todos los armamentos, y para un control efectivo internacional de energía atómica para asegurar las armas atómicas y del uso de energía nuclear para un propósito pacífico.	Sus demandas es asegurar la incondicional prohibición de la producción atómica y el establecimiento de un estricto control internacional en la aplicación de la prohibición y de la reducción de un tercio de otros tipos de armamento de los cinco poderes en plazo de un año sobre la base de una existencia que confirme los niveles de armamento y de las fuerzas armadas de las potencias.
Ambos bloques están de acuerdo en un control internacional de los poderes que prohíban o regulen la producción atómica y su uso. Pero difieren en el cómo se debe usar la producción atómica y sus fines.	Ambos bloques están de acuerdo en un control internacional de los poderes que prohíban o regulen la producción atómica y su uso. Pero difieren en el cómo se debe usar la producción atómica y sus fines.

<p>Se quiere regular la situación por medio de un Comité de Energía Atómica y de Armamento Convencional</p> <p>El provisional plan de Occidente es que la misma Asamblea designe al Comité de Energía Atómica para empezar a trabajar en un plazo de 30 días para empezar a realizar acuerdos.</p>	<p>Este bloque quiere un control internacional por medio de un comité en el que los cinco miembros del Consejo de Seguridad son los que únicamente dicten las regulaciones y la prohibición del desarme. Ya que son las potencias con más capacidad armamentística y con más responsabilidades de posible guerra.</p>
<p>La comisión se debe dirigir a preparar las propuestas para la regulación, limitación y el control de los armamentos y fuerzas armadas, pero no da límite de tiempo para completar las tareas.</p>	<p>Se debe facultar solamente al Consejo de Seguridad para que realice los mecanismos y medidas de prohibición de las armas atómicas, en un tiempo de tres meses.</p>
<p>El sistema de garantía de desarmen debe ser progresivo y verificado con la información que los miembros de la Asamblea den para verificar las inspecciones internacionales de los armamentos y de todos los mecanismos de seguridad.</p> <p>La capacidad de conglomerar la Asamblea en un órgano de vigilancia atómica es para que las mismas naciones contribuyan a la cooperación de desarme, vigilando sus territorios, para dar cuenta de qué pasa en ellos, para que en caso de cualquier violación se</p>	<p>El desarme de la URSS es la prohibición total del componente atómico y su misma destrucción, que además debe subministrarse por los otros estados de la ONU, para obtener la plena información de los estados y de sus fuerzas armadas y armamentos, pueda presentar avances para el convencimiento del órgano internacional y no desconfiar por lo dicho o acatado dentro de él. La comisión propuesta debe ser velada por agentes internacionales que se deben dirigir a vigilar los Estados o Naciones.</p>

<p>proceda a las sanciones que den cuenta del daño causado.</p>	
<p>Ven el plan soviético de desarme como atentado de violar la soberanía de los pueblos, en los que se pueden presentar abusos por ser agentes externos los vigilantes de las naciones. Por otro lado, para el lado occidental, el sistema internacional bajo una comisión atómica del Consejo de Seguridad no podía prevalecer y alcanzar un régimen de estabilidad, ya que el veto de las cinco potencias rebasaría lo que se quisiera en comunidad internacional.<sup>225</sup></p>	<p>Para el plan soviético el pleno desarme no se puede hacer sin una vigilancia externa para controlar el establecimiento de una salvaguarda de las violaciones en el otro bloque, pues ellos quieren garantizar su seguridad interna frente al poder de Occidente.</p>

---

<sup>225</sup> Los países que dieron apoyo al plan soviético fueron Bielorrusia, Checoslovaquia, Polonia y Ucrania, Egipto e Irak. Y los miembros que no adjuntaron alguna objeción a favor a la minuta final de que reconstruía un plan de ambas naciones fueron Afganistán, Colombia, Egipto, India, Indonesia, México, Pakistán, Siria, Uruguay y Venezuela.